



RIGOR Y NORMAS, RIQUEZA Y BELLEZA DE LA FORMULACIÓN LITÚRGICA

La naturaleza del culto ¿se puede expresar con numerosas formas culturales o solo se puede expresar y proteger con una sola forma? O más bien, la expresión y protección del culto ¿puede hacerse legítimamente de diversas maneras, pero dentro de algunas normas que es necesario respetar? Para responder, examinaremos en primer lugar algunas normas de la formulación litúrgica y sus condiciones y, en segundo lugar, veremos los límites de la libertad litúrgica.

Normas de la formulación litúrgica

El culto cristiano no se funda en una necesidad humana, sino en la voluntad de Dios. Por eso su formulación debe respetar ciertas normas. ¿Cuáles son?

El criterio fundamental es la fidelidad bíblica. No es que el NT contenga in extenso la liturgia de la Iglesia apostólica, aunque incluya muchos más textos litúrgicos de lo que se supone corrientemente. Pero el Nuevo Testamento define los contornos en cuyo interior se puede celebrar el culto cristiano con mayor o menor fortuna y con mayor o menor obediencia. Esos límites son:

- ✚ Es preciso que la asamblea se reúna en nombre de Jesucristo, para celebrar su victoria e invocar su presencia;
- ✚ Hay que tener la intención de celebrar el culto cristiano;
- ✚ Es necesario que ese culto permita a los fieles perseverar en la enseñanza de los apóstoles, ofreciéndoles la oportunidad de recibir el cuerpo de Cristo;
- ✚ Debe recoger también las oraciones de la iglesia y ofrecerlas a Dios; y finalmente
- ✚ Tiene que ser una reunión de hombres y mujeres que no están yuxtapuestos, como en una sala de cine, sino comprometidos en una vida comunitaria.



Con eso solo hemos puesto la base, que permite aplicar y justificar tres normas derivadas de la formulación litúrgica:

La primera norma es el respeto a la tradición, que forma parte del carácter comunitario del culto bíblico que recién nombramos. Cuando se celebra el culto, se está con la Iglesia de todo lugar y tiempo, y se compromete con esta comunidad. El respeto a la tradición litúrgica implica lo siguiente:

- En primer lugar, un sentimiento de gratitud por todo lo que Dios ha enseñado a la Iglesia en el pasado y por la manera de inspirarla y conducirla.
- En segundo lugar, respetar la tradición litúrgica quiere decir que se es libre respecto de la misma. El respeto de la tradición no impide que se renueve la formulación litúrgica, sino todo lo contrario, ya que permite expresar de manera adecuada a nuestros tiempos lo que los padres expresaban cuando se reunían para celebrar la salvación cristiana. El culto no es un museo, y si se permite el acceso a otro siglo, no es a uno ya transcurrido, sino al siglo venidero.
- En tercer lugar, respetar la tradición litúrgica del culto significa comprenderlo en la perspectiva de la unidad cristiana y, por lo tanto, en la perspectiva del amor. Celebramos el culto aquí y ahora, y por tanto debemos tener en cuenta que lo celebramos en la división cristiana. Valorar la tradicionalidad es buscar, en todas las confesiones, que el culto sea un intento y una llamada a la unidad cristiana. Esto no quiere decir que el culto no tenga derecho a ser polémico, oponiéndose al de otra confesión. Pero ese combate es contra lo herético o al menos peligroso para la pureza de la fe. Por ejemplo, la forma católico-romana de celebrar la eucaristía no nos debe hacer desconfiar de la misma eucaristía.
- En cuarto y último lugar, respetar la tradición litúrgica no evita ciertamente la clericalización del culto, pero permite combatirlo con alguna posibilidad de éxito, porque quien presida el culto no puede hacer lo que quiera, subjetiva y arbitrariamente, sino debe someterse a la manera de entenderlo de la Iglesia, pueblo sacerdotal.

La segunda norma bíblica del culto cristiano se refiere al futuro de la Iglesia y del reino de Dios, no solamente al pasado y la tradición. La presencia del reino es indispensable en la formulación litúrgica. El culto es, por excelencia, el sitio y el momento en que el futuro va a brotar

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



en el presente, y es preciso que pueda manifestarse esta alegría o regocijo que menciona tan frecuentemente el Nuevo Testamento (cf. Hch 2.46; 16.34, etc.).

Esta presencia del reino se manifiesta sobre todo por el carácter nupcial del culto. Hombres y mujeres tienen acceso al banquete mesiánico y se reconcilian, es decir se encuentran unidos más allá de lo que los separa en este mundo; y también por el papel de los símbolos litúrgicos que trataremos más adelante. Aquí solamente apuntamos que los símbolos apuntan a la función de manifestar su carácter escatológico; y que un culto que desconfiaba de los símbolos está amenazado con perder su dimensión de la esperanza, dejando de ser receptáculo del futuro.

Y tercera norma: hay que tener en cuenta el presente de la iglesia, no solo el pasado y el futuro. Es decir, que la Iglesia confiesa el *aquí* y el *ahora* de su peregrinación por medio de su culto. Tiene el derecho y también el deber de expresarse a sí misma mediante las oraciones, cánticos y símbolos que continuamente le inspira el Espíritu de Dios. Pero repitámoslo, el *aquí* y el *ahora* no debe ser confesional sino accidentalmente. Lo que importa es que permita al genio de un pueblo y de una época reencontrarse y expresarse, ya perdonado, en el culto de la Iglesia.

Por eso, a pesar de la unidad profunda que da el culto a la Iglesia, no debe ser uniforme. También puede haber un culto latinoamericano de distinta manera que el escandinavo, o un culto del siglo XXI de distinta manera que uno del siglo III: “que quien ora se sienta interpelado en su hoy y no en su ayer traído a la superficie por obra de un hechizo solemne” (Otto Hendler).

Condiciones de la formulación litúrgica

Estas condiciones son la inteligibilidad, la simplicidad y la belleza.

Primera, la inteligibilidad del culto, que se sitúa en tres planos:

- En primer lugar, es preciso que el pueblo comprenda lo que pasa en el culto. Por ello es el mejor campo para ejercer la catequesis. Explicando el culto, se explica también la historia de la salvación, la naturaleza de la Iglesia y su misión en el mundo.
- En segundo lugar, el pueblo tiene que comprender la lengua del culto.
- En tercer lugar, es preciso que el pueblo oiga lo que se dice en el culto.

Segunda condición de la formulación litúrgica: la simplicidad. No hay que confundirla con la desnudez, con la negligencia formal ni con la impaciencia de inspiración docetista respecto a las formas. Es más bien una voluntad de orientación del culto hacia su centro. Hemos dicho que el culto recapitula la obra de aquel en quien Dios ha recapitulado todo: por eso existen un orden, una sencillez y severidad, contra todo barroquismo.

Y por eso se da también una gran vigilancia respecto de los símbolos, ya que su poder es su alcance. La simplicidad, la plenitud litúrgica no es lo contrario a la complicación, sino a la dispersión litúrgica. Es el requisito de mostrar el punto culminante o su “clave”: y alcanzado ese punto culminante, queda saciado para apaciguarse frente al testimonio del mundo. Así, pues, el culto será más simple cuanto mejor prepare la eucaristía y la haga más alegre, más viva y más existencial.

Última condición de la formulación litúrgica: la belleza. Ya sé que esto puede convertirse en una trampa (cf Ez 16.15; 28.17). Sin embargo, es preciso decir que la formulación litúrgica debe buscar la belleza, ya que está encuadrada en una preparación nupcial, y porque la Iglesia, cuya epifanía es el culto, está llamada a aparecer ante su Señor “gloriosa, sin mancha ni arrugas ni nada parecido” (Ef 5.27).



Lo único que se exige es que esta belleza esté al servicio de la inteligibilidad del culto y que exprese su simplicidad.

Si se celebra el culto con fe, esperanza y amor, se engendra la belleza, y se hace una crítica profunda de la vulgaridad y del esteticismo, que tiene su fin en sí mismo. El culto puede ser pobre sin dejar de ser bello. Y pobre no significa mísero, triste ni barato. No despojado de formas ni de símbolos, sino de pretensiones y de autojustificación.

*Continuamos el texto del pastor reformado Jean Jacques von Allmen, **El culto Cristiano, su esencia y su celebración**, Sígueme, Salamanca, 1968, pp 97-105. Resumen de GBH.*



Octubre 4 – Décimoctavo domingo de Pentecostés (Verde)

VIE 9 – DIA MUNDIAL DEL CORREO



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 21.33-46: Una finca es alquilada, pero cuando el dueño pide lo que le corresponde de la cosecha, los inquilinos golpean y matan a sus representantes. Serán castigados y se les quitará la finca, y así también es como el reino de Dios será quitado a ustedes, para dárselo a gente que produzca los frutos que debe dar.

Profeta Isaías 5.1-7: Mi amigo tenía un viñedo en terreno muy fértil, removió y limpió la tierra, plantó las mejores cepas, y preparó el lugar para hacer el vino..., ¡pero salieron uvas agrias! El viñedo del Señor son ustedes, pueblos de Israel y Judá: yo esperaba respeto y justicia, y solo encuentro asesinatos y gritos de dolor!

Carta a los Filipenses 3.4b-9, 12-14: Yo tendría motivos para confiar en mi cumplimiento religioso, fanático y perseguidor de los cristianos. Pero ahora considero todo eso como basura. No me considero perfecto, pero sigo adelante, sigo a la meta...

Salmo 19.1-10: El cielo, toda la creación, los días, las noches y el mismo sol, sin palabras, proclaman la gloria de Dios. Y la enseñanza del Señor da nueva vida, da sabiduría, alegra el corazón...

3

Recursos para la predicación

- **Evangelio de Mateo 21.33-46.** *Los inquilinos de la viña. Los malos arrendatarios y el hacendado benévolo.* (ver Mc 12.1-12; Lc 20.9-19)

La mayor parte del Imperio romano rural estaba controlado por hacendados adinerados cuyo ingreso por la propiedad de la tierra les permitía vidas de completo ocio. Los hacendados eran honrados entre los pobres si eran benévolos, pero normalmente tenían poco incentivo para hacerlo. Generalmente vivían lejos, a menudo en las ciudades, y tenían poco contacto personal con sus obreros. Pero el hacendado en esta parábola es tan benévolo que los aristócratas lo habrían considerado ingenuo.

Jesús se dirige a aquéllos que se imaginan gobernantes de Israel (21.23), recordándoles que son meramente custodios de la viña de Dios elegidos por Él (como los pastores de Jer 23 y Ez 34).

Aquí el tema de la sustitución está explícito. El relato habla de un dueño ausente y unos arrendatarios que tienen la obligación de pagar al dueño una proporción fija del producto como renta. Su negación de hacerlo sería razón suficiente para reemplazarlos; el asesinato de su hijo hace que las cosas sean mucho más serias.

El punto del relato era obvio tanto a los principales sacerdotes como a los fariseos (45), y lo hubiera sido para cualquiera que conociera el libro de Is, donde la admirable parábola de la viña (Is 5.1-7) simbolizaba el fracaso de Israel en cumplir las expectativas de Dios. Pero el enfoque aquí no era sobre Israel en su totalidad, sino en sus líderes, cuya ejecución del Hijo de Dios estaba por llevar a su clímax los repetidos rechazos de los profetas del pasado.

21.33: La descripción de Jesús sigue la manera normal de preparar una viña, pero alude claramente a Isaías 5.1-2, donde Israel es la viña. Mt 21.34: Los pagos se hacían en el momento de la cosecha, o el porcentaje (normalmente por lo menos 25 por ciento) o una cantidad predeterminada.

21.35-37. Los hacendados siempre tenían poder, social y legal para hacer cumplir su voluntad en los arrendatarios; algunos incluso tenían escuadrones de asesinos contratados para tratar con los arrendatarios molestos o rebeldes. Aquí los arrendatarios actúan como si fueran los que tenían el poder, y se aprovechan de él implacablemente (lo opuesto al ideal de hacendados benévolos). Esta actitud encaja en la tradición bíblica de que Israel martirizó a muchos de los profetas.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



21.38-39. Los arrendatarios presumen demasiado sobre la herencia. Aunque pudieran heredarla bajo ciertas condiciones legales, el dueño también podía estipular que alguien más heredara la viña; o que delegados del emperador los arrestaran. La historia pinta a los arrendatarios como incomparablemente malos y tontos; los arrendatarios son una metáfora de los líderes religiosos que se servían a sí mismos en lugar de a Dios –como los escuchas de Jesús sabían (21.45).

Mt 21.40-41. Los antiguos escuchas se preguntarían por qué el hacendado no había intervenido para sacar a los arrendatarios antes. Hacer preguntas era normal en un rabino, como manera de involucrar a los oidores en la historia o enseñar; los oidores de las parábolas estaban familiarizados por los profetas bíblicos en pronunciar un juicio sobre ellos mismos (2 Sam 12.5-7; 14.8-17; 1 Re 20.40-42).

Mt 21.42-44. El v. 42 (cita Sal 118.22) ilustra el trastrocamiento divino que ocurriría cuando el rechazado por los líderes de Israel fuera la persona elegida para el lugar de mayor honor. El v. 44 prosigue con la misma metáfora haciendo alusiones a las rocas destructivas de Is 8.14, 15 y Dan 2.34, 35, 44, 45. El v. 43 es más directo: el reino simbolizado por la viña pertenece a Dios y no a ellos; y él la ha de confiar a alguien más responsable. Sugiere no solamente un cambio de liderazgo, sino que la misma composición del pueblo de Dios cambiaría (según los lineamientos sugeridos en 8.11-12). Lo que los caracterizaría no sería su nacionalidad, sino que producirían frutos (cf. 3.8, 10; 7.15-20; 12.33-37; 13.8, 26; y especialmente 21.18-20).

Mt 21.42. Este texto es del Salmo 118.22-23. El edificio referido a es el templo (vea Sal 118.18-21, 25-27); como la piedra angular de un nuevo templo, Jesús propone una amenaza a los constructores del antiguo (la aristocracia judía). (Intérpretes discrepan acerca de si la “piedra angular” se refiere a la piedra localizada en la esquina de la fundación o la piedra angular de un arco, pero este punto no es crucial para la interpretación del pasaje.)

Mt 21.43. Israel era una “nación santa” (Ex 19.5-6), pero la amenaza de transferir su estado a otros había sido hecha antes (Ex 32.10; Núm 14.12). Dios rechazó el rechazo de los constructores (21.42), y podría reemplazarlos (cf. 3.10). El producir fruto (cf. 3.8) significa devolverle al hacendado (Dios), en contraste con los arrendatarios de la parábola (21.33-42).

Mt 21.44. “Caer en” la piedra angular refleja Is 8.14-15 (cf. 28.16); la piedra que cae sobre el ofensor alude a Dan 2.34, 44, donde el Reino de Dios, retratado como una piedra, aplastará a sus desafidores terrenales. Jesús aquí usa una práctica judía normal de exponer un texto (Mt 21.42) citando otros compartiendo la misma palabra importante o concepto, en este caso, la piedra divina.

Mt 21.45-46. Los líderes sacerdotales eran políticos sutiles que tendrían el cuidado de no actuar públicamente contra los deseos del pueblo; los Fariseos, a su vez, eran populares entre la gente pero no lo suficiente como para desafiar la propia popularidad de Jesús. La aristocracia sacerdotal y los Fariseos actuaron de concierto sólo cuando era necesario para conservar a sus gentes contra los sentimientos revolucionarios peligrosos; desafiar a un adversario común como un pretendiente mesiánico encajaría esta categoría.

Ricardo Pietrantonio, biblista luterano argentino (IELU), Comentario Exegético-Homilético 31, ISEDET, octubre 2002. Resumen de GBH.

• **Isaías 5.1-7. La desilusión de Yavé para con su pueblo.**

Al ciclo anterior (2.1–4.6), que interpretaba la antigua acusación profética en clave de esperanza actual de restauración, sigue una serie de cuatro oráculos acusatorios de diverso géneroliterario (v 1-7, canción de amor: 8-24, maldiciones; 25, amenaza de juicio; 26-30, anuncio de guerra). Predomina, por tanto, la crítica profética a Jerusalén; no se vislumbra aquí ninguna palabra de esperanza, hecho que extraña en la redacción actual del libro de Isaías, pero que tiene su explicación narrativa: sirve, en efecto, de excelente introducción para el cap. 6, uno de los episodios clave de todo el libro.

Canto del amigo al dueño de una viña. Isaías 5.1-7

Isaías se pone a contar en nombre de su amigo e íntimo, que aún no es identificado. Es probable que asuma la función del “amigo del esposo” (ver Jn 3.29), teniendo en cuenta que estamos ante una canción de amor. Los vs 1b-2a describen breve y rápidamente el trabajo del amigo agricultor: ubicación oportuna, trabajo preparatorio cuidadoso, provisión de una torre (y no apenas una

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



carpa) y hasta de un lagar, tan seguro estaba de los buenos resultados. Eso espera todo campesino que hace bien su trabajo, y planta los mejores ejemplares de sus árboles (la imagen de la “cepa exquisita” se repite en Jer 2.21 con sentido directamente figurado.

¡Pero cuál no fue la frustración del viñador! El medio versículo de 2b introduce dos vocablos que son la clave de interpretación: hay que *esperar* el buen resultado de la tarea hecha con cuidado y amor; para un viñador aquel será que lo plantado produzca/haga uvas. Nada de parte del campesino hacendoso hacía esperar los frutos agraces, esas uvas agrias que caen sin madurar, arruinadas por alguna peste.

El poeta ha descrito una situación; los oyentes son invitados a participar de su desconcierto y amargura. Si la ocasión para cantar esta queja hubiese sido la celebración de una vendimia (ver Dt 16.13-15), más intenso habría sido el suspenso producido en los oyentes. Decimos suspenso porque esta canción exige que el locutor continúe. Y este les pide que intervengan en una especie de juicio público entre la viña y el amigo, cuya representación asume (v 3). Las expresiones “habitantes” de Jerusalén y “hombres” de Judá parecen significar “gobernantes” y “militares”, respectivamente. Es gente cualificada a la que el profeta invita a juzgar. El tono de la frase, por otra parte, insinúa ya que la culpa no está en el campesino, que aquí es el amigo íntimo.

Esta impresión se refuerza en el v 4. El viñador hizo todo lo que podía hacer (v 4a). La espera anhelante marcada en el v 2b es objeto de una pregunta retórica en el v 4b: “¿por qué esperé...?” (y se repite hasta una sexta vez el verbo *hacer*).

¿Qué habrán respondido los oyentes convertidos en jueces? Habrán seguramente disculpado al agricultor y culpa a la misma vida de no responder a la solicitud de su dueño. Como cuando el profeta Natán propone a David una parábola para que conteste acusando él mismo al ladrón/asesino ficticio (2 S 12.1-6).

En la tercera parte, a partir del v 5, el profeta (haciendo de portavoz de su amigo) retoma la función de juez para sentenciar a la viña: va a hacer (séptima referencia) algo con ella, ya que ella no hizo los frutos esperados. La viña será arruinada (v 5b). Los verbos en infinitivo absoluto dejan indefinido al sujeto de esta acción, que solo en el v 6 vuelve a ser el viñador/amigo/profeta. El final de este versículo adelanta que tal sujeto puede ser un actor trascendente.

Llegamos de esta manera a un cambio de nivel y al desenlace en el v 7, en dos partes: una identificación del campesino con Yavé y de la viña con Israel (las expresiones “casa de Israel” y “hombres de Judá” remiten al v 3) y una inculpación a éstos por la gran frustración del viñador. El v 7 emplea otra vez los dos verbos del *esperar* los frutos buenos, y del *hacerlos*: este último está sobreentendido y los frutos no son ya las uvas sino la justicia y el derecho. Esto esperaba Yavé de Israel, que por el contrario produjo crímenes y gritos de desesperación en los explotados (ver Ex 3.7, 9; 6.5).

El lector /oyente de esta composición se habrá sorprendido de sentirse súbitamente envuelto en el escenario (v 7a, y comp. 2 S 12.7ss). El v 7b, por otra parte, remite hacia atrás al tema de las injusticias de los poderosos ya tocado en la gran obertura del cap. 1 y en el centro de la serie de 2.1–4.6 (ver 3.12-15). Este mismo tema será desarrollado en las maldiciones que siguen.

Podemos ahora entender por qué esta canción de trabajo tiene también el tono de un canto de amor (ver Jer 2.1ss).

J Severino Croatto, biblista católico argentino en Isaías 1-39, La Aurora, Bs As, 1989, pp 48-51.

• Filipenses 3.4-14

Vs 4-7. Objetivos en la vida anterior de Pablo

Pablo sostiene que podía tener la misma confianza en la carne como la que tenían algunos. Enumera siete cosas que consideraba como ganancia en la vida profundamente religiosa que había vivido antes de encontrarse con Jesús. (1) Fue circuncidado al octavo día después de su nacimiento como lo requería la ley (Gn 17.12). (2) Nacido del linaje israelita, un miembro del pueblo de Dios. (3) Podía nombrar su tribu (Benjamín), a la que pertenecía el primer rey de Israel y la que había permanecido fiel cuando las otras no lo fueron. (4) No era solamente un verdadero judío, sino un hebreo, es decir, alguien que hablaba arameo (cf. Hch 6.1; 22.2; 2 Cor 11.22), hijo de padres hebreos, no como muchos que habían perdido el uso de su lengua nativa. (5) Estricto en la observancia de la ley, Pablo era un fariseo devoto (Hch 23.6; 26.5; cf. Gal 1.14). (6) Su celo

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



religioso quedó evidenciado en que persiguió a los cristianos (Hch 8.3; 9.1). (7) Podía decir que en cuanto a lo concerniente a las demandas externas de la ley, la ley mosaica por la que había tratado de vivir, era irreprochable. Esto, sin embargo, era una cuestión de justicia de la ley, de tratar de ser justo ante Dios sobre la base de la obediencia a la ley.

Ahora Pablo consideraba todas aquellas ganancias como una gran pérdida.

3.8-14. Renuncia a lo antiguo; nuevas expectativas de Pablo

En razón de su encuentro con el Cristo resucitado en el camino a Damasco (Hch 9), y también a causa de que finalmente se dio cuenta de que no estaba tampoco guardando la ley (Rom 7), es que Pablo fue llevado a una “reevaluación radical de valores” (Hawthorne). Pablo consideró todas aquellas cosas sobre las cuales él había descansado antes como pérdida. Decidió que “a nada le concedo valor si lo comparo con el bien supremo de conocer a Cristo Jesús, mi Señor” (DHH). No sólo lo contaba todo como pérdida, sino que las consideraba “inútil basura comparadas con el poder ganar a Cristo” (Phillips). Ahora, su deseo es ser aceptado sobre la base de la justicia que es un don de Dios, ofrecida sobre la simple condición de creer (cf. Rom 3.21–4.25; Gal 2.15–3.29; Ef 2.4-9). Pablo dice: De alguna manera, me encontraré en la resurrección de los muertos. Pretendía... ver si alcanzo aquello..., ese gran propósito por el que Cristo lo alcanzó a él cuando iba camino a Damasco algunos años atrás.

Ricardo Pietrantonio, biblista luterano argentino (ELU), Comentario Exegético-Homilético 31, ISEDET, octubre 2002.

• Salmo 19

En el salmo 19 se distinguen dos partes bien diferenciadas. La primera, vs 2-7, parte de la constatación de la revelación de Dios por la creación y se concentra luego en el sol. La segunda, vs 8-15, es una proclamación de los valores y cualidades de la ley. El paso de la primera a la segunda parte es brusco. El tema, el estilo, el ritmo son diversos en cada una de ellas. A la primera parte se le han buscado relaciones con la cultura cananea. La segunda parte es claramente israelita; en ella hay una acumulación de sinónimos de la ley que se leen casi todos en el Sal 119, y esta relación de estos dos salmos permite afirmar que el tiempo de su composición definitiva debió ser en la época de Esdras.

Vs 1-7: Primera parte

Como el autor del salmo 8, el de la primera parte del Sal 19 se concentra en la contemplación de las obras de la creación. La sola presencia de varios términos que se leen en el texto de Gn 1–2.4a da una orientación muy clara del clima cultural y religioso en el que se mueve esta pieza poética admirable: *los cielos, Dios, el firmamento, el día, la noche, la palabra, tierra*, el verbo *hacer*. Más que una narración es una especie de proclamación: el salmista quiere comunicar a otros el resultado de su lectura del universo y de todo lo que estos seres están diciendo al ser humano.

En esta primera parte del salmo no aparece el nombre de Yavé: para mencionar lo que los cielos o el firmamento dicen de Dios, utiliza el nombre *El*. La primera afirmación dice que *los cielos narran la gloria de Dios*, lo cual implica una especie de teofanía que es percibida por el ser humano. La naturaleza tiene la función de ser portadora de la alabanza a Dios y mediadora de su revelación. Y se insinúa que cuando este ser humano descifra el lenguaje de Dios, comienza a ser su interlocutor y comienza a adentrarse no solo en el conocimiento de él mismo, sino en el conocimiento del sentido del universo y en el mundo mismo de Dios.

De una manera aparentemente contradictoria, se reconoce que ni siquiera hay vocablos, o palabras, y que tampoco se escucha su voz. Con todo, se trata de una verdadera comunicación, de un verdadero lenguaje que llega hasta los confines de la tierra. Su voz y su conversación aparecen para el salmista como un hecho verdaderamente universal. No se menciona explícitamente quién puso la tienda al sol: pero sin duda que el sujeto de este verbo es Dios, de quien el firmamento dice que es obra de sus manos. Por maravillosa que sea esta criatura, ella también depende de Dios; su recorrido es majestuoso e imponente, pero todo le ha sido asignado por Dios y el sol recorre su camino con una perfecta regularidad.

Vs 8-15: Segunda parte

Si en la primera parte del salmo no había aparecido el nombre de Yavé, en esta es omnipresente. Las dos partes no están integradas ni formal ni temáticamente. Pero sí se hallan muy cercanas:

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



Las dos en su conjunto tratan de las realidades que unen al ser humano a Dios, y más precisamente las que unen a Israel con su Dios. Estas son la relación creatural y la relación que deriva del propósito de su elección. La unión de las dos partes del salmo es de fondo y se halla en cada creyente y en cada comunidad de fe.

Los vs 8-11 expresan el resultado de una contemplación de la ley de Yavé, con varios términos para mencionarla: Ley, testimonio, preceptos, mandado, dictámenes. Algunos de estos términos se leen con frecuencia en el Deuteronomio, exhortando a la observancia de la Ley como condición indispensable para entrar a tomar posesión de la tierra. En Dt 4 se recuerdan los hechos salvíficos fundamentales del éxodo, y el compromiso de fidelidad que debe caracterizar a Israel. El vs 11 pondera los valores que la Ley tiene para el salmista: el oro y la miel son muy valiosos, pero mucho más es la Ley. Para llegar a esta valoración se requiere haber entrado en la lógica de la fe y haber logrado una correa jerárquica de todos los valores.

En los vs 12-15 se concentra la atención en la persona del salmista. Él se llama a sí mismo siervo de Yavé. Parece como si la meditación sobre los seres creados y sobre la Ley le hacen preguntarse sobre su actitud ante eso que admira y exalta, y dice sencillamente que esta enseñanza le es de gran provecho. En el v 13 se ahonda un poco más la confrontación personal con todo lo que ha venido considerando: nadie es puro ante Dios ni ante la Ley. No es suficiente tener conciencia del pecado personal: puede darse el caso de faltas desconocidas. Por eso el salmo agrega una petición a Dios para que lo libere de la arrogancia (vs 14). Finalmente, el vs 15 es una conclusión muy significativa de todo el salmo: el culto y el himno de alabanza realizan la aspiración del creyente y expresan el sentido del universo, de la historia y de la vida de hombres y mujeres. La última exclamación es una verdadera profesión de fe y de confianza en Dios.

Lectura cristiana del salmo

En la plenitud de los tiempos, la gloria de Dios tiene la máxima cercanía al ser humano en la persona y en la obra de Cristo: el Verbo hecho carne es la inauguración de esta definitiva comunicación de Dios (Jn 1.14); los signos del Mesías tienen la misma finalidad de revelar la gloria de Dios (Jn 2.12), y todo confluye hacia los acontecimientos de la Pascua que desentrañan en forma total y definitiva los misterios de Dios y revela la gloria, el poder, la sabiduría y los alcances del amor de Dios Padre, el sentido final del ser humano y de toda la creación.

Por lo que se refiere a la segunda parte del salmo, el cristiano encuentra en Cristo la nueva y definitiva Ley del nuevo pueblo de Dios: Él, infinitamente más que la antigua Ley, fue dado para la vida, es fuente de vida; no solo restaura al ser humano, sino que lo transforma en una nueva criatura y lo llama para hacerlo partícipe de su resurrección; Él es la Sabiduría de Dios (1Cor 1.23), es el camino e indica los caminos que conducen al bien (Mt 5.1-12). Jesucristo es la fidelidad y la verdad de Dios, y es quien trae la realidad del Reino de Dios, valor absoluto que hace posible la valoración de todas las cosas.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, *Salmos*, en *Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo divino, España, 2007, Vol II, pp.648-650.

Recursos para la acción pastoral

• Temor de Dios

Al AT se le caracteriza frecuentemente como ley de temor y al NT como ley de amor. Fórmula aproximativa que descuida muchos matices. Si el temor representa un valor importante en el AT, la ley de amor tiene ya en él sus raíces. Así, pues, en los dos Testamentos el temor y el amor se dibujan realmente, aunque en forma diversa. Importa más distinguir el temor religioso del miedo que todo hombre puede experimentar en presencia de los estragos de la naturaleza o de los ataques del enemigo (Jer 6.25; 20.10). Sólo el primero tiene lugar en la revelación bíblica.

1. Del miedo humano al temor de Dios. Ante los fenómenos grandiosos, desacostumbrados, aterradores, el hombre experimenta espontáneamente el sentimiento de una presencia que lo desborda y ante la cual se abisma en su pequeñez. En el AT ese sentimiento es equilibrado por el conocimiento auténtico del Dios vivo, que manifiesta su temerosa grandeza a través de los signos de que está llena su creación.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



2. Temor de Dios y confianza en Dios. En la auténtica vida de fe el temor se equilibra gracias a un sentimiento contrario: la confianza en Dios. Así, la fe en Dios es la fuente de una seguridad que destierra hasta el mero miedo humano. Cuando Israel en guerra ha de afrontar al enemigo, el mensaje divino vuelve a ser: “¡No temas!” (Núm 21.34; Dt 3.2; 7.18; 20.1: Jos 8.1). En lo más fuerte del peligro repite Isaías lo mismo a Ajaz (Is 7.4) y a Ezequías (Is 37.6). A los apóstoles, a quienes aguarda la persecución, repite Jesús que no temas a los que matan el cuerpo (Mt 10.26-31 p). Una lección tantas veces repetida acaba por incorporarse a la vida. Los verdaderos creyentes, apoyados en su confianza en Dios, destierran de su corazón todo temor (Sal 23.4; 27.1; 91.5-13).
3. Temor de los castigos divinos. Hay, sin embargo, un aspecto de Dios que puede inspirar a los hombres un temor saludable. En el AT se reveló como juez, y la proclamación de la ley sinaítica va acompañada de una amenaza de sanciones (Ex 20.5ss; 23.21). En este sentido la ley divina aparece como una ley de temor. El mismo NT da un puesto importante a la ira y al juicio de Dios. Pero ante esta perspectiva terrible solo tienen que temblar los pecadores endurecidos en el mal (Sant 5.1; Ap 6.15s; Lc 23.30). En cuanto a los otros, que se reconocen profundamente pecadores (cf. Lc 5.8), pero que tienen confianza en la gracia justificante de Dios (Rm 3.23s), el NT ha inaugurado una nueva actitud: no más temor de esclavos, sino un espíritu de hijos adoptivos de Dios (Rm 8.15), una disposición de amor interior que destierra el temor, pues el temor supone un castigo (1Jn 4.18), pero el que ama no tiene ya miedo del castigo, incluso si su corazón lo condena (1Jn 3.20).

Xavier León-Dufour, sacerdote católico francés. Vocabulario de teología bíblica, Herder., Barcelona, 1978.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

• Dios de gracia, Dios de gloria

- | | |
|--|--|
| 1. Dios de gracia, Dios de gloria,
danos pronto tu poder,
a tu antigua iglesia adorna
con un nuevo florecer,
Danos luz y valentía
// en la hora del deber. // | 3. Nuestros odios inhumanos
cura con tu inmenso amor;
líbranos de la inconsciencia,
la injusticia y el temor.
Danos luz y valentía
// frente a toda tentación. // |
| 2. Hoy los vientos de tormenta
nos sacuden sin cesar;
de egoísmo y miedos vanos
Dios nos puede resguardar.
Danos luz y valentía
// para nunca desmayar. // | 4. Guíanos por las más altas
rutas de tu santa paz;
proclamando para el alma
verdadera libertad.
Danos luz y valentía
// y firmeza en tu verdad. // |
| 5. Líbranos de resignarnos,
imparciales, frente al mal;
sea nuestro anhelo santo
reflejar tu eterno ideal.
Danos luz y valentía
// para hacer tu voluntad. // | |

*Nos permitimos hacer unas mínimas adaptaciones de la letra de este famoso himno del **Cántico Nuevo**, 175
– H. E. Fosdick, 1878 – Trad. F. Pagura, adapt. por GBH – Melodía galesa: Cum Rhonda.*

• Afirmación de fe para tiempos complejos (Confiada espera)

Creemos en la ternura divina, que no es ajena a nuestras angustias,
que se manifiesta generosamente solidaria en Jesús de Nazareth,
caminante incansable de los rumbos que anuncian la Vida.

Afirmamos nuestra fe y renovamos nuestras esperanzas
en tiempos de incertidumbres, de aislamiento, de enfermedad y de muerte,
porque hemos oído el anuncio de quien nos ha prometido la vida perdurable,
la liberación de toda tiranía de la oscuridad.



Tú eres la Vida y la resurrección, eres nuestra Fuerza en tiempos de aflicción. Tú eres la Vida y la resurrección, eres nuestra Luz, amigo y Salvador.

Nos reconocemos con sed de abrazos y con hambre de encuentros,
anhelantes de las comuniones que hoy se nos hacen lejanas,
pero confesamos que en Dios no tememos ni nos desanimamos
y que esperaremos, paciente y confiadamente,
la hora de los re-encuentros y de la mesa compartida.

Creemos en las redes que nos sostienen
y en las palabras que cruzan distancias para hacerse compañía,
descubrimos el valor de los aplausos y de la música
y de la distante cercanía de la gente amada.
Y vemos allí también, destellos de la gracia divina.

**Tú eres la Vida y la resurrección, eres nuestra Fuerza en tiempos de aflicción.
Tú eres la Vida y la resurrección, eres nuestra Luz, amigo y Salvador.**

Creemos en días de luz que habrán de llegar,
en un mañana que nos descubrirá diferentes, mejores,
en la tierra liberada de tantos maltratos recibidos y en los cielos más limpios
y el aire más puro y las miradas más honestas y las acciones más nobles.

Y lo afirmamos porque hemos conocido a quien nos vino a dar la Vida,
a compartir las mejores noticias, a señalarnos el horizonte de la plenitud,
a abrazarnos en nuestros dolores, a brindarnos consuelo en tiempos de aflicción,
a concedernos nuevas oportunidades, a correr las piedras de todos los encierros,
a vencer todas las opresiones y a regalarnos todas las libertades. Amén.

Tomado de: Red Createe (www.redcreatee.org.ar)

• **Oración de confesión:**

Buen Dios, en medio de esta vida escuchamos Tu voz,
pero también escuchamos la voz de las tentaciones, que nos alejan de Ti.

**Perdón, Señor, porque aun viendo la necesidad de nuestro prójimo,
vemos sólo nuestros propios intereses de satisfacer nuestras necesidades,
olvidando que podemos convertirnos en prójimos solidarios.**

Perdón, Señor, por venir a buscar en Ti sólo seguridad y comodidad,
queriendo únicamente ser sostenidas y sostenidos por tus manos,
caminar sin tropiezos y riesgos de ningún tipo.

**Perdón, Señor, porque queremos hacer una religión
de creencias y prácticas que den seguridad,
ignorando que tu Reino se construye con compromisos arriesgados
y confiando en Ti, como lo hizo Jesús.**

Perdón Señor, porque a veces queremos humanizar al mundo
con el poder de la fuerza y ambicionando el espejismo de su vanidad.

Perdón pedimos, perdón clamamos. Amén.

Joel Eli Padrón Ibáñez
Iglesia Reformada Peniel...México

• **Himnos y canciones:**

- ✚ **Arriba los corazones, vayamos** - Anónimo, Panamá – CF 138
- ✚ **Busca primero el Reino de Dios** - Karen Lafferty, USA - CF 329
- ✚ **En la Escritura encontramos** - Eleazar Torreglosa, Colombia - CF 432
- ✚ **El mensaje de Dios** – Horacio Vivares (Rom 10.8-10) - <https://redcreatee.org.ar/el-mensaje-de-dios/> - Audio en mp3: <https://redcreatee.org.ar/el-mensaje-de-dios-2/>
- ✚ **Dios de gracia, Dios de gloria** - Harry E Fosdick, USA, 1930 - Tr F Pagura, Argentina - John Hughes, 1873-1932, Gales – Ver versión adaptada por GB - CF 326



Octubre 11 – Décimo noveno domingo de Pentecostés (Verde)

LUN 12 – ARG-ROU – DÍA DEL RESPETO A LA DIVERSIDAD CULTURAL – FERIADO NACIONAL

VIE 16 – DÍA MUNDIAL DE LA ALIMENTACIÓN

SAB 17 – DÍA INTERNACIONAL PARA ERRADICAR LA POBREZA



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 22.1-14: Un rey invita a la fiesta de bodas de su hijo, pero todos los invitados se excusan de distintas maneras, y algunos hasta matan a sus enviados. Entonces el rey manda a buscar gente buena y mala para ir a su fiesta. Cuando aparece uno sin traje adecuado, es expulsado: muchos son llamados, pero pocos son escogidos.

Libro del Éxodo 32.1-11, 14: Como Moisés tardaba en bajar del monte de la Ley, el pueblo se hace una imagen para festejar al Dios que los liberó. Dios quiere empezar de nuevo, con un nuevo pueblo. Pero Moisés intercede por ellos, y Dios renuncia a la idea de hacer daño a su gente.

Carta a los Filipenses 4.1-7: Queridos hermanos, sigan firmes en el Señor. Ustedes hermanas que están peleadas, pónganse de acuerdo, y los demás, acompañenlas. ¡Alégrense siempre en el Señor, siempre!

Salmo 23: El Señor es mi pastor, nada me falta: tengo verdes pastos, aguas tranquilas, nuevas fuerzas, me lleva por caminos de justicia, no temo peligro alguno. ¡Viviré por siempre en tu casa!

O bien: **Salmo 106.1-3, 19-23:** ¿Quién podrá alabar al Señor como él lo merece? ¡Felices quienes practican la justicia! Pero también están aquellos y aquellas que cambiaron al Dios glorioso por cualquier imagen, olvidándose de Dios, su Salvador.

Ya vimos el Salmo 23 el primer domingo de mayo, y como en alguna edición del Leccionario Común Revisado se sugiere el Salmo 106, más acorde con la temática y el tono de las otras lecturas de este domingo, sugerimos entonces también esta otra posibilidad

Recursos para la predicación

- **Evangelio de Mateo 22.1-14.** La fiesta de bodas

Mateo 21.28–22.14. Tres parábolas agudas. Es importante considerar estas tres parábolas juntas y leerlas en el presente contexto como la respuesta de Jesús a la hostilidad de las autoridades judías. Cada parábola habla de un grupo de personas que pierde su posición de privilegio y que es reemplazado por aquellos que éstos habrían despreciado. El tema que corre a través de ellas es, por lo tanto, el asunto de quiénes son el verdadero pueblo de Dios, y las tres sugieren que está ocurriendo un cambio fundamental.

Mt 22.1-14. La fiesta de bodas (cf. Lc 14.16-24). El tema del reemplazo está aun más marcado aquí. Los que habían sido invitados, pero que rehusaron repetidas llamadas y aun asesinaron a los mensajeros, corresponden a los primeros arrendatarios en la parábola anterior, y a los invitados sustituidos por el “pueblo nuevo” de 21.43. Al igual que en 21.31, los nuevos llegados son un grupo que no se hubiera pensado, llegando de las encrucijadas de los caminos, incluyendo tanto a buenos como a malos. Es otra parábola donde se vuelcan las mesas, donde los primeros serán postreros y los últimos serán primeros.

El relato se vuelve estrafalario, ¡con el asesinato de los mensajeros y una campaña militar ocurriendo al mismo tiempo que se enfría la cena! El prender fuego a su ciudad es una reacción muy extrema ante una invitación a cenar rechazada. Pero las parábolas son relatos imaginarios, y no se requiere que reflejen la vida real, y el simbolismo tiene la claridad suficiente. El rechazo de Israel (por parte de sus dirigentes) ante el llamado de Dios por medio de Jesús conduciría finalmente a la destrucción de su ciudad, Jerusalén. El propósito se da en 23.38; 24.2.

Los vv. 11-14 presentan una nota nueva: aun entre el “pueblo nuevo” no hay una garantía automática de salvación; se incluyen tanto buenos como malos (cf. el tema de 7.15-27). Aun alguien de las calles debiera haberse vestido las ropas blancas y limpias apropiadas para una boda; el no hacerlo sería insultar al anfitrión. Así, mientras que el reino de los cielos está abierto para cualquiera, les impone una demanda (cf. la necesidad de “producir fruto” en 21.43). No hay

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



lugar para aquellos que no toman en serio su privilegio. El v. 14 resume la situación no sólo para los invitados originales, sino para los recién llegados también.

Honrar al Hijo del Rey o morir

Mt 22.1-2. “El reino es como” significa que el sujeto es comparado con toda la analogía que sigue. En parábolas (los maestros judíos ilustraron sus enseñanzas regularmente con las historias breves, similar al uso de ilustraciones del sermón hoy (aunque a menudo con menos verosimilitud). Las parábolas de Jesús, como aquéllas de otros maestros, ilustraron sus puntos gráficamente. Muchos detalles en estas parábolas aparecen allí sólo para adelantar la línea de la historia. Intérpretes modernos que leyeron demasiado en tales detalles secundarios corren el riesgo de pasar por alto el punto real o los puntos centrales de la parábola.

Las fiestas de casamiento eran frecuentemente grandes; una persona muy adinerada podría invitar una ciudad entera. Concurrir a una fiesta de boda requeriría algún compromiso valioso tiempo por parte de los invitados (los oidores judíos asumirían una fiesta que duraba siete días, y un rey esperaría que sus invitados permanecieran a lo largo de la fiesta); este compromiso sería difícil para los campesinos que trabajaban la tierra. Pero el honor de ser invitados por un rey –y el temor de desagradar habría motivado que el invitado inteligente asistiera. Los invitados pueden haber sido sin embargo hacendados aristocráticos (22.5), quienes tenían tiempo ocioso para tales actividades.

Mt 22.3. Siguiendo la costumbre, una invitación preliminar ya habría sido enviada (“aquéllos que habían sido invitados”); los invitados potenciales no tenían así ninguna excusa.

Mt 22.4. El rey reitera el honor de la invitación. Era costumbre enviar invitaciones por adelantado (la que ellos habían aceptado) y luego un mensajero para avisar que la comida estaba lista.

Mt 22.5. Ignorar al rey sería escandaloso, haría pensar probablemente en sentimientos traidores e provocaría quizás la ira de un rey.

Mt 22.6. Esta conducta habría sido obviamente ilegal incluso en los sirvientes que no pertenecieran al rey; pero los sirvientes de un rey tenían un status más alto que la mayoría de las personas libres, y como mensajeros de un rey representaron su propia persona. Las gentes despreciaban el maltrato de heraldos universales, o emisarios. Además, el maltrato de representantes reales sería traición abierta, constituyendo una declaración de revuelta. Éste era el tratamiento que recibieron los sirvientes-mensajeros de Dios, los profetas, al no ser recibidos.

Mt 22.7. Los reyes no siempre vivieron en el mismo lugar donde estaba su administración; la quemazón de la ciudad alude específicamente a la destrucción de Jerusalén que se quemó en el año 70 d.C. (vea 24.15). Quemar una ciudad era el paso final de su destrucción completa.

Mt 22.8-10. Las preparaciones para la boda del hijo de un rey serían masivas, y se deshonraría al hijo si los invitados no se presentaran. Así, como un último recurso, el rey invita a los plebeyos.

Mt 22.11-13. Aún los plebeyos sabían bien que para asistir a una fiesta real sin atavío apropiado (por lo menos limpio), sería una señal de falta de respeto insolente al organizador. Así incluso algunos de aquéllos que se presentaron para la fiesta lo deshonraron.

Mt 22.14. La última parte de la historia ilustra el punto de que muchos son los invitados (“llamados”) a una fiesta, pero pocos entre los escogidos.

Dr. Ricardo Pietrantonio, biblista luterano argentino (IELU), Comentario Exegético-Homilético 31, ISEDET, octubre 2002.

• **Éxodo 32.1 – 34.15. Idolatría de Israel.**

Después de la claridad y el orden de los caps. 25-31, donde la voluntad de Dios se expresa nítidamente, nos encontramos con la ruptura literaria de estos tres capítulos. En ellos se relata una serie de graves conflictos y desencuentros: Dios con el pueblo, Dios con Moisés, Moisés con Aarón, los levitas con los ídólatras, Moisés con el pueblo, etc. Esta situación se produce en el momento cuando Dios acaba de entregar las tablas de la Ley, momento crucial en la historia de Israel.

Es como si toda la historia anterior estuviera organizada para llegar a ese momento, y cuando finalmente se arriba a él, la idolatría y el descontrol lo arruinan todo. La misma forma del texto,

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



desordenada y por momentos hasta caótica, es parte del mensaje por contraste, revelando la distancia entre la voluntad de Dios y el proyecto de los seres humanos que, en este caso, después de una breve espera, pierden la paciencia y buscan alternativas más afines a su mezquindad.

Podemos notar dos estructuras literarias en estos capítulos. Una está dada por los sucesivos ascensos y descensos de Moisés en medio de esta crisis. La otra puede construirse sobre los diálogos entre Dios y Moisés. Resalta la preeminencia de Moisés en todo el relato, y la virtual desaparición de Aarón, que queda “pegado” a la debilidad de la idolatría. Pero, sobre todo, se destaca la presencia rectora de Dios. La iniciativa de la idolatría no inhibió la conducción de Dios de los destinos de Israel, sino que en cierta medida la potenció al abrir un nuevo modo de relación, donde la identidad del pueblo queda más expuesta en su debilidad y donde la vocación de Dios por rescatarlo es llevada a su más extremo límite.

El relato del becerro de oro se convertirá en el paradigma de la idolatría israelita. En el trasfondo de todo el relato de los caps. 32-34 está la experiencia de los becerros de oro construidos por Jeroboam en el reino del Norte (1 Re 12.28), pero será la narración del desierto la que el AT verá como una crisis superior a la de la desmesura que condujo a Adán y Eva a la expulsión del jardín en el Génesis. De hecho, la referencia a la idolatría es el punto recurrente de toda la teología del AT para mostrar de forma superlativa la tendencia a apartarse del compromiso con Dios y a olvidar el pacto por el cual Israel debía obrar la justicia y el derecho.

De todos modos, la estructura literaria de esta unidad tiene un fin muy claro desde el comienzo, que se expresa en el hecho de que la narración comienza con la idolatría del becerro y finaliza con el pacto renovado y un vínculo fortalecido entre Dios y Moisés. El pecado será superado por la buena voluntad de Dios, quien se muestra dispuesto a aceptar la intercesión de Moisés y el arrepentimiento del pueblo.

• Éxodo 32.1-14

Para el pueblo, Moisés se demoraba en el monte, y eso le hacía perder toda su confianza. De haber sido el líder que los condujo desde Egipto y que los guió para encontrar comida y agua en el desierto, ahora es mencionado como “ese hombre”, un desconocido con el cual han perdido todo contacto. En ese contexto, rodean a Aarón y le piden que les haga “Dioses”. Es sabido que la palabra *‘elohim* es un plural que se utiliza como singular denotando majestad, y en ciertos contextos vuelve a ser plural. La ambigüedad apunta a si el becerro es la imagen de un Dios egipcio (Anubis) o cananeo (Baal) o lo es de Yavé mismo.

Más allá de esta discusión, el sentido general del texto es bastante claro: el pecado de Israel es el de buscar un poder distinto al de la fuerza liberadora de Yavé, el responsable de su liberación de la esclavitud y de su protección en el camino hacia la tierra prometida. No interesa si lo llaman del mismo modo o no. Lo que han cambiado es la identidad esencial del Dios que los sacó de la angustia y de la muerte.

El oro que debía utilizarse para la confección del Tabernáculo –señal de la gloria del Dios liberador– ha sido utilizado para la idolatría. Lo que estaba destinado a la santidad máxima se transformó en vergüenza y humillación. La imagen se hace con el oro de los zarcillos y es tallado por Aarón. La ironía es que reemplazan al Dios que envió plagas, abrió el mar y le envía el maná cotidiano por una estatua hecha con el oro que cuelga de sus orejas y que adquiere forma por las manos de un artista inhábil.

El texto muestra una evidente tendencia en contra de Aarón. Quizá esto se explica por el hecho de que en tiempos postexílicos el sacerdocio aarónico había caído en corrupciones y ya no gozaba del respeto del pueblo. Así, esta historia vendría a consolidar la crítica –el descontento con la religión oficial pre o postexílica– y a ofrecer como alternativa el reencuentro con Dios en una renovación del pacto. Desde un punto de vista teológico, la actitud de Aarón puede verse como el intento de crear una religión que se construya a partir de los deseos de la gente y no desde la palabra revelada. No se basa en la pregunta ¿qué espera Dios de nosotros?, sino en ¿qué Dios desea tener la gente?

El v 7 introduce a Moisés en la escena de idolatría. Es Dios quien le anuncia lo que está sucediendo en el campamento con “tu pueblo, el que sacaste de la tierra de Egipto”. Esta forma de nombrar a Israel es suficiente prueba del enojo de Dios. A la vez ordena a Moisés descender

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



del monte y no hace ninguna alusión a la Ley que acaba de entregarle. Es como decir que no tiene sentido detenerse en la Ley si el pueblo construye ídolos para arrodillarse ante ellos y les atribuye un poder que no tienen.

El v 8 resume en una línea lo sucedido. El pueblo decía que había pasado mucho tiempo sin saber de Moisés, y Dios dice que “rápidamente” se apartaron de lo que les había ordenado. Dios expresa su ira porque esto no es producto de la ignorancia de los hechos liberadores de Dios, sino de la búsqueda de Dioses que puedan manipular. La respuesta de Moisés es una genialidad del autor. En sus palabras le devuelve a Dios sus atributos: le dice “tu pueblo”, el que “tú sacaste de Egipto” y le recuerda que lo hizo con “poder y mano fuerte”. Las palabras de Moisés pretenden poner la actitud de Dios en el marco más grande posible.

Al decirle Moisés a Dios que los israelitas serán la burla de los egipcios le estaría dándole la razón a quienes se quejaban de los peligros del desierto (14.11-12) y confirmando el argumento de los opresores de que todo fue un proyecto inútil y avieso promovido solo por Moisés. El proyecto de exterminio del faraón que había quedado incumplido por la acción liberadora de Dios sería ahora ejecutado por Dios mismo. Cuando Moisés le pide a Dios que cambie de parecer, recurre a un argumento último y profundo al recordarle las promesas a los padres y su voluntad de cumplirlas con esta generación.

Más allá de las construcciones literarias y retóricas, la unidad se cierra anunciando que Dios ha decidido oír la voz de Moisés y preservar al pueblo.

Pablo Andíañach, pastor metodista argentino, en El libro del Éxodo, Sígueme, Salamanca, 2006.

• Filipenses 4.1-9

4.1-3. Apelación a mantenerse unidos

La exhortación de Pablo está basada sobre el peligro de aquellos que quieren que los cristianos se conviertan al judaísmo y su desilusión con los que viven conforme a los deseos de la carne. Las divisiones y el espíritu partidista en la iglesia (2.1-5), comprometen seriamente sus vidas. Recuerda las palabras del Señor Jesús cuando enseñó a sus discípulos a no regocijarse en los logros en su servicio, sino en la gracia de Dios que posibilitó que sus nombres estén “escritos en los cielos” (Lc 10.20).

4.4-7. Llamado al gozo y a la vida de oración

Otra vez el tema del gozo sobresale en esta carta cuando el Apóstol dice a sus lectores: ¡Regocijaos... siempre!, y agrega “en el Señor” repitiendo la frase aun otra vez: “Estad firmes en el Señor...”, “que se pongan de acuerdo en el Señor”, y ahora: ¡Regocijaos en el Señor...! El total del vivir cristiano es un asunto de esa relación con el Señor Jesús viviente, en la atmósfera de su presencia y su gracia que lo hace todo posible.

La ansiedad no tiene lugar en la vida de los cristianos ya que en todo puede haber oración, la oración en sus varias formas y modos: petición, ruego, pero por sobre todo acción de gracias. Esto es porque debemos siempre alabanza a Dios, y porque la fe es vivificada cuando recordamos en acción de gracias lo que Dios ha hecho por nosotros en el pasado. Hay un eco aquí de la enseñanza de Jesús (Mt 6.25-34; 7.7-11). 1 Pe 5.7 dice algo semejante: “Echad sobre él toda vuestra ansiedad, porque él tiene cuidado de vosotros”. Ansiedad y oración son más opuestos entre sí que el fuego y el agua.

Cuando la oración reemplaza a la preocupación sobreviene la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, y esa paz actúa como un centinela que resguarda la mente y las emociones del cristiano de ser abrumadas por un repentino arrebatado de miedo, ansiedad o tentación. Esta realidad deberían comprobarla los cristianos diariamente.

4.8-9. Mantened lo verdadero y lo honorable

Algunas veces se ha dicho que las cualidades del carácter mencionado aquí no son definitivamente cristianas, sino las que han sido honradas en muchas culturas y sociedades. Esto puede ser cierto, pero el cristiano tiene una obligación especial de evidenciarlas y tiene el poder del Espíritu para hacerlo.

Ocho palabras se usan para las cosas que deben llenar los pensamientos en la vida del cristiano. En la medida en que las “tomen en cuenta” (el significado de la palabra pensad) definirán

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



actitudes y dirigirán las palabras y las acciones. Se trata de todo lo que es verdadero y honesto, digno y honorable, correcto y justo, puro y santo, amable y bello, de buen nombre y digno de ser oído. La palabra traducida virtud, dentro de la ética clásica griega, era la que mejor definía lo excelente, y finalmente lo que era digno de alabanza y recomendación.

Esto haced. En otras palabras, viviendo por lo que ellos conocen y han reconocido resultará en una clase de vida que Pablo había procurado modelar para los filipenses (ver 3.17). No solamente encontrarían la paz de Dios, sino también su presencia perdurable (cf. 2 Cor 13.11; 2 Tes 3.16).

Dr. Ricardo Pietrantonio, biblista luterano argentino (IELU), Comentario Exegético-Homilético 31, ISEDET, octubre 2002.

• Salmo 106.1-3, 19-23

Este salmo era originalmente una lamentación colectiva penitencial, como lo muestro el tema marcado en el vs 6. Está basado en la evocación de la historia antigua: Egipto y el Éxodo (7-13), el desierto y el becerro de oro (14-23), el desprecio de la tierra y Baal Peor (24-33), pecados en la tierra y el exilio (34-43). De la siguiente etapa histórica solo tenemos un indicio lleno de esperanza, pero todavía ninguna liberación del exilio (44ss). Luego está la oración final (47). El 106.48 fue puesto por los que dividieron el salterio en cinco libros y concluye el IV.

El salmo formaba pareja con el 105 antes de la redacción final: uno para evocar episodios felices y el otro los desagradables, pero ambos con el mismo objetivo litúrgico: pedir el final del exilio. El vínculo fue ulteriormente reforzado por la redacción postexilica, que los transformó en alabanza final. Es notable como ninguno de los salmos 105s hablan de la alianza en el Sinaí, el tema preferido de la colección de Asaf; de estos eventos recogen solo la misericordia divina, como se ve sobre todo en el salmo 103. Solo hablan del pacto patriarcal (ver 105.8, 10 y 106.45).

La ambientación corresponde al relato de Ez 20, especialmente los vs 32-44 que nos dan una espléndida ilustración de la esperanza que en Sal 106.44 está apenas delineada. Podemos deducir que nuestro salmo originalmente era una liturgia penitencial exilica. La oración final *reúnenos de entre las naciones* (vs 47) nace allí; y luego llega a ser hasta nuestros días la oración por la diáspora.

Lectura cristiana

Quizá no exista ningún otro salmo como este, junto con el texto de Ez 20, que ponga en evidencia la profunda corrupción humana y las continuas recaídas, después de cada gracia del Señor. Esta no es solo la historia del pueblo de Israel y de los cristianos, sino también la historia de toda la humanidad. Todos están bajo el pecado, judíos y griegos (Rm 3.10). Es un salmo que hace sentir el sueño de la redención obrada por Cristo.

También los cristianos pueden y podrían orar por los hebreos y con los hebreos esta plegaria, ya sea para pedir perdón por las propias culpas, junto con ellos, ya sea para pedir su tranquilo regreso a la tierra y a una organización pacífica, que respete también los derechos de los palestinos. Los cristianos comenzaron a pedir perdón públicamente por las propias culpas contra los otros, ya no únicamente de las de los otros. Los hebreos y musulmanes todavía no hacen lo mismo. Falta recorrer el largo camino que debería llevar también a los otros a llorar por el *traspasado* (Sal 89). Entonces podrían recitar de verdad el salmo 106 todos juntos los fieles de las tres religiones del libro, pidiéndose perdón unos a otros y pidiendo todos juntos perdón a Dios.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, Salmos, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo divino, España, 2007, Vol II, pp.720-721.

Recursos para la acción pastoral

• Para ser creyente hay que abandonar los dioses

La Biblia repite frecuentemente que los hombres nos inventamos dioses, los fabricamos. Por supuesto, es claro que fabricamos 'imágenes' de dioses. Un profeta, Isaías, se burla de quienes toman un trozo de madera y lo tallan para hacerse una imagen. Con las astillas que quedan –dice Isaías– hacen fuego y se preparan un asado. Y la talla que han hecho con la misma madera la colocan sobre un pedestal, se inclinan ante ella y le ruegan: "Dios mío, sálvame". Ridiculiza así la adoración de imágenes.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



Pero, más profundamente, se denuncia toda esa mistificación por las que nos fabricamos ideas de Dios, conceptos de Dios, a la medida de nuestras conveniencias e intereses, para justificar nuestra tranquilidad culpable frente al mal, para ahorrarnos el esfuerzo de luchar por un mundo mejor, para justificar nuestro egoísmo personal, de familia, de clase o de nación. Y después los adoramos, cuando en realidad nos estamos adorando a nosotros mismos.

Por ejemplo, Jesús dice que “no se puede adorar a Dios y a Mammón” (el dios del dinero o la riqueza). Y Pablo dice que “la avaricia es idolatría”, es decir, la adoración de un falso dios.

Es cierto que no siempre nos damos cuenta de lo que estamos haciendo. A veces, porque no le damos carácter religioso. Decimos que no somos religiosos, que no nos interesa la religión, pero en realidad hemos hecho de alguna de estas cosas –la riqueza, el poder, la comodidad– un dios y lo sacrificamos todo a ellas.

O, lo que en realidad es peor, nos llamamos cristianos, decimos que adoramos al verdadero Dios, que creemos en Jesucristo pero, en realidad, bajo esos nombres ocultamos nuestros propios intereses egoístas, de grupo o de clase. Hemos mantenido el nombre de Dios, pero hemos vaciado su contenido. No hay verdadera fe si no se destruyen estos falsos dioses. Este es el primer problema: para creer en Dios hay que descreer de los dioses que nos fabricamos, hay que comenzar por ser ateos de esos dioses.

Dr. José Míguez Bonino, metodista argentino, 1924-2012. Espacio para ser hombres, La Aurora, Bs As, 1990, p. 18.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

• Oración de invocación

Querido Dios:
Eres nuestro salvador y nuestro anfitrión,
venimos a unirnos a tu fiesta,
la fiesta del amor y la gracia
donde todas las personas son bienvenidas.

Dios, eres la fuente de la vida plena
y de la sabiduría.

Cuando haces una fiesta,
¡es una gran celebración!

Estamos invitados a tu fiesta,
pero oramos para que nos llenes de poder
para salir a las calles y los suburbios,

a los pequeños barrios
y los grandes centros urbanos,
para desparramar la noticia de que estás
invitando a todas las personas a la fiesta.
Y si no lo hacemos, Señor, porque dudamos
de la autenticidad de nuestra propia invitación,
haz que la música suene más fuerte,
sopla el aroma de tu pan y vino frescos
a través de tu espíritu
y danos la valentía en Cristo Jesús
para reclamar nuestro propio lugar
en tu mesa de bienvenida. Amén.

Anónimo

• Oración de confesión

Querido Dios, nos has invitado a todos y todas a tu banquete de bodas,
pero no aceptamos la invitación y nos alejamos.

Señor, ten piedad (silencio)

Tienes la visión de un banquete donde todos y todas son bienvenidos,
pero nosotros no queremos sentarnos al lado de los que llamamos indignos.

Señor, ten piedad (silencio)

Nos alientas a llevar la invitación a todas las personas,
pero estamos muy ocupados con nuestras tareas en la iglesia.

Señor, ten piedad (silencio)

Con amor preparas nuestros trajes para que podamos celebrar libremente,
pero nosotros nos negamos a usarlos.

Cristo, ten piedad (silencio)

Señor, perdónanos cuando por obstinados
nos negamos a aceptar la profundidad y el alcance de tu gracia.

Perdónanos cuando juzgamos a los que invitaste al banquete.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



Perdónanos cuando estamos demasiado ocupados, demasiado enojados, demasiado orgullosos, para unirnos a la celebración de tu amor, que es un amor que incluye a todas las personas.

Cristo, ten piedad (silencio)

Palabras de seguridad:

Sabemos, Señor, que tu amor para con nosotros es tan grande que enviaste a tu propio hijo para traernos personalmente la invitación a la fiesta. Es a través de Cristo que comprendemos que todas las personas tienen derecho a estar en tu mesa.

Es sólo a través de Cristo que nosotros podemos finalmente entender que somos verdaderamente invitados a tu banquete.

Es a través de Cristo que tenemos esperanza, que tenemos nueva vida, que tenemos perdón.

Es a través de Cristo que podemos celebrar que somos perdonados y amados, e invitados a la fiesta!

Himno: Tenemos esperanza (L: F. Pagura, M: H. Perera, MVPC 223)

Envío:

Hemos recibido la invitación.
¡El banquete está listo!
La música ya está sonando.
Así que vistamos nuestros atuendos
porque el anfitrión nos está esperando.
¡Hagamos fiesta!

UMC General Conference, Worship, May 16th, 2016, traducción Laura D'Angiola.

• **Invitación a la Mesa**

Jesucristo nos invita a la cena
en comunidad, tal y como somos:
las afligidas y los agobiados,
las felices y los dichosos,
las ancianas y los jóvenes,
las de la casa y los visitantes.

Todos y todas son bienvenidos,
nadie debe quedar fuera y nadie debe excluirse.
El pan que da vida es para todas las personas.
El vino es el signo de la fiesta
a la cual se nos ha invitado
y en la cual ya estamos.

De Laudate Dominum, compilado por Francisco Marrero.

• **Afirmación de fe**

Creemos en el Dios vivo, Padre de toda la humanidad,
que crea y mantiene el universo con su poder y amor.

Creemos en Jesucristo, Dios encarnado en la tierra,
que nos enseñó, con sus palabras y actos,
con el sufrimiento que compartió con los seres humanos,
con su triunfo sobre la muerte, lo que debe ser la vida humana y cómo es Dios.

Creemos en el Espíritu de Dios,
que está presente con nosotros ahora y siempre,
en la oración, en el perdón, en la palabra,
en los sacramentos, y en la comunidad de la Iglesia. Amén.

• **Himnos y canciones:**

- ✚ **Amar como Jesús amó** - Zezinho, Bra – tr E Chiavallari - Otro mundo es posible, Igl Ref Arg, 5
- ✚ **Celebramos la promesa** (En medio de la guerra) - E Jones, Inglaterra - **CF 349**
- ✚ **Dame tu mano, eterno caminante** - Fritz Baltruweit, Alemania - **CF 322**
- ✚ **El Señor de la danza** - Sydney Carter, Inglat- Tr F Pagura – Mús. folclórica inglesa - **CF 213**
- ✚ **En la mesa abierta** – F Pagura, Argentina - <https://redcreate.org.ar/en-tu-mesa-abierta-3/>



Octubre 18 – Vigésimo domingo de Pentecostés (Verde)

SAB 24 – DÍA DE LAS NACIONES UNIDAS



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 22.15-22: Le hacen a Jesús una pregunta tramposa: ¿Está bien que paguemos los impuestos al Emperador? Y Jesús les responde: “Hipócritas, muéstrenme una moneda, ¿de quién es esa imagen?” Contestan: “Del César”. “Pues bien –responde Jesús–, denle al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.

Libro del Éxodo 33.12-23: Moisés le pide al Señor: hazme saber tus planes, para que yo pueda tener confianza en ti. Moisés le pide al Señor la seguridad de su compañía, y finalmente le pide que le deje ver su gloria. Dios le concede ver sus espaldas, pero nadie podrá ver su rostro.

1ª Carta a los Tesalonicenses 1.1-10: Pablo y compañeros saludan a la comunidad creyente: que Dios los llene de su paz, siempre damos gracias a Dios por su fe, su amor y su esperanza, por cómo ustedes abandonaron los ídolos y se volvieron al Dios vivo y verdadero para servirle.

Salmo 99.4-9: Tú eres un Rey poderoso, que ama la justicia, la igualdad, la rectitud. Moisés, Aarón y Samuel entre los que alabaron tu nombre. Fuiste un Dios de perdón, pero también castigaste sus maldades.

17

Recursos para la predicación

- **Evangelio de Mateo 22.15-22**

La tributación romana (ver Mc 12.13-17; Lc 20.20-26). Las tres siguientes confrontaciones fueron iniciadas por los oponentes de Jesús, con el fin de enredarle en alguna palabra que pudiera ser usada en su contra. La primera trata el asunto de la tasación romana, que era algo fieramente resentido por cualquier judío patriótico ya que era un símbolo de su subyugación política. Unos 25 años antes una revuelta principal en contra de este impuesto fue iniciada por un líder galileo popular llamado Judas (Hch 5.37), de donde se inspiró el grupo de los celotes. Por lo tanto, era una pregunta capciosa: el apoyar el impuesto sería no patriótico, mientras que el oponerse al impuesto sería peligroso políticamente (en especial para un líder popular galileo).

Sin embargo, al pedirles que le mostraran un denario, los expuso como hipócritas, ya que ningún judío patriótico debiera estar llevando dicha moneda, porque llevaba la imagen “idolátrica” del emperador y la inscripción con el título de “Hijo de Dios”. Si estaban usando el dinero del César, ¡que le paguen su impuesto! De esta manera Jesús se distanció decisivamente de la posición de los celotes, infiriendo que la lealtad a un gobierno pagano no era incompatible con su lealtad hacia Dios. Jesús no dijo lo que se debería hacer cuando las dos lealtades estuviesen en conflicto.

Ricardo Pietrantonio (Iglesia Evangélica Luterana Unida, Argentina), Comentario Exegético-Homilético 31, ISEDET, octubre 2002.

- **Éxodo 33.12-23– Diálogo de Moisés con Dios**

Este diálogo se construye sobre tres intervenciones de Moisés y tres respuestas de Dios, cada una yendo más allá que la anterior. La intención de Moisés es lograr que Dios vuelva a aceptar a Israel como su pueblo y que acepte ir con ellos a la tierra prometida, todo en un diálogo de matiz muy humano. Moisés dialoga con Dios como si lo hiciera con un amigo al que tiene que convencer de cambiar de opinión sobre algo en particular. Esta forma de presentar lo sucedido es parte también del mensaje, desde el momento en que Moisés se ha transformado en el único israelita aceptable para Dios y el destino de Israel parece quedar en sus manos: sólo si logra convencer a Dios, habrá un futuro para este pueblo; si no, quedarán a merced de sus propias fuerzas.

La primera intervención (v 12-14) se muestra como la continuación del diálogo de los vs 1-6. Implícitamente Moisés rechaza o desconoce la compañía del ángel prometido (v 2) y reclama que, si va a llevar al pueblo a Canaán, debe saber quién irá con ellos. Moisés invoca ante Dios los compromisos anteriores, recordándole que él fue llamado para esa tarea y que ha recibido su gracia para llevarla a cabo hasta ese momento. El argumento de Moisés es: “después de todo

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



esto, éste no es el momento para abandonarme”. También le recuerda que la gente que está en el campamento es su pueblo. No es que Moisés desconozca el pecado de la idolatría, sino que está diciendo que el pueblo se ha arrepentido y pide una nueva oportunidad.

Ante la respuesta ambigua o incompleta de Dios, según Moisés espera, viene la segunda intervención del líder que responde. Comprende que Yavé se sigue negando a ser el Dios de Israel y que solo promete bendecirlo a él con su presencia. Parece un diálogo de sordos, como si ambos interlocutores no se oyeran y no respondieran a lo que se les dice, sino a lo que quisieran oír. Moisés no quiere oír eso de que Dios lo va a acompañar sólo a él, y le dice “si no nos vas a acompañar...”, y “yo y tu pueblo”, asumiendo que Dios responde en ese mismo nivel. Esta segunda respuesta de Dios resulta también ambigua: vuelve a contestar en singular, sugiriendo que la gracia va a ser tan solo para él y no para el pueblo.

Luego Moisés insiste, y nos encontramos con su tercera intervención. Ya señalamos que en el v 7 se dice que Dios hablaba “cara a cara” con Moisés, pero en este pedido de ver nada menos que la gloria de Dios puede entenderse que Moisés está solicitando algo distinto a solo verse cara a cara con Dios. Lo que Moisés pide es una radical demostración de que confianza de parte de Dios hacia su persona y su proyecto.

La respuesta de Dios es una demostración de genialidad y la analizamos en sus tres elementos. En primer lugar, cambia el objeto de lo que será revelado. Moisés pidió ver la gloria (heb. *kabod*) y Dios le dice que le mostrará su bondad (heb. *tobi*) y que pronunciará su nombre delante de él. Lo segundo explica lo anterior: Dios le dice que es él mismo quien decide qué hará y a quién lo hará. La misericordia y la clemencia son atributos de Dios que no está dispuesto a delegar en nadie. Dios dará su respaldo a Moisés, pero pondrá las condiciones que considere necesarias.

Luego, en tercer lugar, le describe lo que hará en un lenguaje muy simbólico y cargado de sugerencias. Moisés no podrá ver el rostro de Dios, sino solo su espalda. Y lo hará desde el lugar preciso donde Dios le indique. Toda la descripción de la teofanía tiene como objetivo demostrarle a Moisés y al lector que esto no es un triunfo de la diplomacia de Moisés, sino una decisión exclusiva de Dios. Se ha observado que el relato está en futuro y que al finalizar no se narra su ejecución. El narrador debe haber considerado innecesario hacerlo desde el momento en que es Dios mismos el que está anunciando lo que hará, y no hay razón para suponer que finalmente no se realizó.

Pablo Andiañach, pastor metodista argentino, en El libro del Éxodo, Sígueme, Salamanca, 2006.

• 1 Tesalonicenses 1.1-10. Ejemplo de los tesalonicenses

1 Tes 1.1 - Saludos Iniciales

Pablo se nombra a sí mismo y a los dos amigos que habían compartido con él la fundación de la iglesia en Tesalónica, y que ahora estaban con él. Silas, o “Silvano” (la forma larga del mismo nombre) era un miembro judío de la iglesia en Jerusalén y un ciudadano romano (ver Hch 15.22–31). Timoteo se unió a Pablo y Silas cuando pasaron por Listra en Asia Menor al principio de la primera obra misionera (Hch 16.1–5). A pesar del uso de la forma “nosotros” en la mayor parte de la carta (contrastar 2.18; 3.5; 5.27), se piensa en general que Pablo mismo fue el autor, escribiendo de parte del grupo de misioneros.

La iglesia era un pequeño grupo de creyentes que se reunía en una casa o quizás en un puñado de casas. Pablo frecuentemente dice que los cristianos están “en Cristo” o “en el Señor” o que hacen ciertas cosas “en él”. Esta expresión quiere decir que ellos están en una estrecha relación con Jesús y que su conducta está determinada por él como su Señor crucificado y resucitado. Aquí Pablo agrega el nombre de Dios Padre (cf. 2 Tes 1.1), indicando que los cristianos están también estrechamente relacionados con él y permanecen bajo su autoridad. La forma espontánea en la cual el Padre y Jesucristo se nombran juntos muestra cómo Pablo vio a Jesús como el Hijo que era con el Padre la fuente de las bendiciones espirituales.

1 Tes 1.2-10. Agradecimientos iniciales

Pablo comienza la mayoría de sus cartas informando de cómo él expresa gratitud a Dios por lo que está haciendo en la vida de los lectores. Esta oración-informe deja claro su propio amor e interés por sus amigos y también sirve para animarlos en sus vidas cristianas. Su tema es la constancia y energía con las que los lectores han mantenido su fe original y así llegan a ser

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



testigos a otra gente. Las tres virtudes cristianas fundamentales, fe, amor y esperanza (cf. 5.8; 1 Cor 13.13; Col 1.4, 5), habían producido denodados esfuerzos y perseverancia a pesar de una situación adversa.

Los misioneros, como Jesús mismo, habían sido fuertemente atacados, pero resistieron firmes la oposición sin darse por vencidos. Del mismo modo también los lectores habían dado la bienvenida al mensaje, a pesar de la adversidad, con la clase de gozo que se debía sólo al obrar del Espíritu Santo en sus vidas (cf. Rom 5.5; 14.17; Gál 5.22). Esto hizo de ellos un ejemplo a otros cristianos en las dos provincias romanas de Macedonia y Acaya, casi el área de la Grecia moderna.

La respuesta de los tesalonicenses al evangelio está resumida en tres frases que sin duda reflejan el lenguaje de la predicación inicial. Primera, habían abandonado a los ídolos. Segunda, se habían vuelto al Dios vivo y verdadero para servirlo. Tercera, ellos habían fijado su esperanza en Jesús como el único y solo salvador del juicio futuro. La predicación de los judíos a los gentiles (responsabilidad que los cristianos naturalmente asumieron) cubrió los dos puntos previos; esta era la característica distintiva del mensaje cristiano.

Ricardo Pietrantonio (Iglesia Evangélica Luterana Unida, Argentina), Comentario Exegético-Homilético 31, ISEDET, octubre 2002.

• Salmo 99.4-9

Último de los salmos de la serie “Yavé Rey”, que complementa los temas de Sión, de la realeza de Yavé y del rey que ama la justicia y la igualdad. El ritmo del himno lo da la alabanza al Dios santo (vs 3,5,9), al final con una bella ampliación.

La ceremonia parece hecha delante del templo, en el monte santo (9a). El terror del mundo(1) parece estar acompañado por la ilusión al triunfo sobre los dioses (así está todavía en 95.3; 96.4 y 97.9), después corregido con *sobre todos los pueblos*. El clima pareciera ya el de los s. VIII-VII, en tiempos de la vocación de Isaías, de donde evocamos el “Santo, santo, santo”.

Tú eres un Rey poderoso que ama la justicia, traducción probable (en heb. *el poder del Rey es amar la justicia*). Si lo traducimos sin modificaciones: *la fuerza del rey que ama la justicia, tú la has consolidado rectamente*, destacando el amor por la justicia como lo que más apreciaba el pueblo.

La teología de Yavé Rey tiene una larga historia: de la época jebusea y cananea pasa a la de la primera monarquía davídica-salomónica y de los reyes sucesivos; finalmente se concreta en el actual núcleo de los salmos 93-99, redactados en el exilio y el rimer postexilio a la luz de las nuevas ideas del Dt-Is.

Esta unión reiterada de la realeza y la santidad de Dios supone una profunda percepción de lo sagrado. Reconocer la realeza de Dios es reconocer su santidad, con la actitud de Isaías en el momento de su vocación y su tres veces santo (Is 6).

Lectura cristiana

La búsqueda de lo sagrado, después del vacío espiritual dejado por la cultura tecnicista, el ateísmo y el secularismo, lleva a veces a mucha gente a vagar en la nueva era o en la magia, o incluso en la soberbia, rechazando así al reconocimiento del poder, la justicia y la gracia de Dios. El reino de Dios es “justicia, paz y alegría por medio del Espíritu Santo” (Rm 14.17). Entre el “Dios de perdón” y el Dios que castiga las maldades de los pueblos (vs 8 y 2b), el evangelio propone la gracia que reconcilia la vida de las personas y de los pueblos.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, Salmos, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo divino, España, 2007, Vol II, pp.714-715. El último párrafo ha sido adaptado desde una visión protestante.

Recursos para la acción pastoral

• Los Diez Mandamientos

Cualquiera que lea la Biblia hebrea no podrá menos de quedar impresionado por un hecho: mientras que apenas contiene nada de teología, su tema central es la lucha contra la idolatría.

Los Diez Mandamientos, núcleo de la ley bíblica, aunque comienzan con la declaración: “Yo soy Jehová tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre” (Dios es el Dios de la liberación), establecen como primer mandamiento la prohibición de la idolatría: “No tendrás

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



dioses ajenos delante de mí. No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que está arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas ni las honrarás” (Ex 20.3-6).

La guerra contra la idolatría es el tema religioso principal que recorre el AT desde el Pentateuco hasta Isaías y Jeremías. La guerra cruel contra las tribus que vivían en Canaán, solamente puede comprenderse como enraizada en el deseo de proteger al pueblo contra la contaminación con el culto de los ídolos. En los profetas, el tema de la anti-idolatría es no menos prominente. Pero en vez del mandamiento de exterminar a los adoradores de ídolos, se expresa en la esperanza de que todas las naciones abandonen la idolatría y se unan en su común negación.

¿Qué es la idolatría? ¿Qué es un ídolo? ¿Por qué insiste tanto la Biblia en arrancar de raíz cualquier vestigio de idolatría? ¿Cuál es la diferencia entre Dios y los ídolos?

La diferencia no consiste primariamente en que exista un solo Dios y muchos ídolos. En verdad, si el hombre venerase solamente un ídolo y no muchos, seguiría siendo un ídolo y no Dios. De hecho, ¿con cuánta frecuencia la veneración de Dios no ha sido sino la veneración de un ídolo, disfrazado de Dios de la Biblia?

El acceso a la comprensión de qué es un ídolo comienza por la comprensión de *qué no es Dios*. Dios, como valor supremo y fin, *no* es un hombre, el Estado, una institución, la naturaleza, el poder, la propiedad, la capacidad sexual, ni ningún artefacto hecho por el hombre. Las afirmaciones: “Yo amo a Dios”, significan primero que todo: “Yo no amo, no sigo ni imito a los ídolos”.

Un ídolo representa el objeto de la pasión central del hombre: el deseo de regresar al suelo-madre, el ansia de posesión, poder, fama, etc. La pasión representada por el ídolo es, al mismo tiempo, el valor supremo dentro del sistema de valores del hombre.

El hombre transfiere sus propias pasiones y cualidades al ídolo. Cuanto más se empobrece él mismo, tanto mayor y más fuerte se hace el ídolo. El ídolo es la forma alienada de la experiencia de sí mismo que tiene el hombre. Al adorar al ídolo, el hombre adora su yo. Pero este yo es un aspecto parcial, limitado del hombre, su inteligencia, su fuerza física, el poder, la fama, y así sucesivamente. Al identificarse con un aspecto parcial de su yo, el hombre se autolimita a este aspecto; pierde su totalidad como ser humano y cesa de crecer. Depende de un ídolo, ya que solamente en la sumisión al ídolo encuentra la sombra, aunque no la sustancia, de su yo.

Compartimos la reflexión de este reconocido agnóstico sobre el tema de la idolatría: Erich Fromm, filósofo y psicólogo social, alemán, en Y seréis como dioses, Paidós, Bs As, 2011, pp. 57-59.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

• Oración de confesión

Te pedimos perdón, Dios de misericordia, cuando no dejamos que tu propósito se cumpla en nuestra vida, cuando somos egoístas, cuando no dejamos que tu amor nos cambie, cuando nos obstinamos en repetir los mismos errores, cuando no nos ejercitamos en la solidaridad, cuando no sabemos extender una mano generosa, cuando tu iglesia es la última de nuestras opciones porque ponemos en primer lugar tantas otras cosas.

**Te pedimos perdón, Dios de pura gracia,
y que nos renueves con tu amor sanador,
que nos hagas nuevas personas,
con un corazón que sepa ser fiel y una fe que sea coherente.
Míranos con buenos ojos, buen Dios, perdónanos y danos tu paz.**

Red Create

• Envíanos, Dios nuestro

Dios nuestro, en su momento enviaste a los doce, hoy siguen faltando obreros y obreras.

Envíanos, Dios nuestro, para que podamos ser de bendición.

Dios nuestro, tantas personas necesitan escuchar la Buena noticia de tu Evangelio.

Envíanos, Dios nuestro, para que podamos ser de bendición.



Dios nuestro, tantas personas están enfermas, decaídas, angustiadas.

Envíanos, Dios nuestro, para que podamos ser de bendición.

Dios nuestro, tantas personas están en los márgenes de nuestras sociedades y de nuestras propias iglesias.

Envíanos, Dios nuestro, para que podamos ser de bendición.

Dios nuestro, tantas personas están muertas en vida, viviendo sin sentido.

Envíanos, Dios nuestro, para que podamos ser de bendición.

Dios nuestro, tantas personas no pueden soltar cosas, personas, situaciones que les hacen daño.

Envíanos, Dios nuestro, para que podamos ser de bendición.

P. Maximiliano A. Heusser

21

● **Himnos y canciones:**

- ✚ **Quédate con nosotros** (Lc 24.13-35) - Carmen Veneziale y J Carlos Maddío, Arg - **CF 360**
- ✚ **Queremos servirte, Señor** – Gerardo Oberman - <https://redcreate.org.ar/queremos-servirte-senor-2/>
- ✚ **Te alabarán, oh Señor, todos** - Salmo 138. 4-6. Élide Quevedo. Vene - **CF 167**
- ✚ **Santo, santo, santo** – M pop salv – Guillermo Cuéllar - https://www.youtube.com/watch?v=yWFR_uEhLq8
- ✚ **Sursum Corda** - Federico J. Pagura, Argentina - Homero Perera, Uruguay - **CF 302**

Octubre 25 – Vigésimo primer domingo de Pentecostés (Verde)

SAB 31 – CONMEMORACIÓN DE LA REFORMA PROTESTANTE O EVANGÉLICA

Después de estos textos ofrecemos algunos recursos para conmemorar la Reforma Protestante.



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 22.34-40 (41-46): Un intérprete de la ley pregunta a Jesús para ponerlo a prueba: ¿Cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús responde: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, tu alma y tu mente”; y “amarás a tu prójimo como a ti mismo”. (¿De quién es hijo el Cristo? De David. ¿Cómo entonces David mismo lo llama “Señor”? ¿Cómo entonces es su hijo?)

Libro del Deuteronomio 34.1-12: Desde un monte el Señor le muestra a Moisés toda la tierra prometida a Abraham y su descendencia: podrás verla pero no vas a pasar. Muere Moisés, el que mostró los hechos grandiosos que había hecho Dios por su pueblo.

1ª Carta a los Tesalonicenses 2.1-8: Dios nos ayudó a anunciarles a ustedes su evangelio, con todo valor y en medio de fuerte lucha. Nunca los halagamos con palabras bonitas, fuimos para ustedes como madre que cuida sus hijos.

Salmo 90.1-3, 12-17: Señor, tú has sido nuestro refugio por todas las edades, pero nos haces volver al polvo. Enséñanos a mirar con sabiduría el tiempo de nuestra vida. Vuélvete a nosotros, Señor, llénanos de tu amor cada día, y confirma nuestro trabajo.

Corregimos la indicación del Leccionario Metodista para la lectura del AT: debe decir Deuteronomio 34.1-12

Recursos para la predicación

● **Evangelio de Mateo 22.34-40**

Vs.34-40. Los dos mandamientos principales (cf. Mc 12.28-34; Lc 10.25-28). En la estructura literaria de Mateo, estos vs. constituyen un relato de conflicto de Jesús con sus adversarios. A las preguntas sobre el tributo al César (vs 15-22) sobre la resurrección de los muertos (vs 23-33) siguen esta sobre el gran mandamiento y la relativa al Hijo de David (vs 41-46). Estos cuatro temas figuran entre los más discutidos de la época de Jesús.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



Cuando los rabinos destacaban la pluralidad de mandamientos, lo hacían sobre todo para subrayar que, desde el más pequeño al más grande, todos tienen la misma importancia. Este legalismo minucioso, como todos los legalismos, producía unas veces la alegría sincera de la obediencia, otras la presunción de la propia justicia (cf Lc 15.29), otras la inquietud de quienes no llegaban a cumplir los innumerables mandamientos tradicionales (cf Mt 19.18). Según la tradición sinagoga, la ley comprendía 613 mandamientos positivos, 365 prohibiciones y otras 248 prescripciones. La necesidad de síntesis y de líneas directrices se hacía sentir desde hacía tiempo (cf Miq 6.8), pero nunca se logró superar el carácter atomizado de esta ética.

La originalidad de nuestro texto no está en las ideas del amor a Dios y al prójimo, que el AT y el judaísmo conocían, sino en su relación mutua y en el lugar eminente que Jesús da a este “sumario” de la ley. El hecho de que Mt, siguiendo a Mc, coloque el sumario en labios de Jesús, mientras que Lc lo pone en labios de un doctor de la ley, en la introducción a la parábola del buen samaritano (Lc 10.25-28) demuestra que las Iglesias del siglo I no consideraban este resumen de la ley como un hallazgo original de Jesús, sino como una síntesis fiel de la ley dada a Israel.

Vs 34. En Mt vuelven a aparecer los fariseos (cf v. 15) que, en este pasaje, son interlocutores y adversarios declarados de Jesús; parecen alegrarse de la derrota de los saduceos, a quienes ha tapado la boca Jesús (el mismo término: Dt 25.4; 1 Cor 9.9; 1 Ped 2.15). Pero muy pronto se verán confundidos los fariseos mismos (vs 41-46); como todos estos relatos de conflictos, el presente pasaje debe referirse tanto a los fariseos adversarios de la iglesia mateana como a los enemigos históricos de Cristo.

Vs 36. Jesús es interpelado como maestro (gr. *didáscale*); título muy frecuente en Mt, sobre todo, hecho curioso, en labios de los adversarios de Jesús. La primera función de un maestro o rabino no era enseñar teorías, sino ayudar a sus correligionarios a vivir fielmente, interpretándoles la ley. La interpretación que aquí se pide a Jesús es particularmente importante, ya que no se trata de una aplicación casuística concreta, sino de una elucidación de la exigencia ética en su esencia. Aquí, como en otros muchos pasajes, la pregunta hecha a Jesús es eco de las cuestiones capitales planteadas a la Iglesia de Mateo por sus adversarios de la sinagoga judía hacia los años 90.

Vs 37. La originalidad de la síntesis de la ley no consiste solo en simplificar la casuística judía, ni en unir las dos partes de la síntesis para hacer un mandamiento único, lo que ciertamente es capital, sino en “radicalizar la ley... excluyendo toda obediencia legal que no sea una sumisión total a Dios y al servicio del prójimo” (Gutbrod). La simplificación y la unión de los dos amores a Dios y al prójimo debe colocar los seres humanos no ante una reglamentación nueva, por sublime que sea, sino ante Dios al mismo tiempo que ante el prójimo. Tal es el sentido de esta “radicalización de la ley”. No se trata tanto de una simplificación por supresión de ordenanzas secundarias (a las que Jesús y sus discípulos se sometían) cuanto de una visión de su sentido y de su enraizamiento en la voluntad soberana de Dios.

Las referencias al corazón, el alma (o sople de vida) y el pensamiento o mente, tienen el sentido de que el amor tienen que ser total; es decir, un amor que movilice a toda la persona. Dada la antropología global supuesta en este texto, hubiera bastado una sola de dichas menciones, la del corazón, por ejemplo, para indicar que en el amor debe comprometerse el ser humano entero.

Vs 38-39. El primer mandamiento es importante por su contenido, pero el adjetivo en gr., *protos*, no significa aquí el primero entre varios, sino el primero de todos en cuanto a la significación, el que da su verdadera significación a todos los demás. En consecuencia, la expresión el segundo semejante a este no significa “en segundo rango por el grado de importancia”, sino un segundo mandamiento tan importante como el primero. Por otra parte, no es idéntico en el sentido de intercambiable: el amor al prójimo no se identifica con el amor a Dios, sino que el amor al prójimo es tan urgente como amar a Dios. No es legítimo identificarlos ni tampoco separarlos: hay que considerarlos igualmente importantes.

“La prueba de que amamos auténticamente a Dios es que amamos a nuestro prójimo, e incluso a nuestros enemigos; pero recíprocamente, amando a nuestro prójimo, estamos seguros de amar a Dios” (R Schnackenburg). La síntesis evangélica no versa sobre la “prueba” de la autenticidad del amor a Dios ni sobre la certeza de amar a Dios cuando se ama al prójimo, sino únicamente sobre la igual importancia de estos dos amores.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



Vs 40: Mateo es más explícito que Mc y Lc cuando dice que toda la ley y los profetas se compendian en estos dos mandamientos. Por una parte, el Cristo de Mateo se atiene estrictamente al terreno de las Escrituras dadas a los padres del pueblo judío: no inventa nada. La importancia de estas dos mandamientos procede únicamente de que resumen todas las Escrituras. Pero, por otra parte, Jesús reinterpreta estas Escrituras poniendo de relieve su significado fundamental (cf Rm 13.9). Podemos ir más lejos: toda la ley y los profetas *dependían* de estos dos mandamientos, les deberían su autoridad. Así RV, “de estos dos mandamientos dependen”..., o la BJ “de estos dos mandamientos penden”... o la DHH “en estos dos mandamientos se basan”... Bauer y Bornkamm proponen el significado siguiente: “Todas las Escrituras ‘dependen’ de estos dos mandamientos como una puerta de sus goznes”.

Vs 41-46. El hijo de David (cf Mc 12.35s; Lc 20.41s). En el plan pedagógico de Mt estos versículos tienen probablemente la finalidad de poner término a las cuestiones planteadas a Jesús por sus adversarios. Ahora pasa al ataque Jesús, de suerte que nadie se atreve ya a preguntarle. Estos versículos anuncian la gran invectiva de Jesús contra los fariseos, cap. 23. Desde la entrada de Jesús en Jerusalén (21.1-9) hasta el anuncio de la caída de Jerusalén (24.1-3), la tensión entre Jesús y los jefes del pueblo aumenta sin cesar. Hay que leer también estos versículos como un eco del conflicto de la Iglesia mateana con las autoridades de la sinagoga de su tiempo.

En estos versículos, Mateo hace la síntesis del mesianismo davídico con el daniélico del Hijo de hombre. El texto quiere decir que Jesús es ciertamente el hijo de David, pero en el sentido único y decisivo de Hijo de hombre mismo. En efecto, en los sinópticos Jesús se designa a sí mismo preferentemente con la expresión Hijo de hombre. Jesús ha realizado en su persona una síntesis que los mesianismos judíos de la época no habían podido conseguir: habría armonizado la idea del Mesías descendiente del rey David con la de Hijo de hombre, el juez celeste y preexistente de Daniel y de Henoc. El sentido general sería el siguiente: el que se enfrenta aquí a su pueblo y ciudad es mucho más que un Hijo de David en el sentido habitual de los fariseos, pues este Hijo de David es nada menos que el hijo de hombre (o el Hijo de Dios).

Vs 41. Mateo vuelve a presentar aquí a los fariseos, que habían experimentado un fracaso en la cuestión del impuesto al César (vs 15-22). Como muchos otros pasajes, el presente deja traslucir el conflicto entre la Iglesia mateana y los jefes fariseos de la sinagoga de los años 80-90. Pero en esta circunstancia, Jesús no es el atacado sino quien ataca haciendo una pregunta difícil. Es evidente que Jesús no interpela a los fariseos para enseñarles, sino para ponerlos en un aprieto.

Vs 42. La fórmula interrogativa de que se sirve Jesús es frecuente en Mateo (17.25; 18.12; 21.28, etc.) podemos ver en ella un eco de las preguntas capciosas que las distintas escuelas rabínicas se hacían una a otra. Jesús pregunta a los fariseos todo que ellos piensan sobre el Mesías. Plantea la cuestión del padre o de la estirpe del Mesías, pues sabe qué van a responder y quiere ponerlos en aprieto sobre este punto concreto. En efecto, la idea del Mesías Hijo de David era la más extendida entre los judíos de aquel tiempo.

Vs 43. Como todo judío de su tiempo, Jesús conoce el salmo 119, lo atribuye a David mismo y cree en la inspiración de las Escrituras del AT. Jesús no niega que el Cristo deba ser Hijo de David, pero hace observar que se presenta una dificultad cuando se le quiere aplicar el salmo 110. El sentido puede ser el siguiente: el Mesías (que soy yo) es ciertamente Hijo de David, pero no de la manera que ustedes lo piensan, pues si ha de ser el hijo de David, ¿cómo David mismo se dirige a él declarándolo señor? (gr. *kyrion*). Por tanto, es forzoso que este Hijo de David sea algo más que un simple descendiente de David, llamado a ocupar el trono de Jerusalén (cf Hch 2.34; Heb 1.13).

Pierre Bonnard, biblista protestante suizo, en Evangelio según San Mateo, Cristiandad, Madrid, 1970, pp 486-493, resumen de GBH.

• Deuteronomio 34.1-12– Muerte de Moisés y sucesión de Josué.

Este capítulo sirve de conclusión no solo al Dt, sino también a todo el Pentateuco. El relato de la muerte de Moisés, lleno de esplendor y misterio tanto como las subidas al Sinaí, está íntimamente relacionado con la sucesión carismática de Josué (cf. 1.37-38; 3.25-28) de la misma manera que en el caso de Elías y Eliseo, pues ambos son resultado de una “teología” profética del Espíritu. El v 9 sirve de empalme con Jos y la historia subsiguiente (cf. Jos 1.1-2).

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



Vs. 1: *el Señor le mostró toda la tierra*. La visión panorámica de Canaán se desarrolla en un inmenso arco de norte a sur (cf Mt 4.8). De hecho, en un día claro se puede ver el Mediterráneo desde el Nebo.

Vs. 4: *“Este es el país que yo juré a Abraham”*... Este vs ha sido preparado en Dt 1.37; 3.25-27; 4.21-22; 32.48-52 y logra un gran impacto al final. El relato empalma con 32.52.

Vs. 6: *“Y lo enterró”* (Yavé), así en RV95. Algunos manuscritos de los LXX leen en plural; DHH lee “fue enterrado”. La desaparición del profeta no podía ser menos luminosa que de Elías. En torno a al último destino de Moisés y a la localización de sus restos surgió toda una literatura (cf Jds 9).

Vs. 7. Para los redactores sacerdotales, la vida de Moisés cubrió tres generaciones: desde que visitó a los hermanos que sufrían (cf Hch 7.23), hasta el Éxodo (Ex 7.7) y hasta su muerte. Murió en plena posesión de sus facultades. El duelo establecido era evidentemente de treinta días; cf los setenta días por José de acuerdo con la práctica egipcia (Gn 50.3).

Vs. 9. Esta afirmación es un resumen de la sucesión carismática de Josué: tiene en cuenta Dt 3.28 y Nm 27.18-23. La imposición de manos significa la transmisión del espíritu (Nm 27.20), y, al mismo tiempo, la investidura del cargo; lo cual implica que la autoridad en la comunidad santa no es separable del carisma (cf. 31.14: este acto debe leerse en relación con Nm 11.16-17, 24-30, la “ordenación” carismática de los setenta ancianos, pues Josué era uno de ellos).

Vs. 10: *nunca más hubo en Israel otro profeta como Moisés*... La profecía fue para Israel el gran medio de mediación con su Dios, en oposición a muchos otros sucedáneos. Tenemos aquí una referencia al ministerio profético, que el Dt considera instituido en el Horeb y ve como un ministerio de mediación semejante al del propio Moisés, que era, sin embargo, un profeta único. La tradición Elohista, seguida por el Deuteronomio, sitúa a los profetas en una línea carismática que arranca de Moisés y vitaliza toda la historia bíblica.

Vs. 11: *prodigios y maravillas que el Señor le ordenó hacer*... Este vs es una adecuada conclusión: llama la atención de la comunidad reunida para el culto –“todo Israel”- sobre el gran acontecimiento redentor operado por Dios a través de su siervo.

Joseph Blenkinsopp, biblista católico inglés, n 1927, Deuteronomio, en Comentario Bíblico “San Jerónimo”, T. I, Cristiandad, Madrid, 1971, pp. 347-348.

• 1 Tesalonicenses 2.1-8. La conducta de los misioneros en Tesalónica

La parte principal de la carta comienza considerando el tema mencionado en 1.5-6. Los misioneros, y ciertamente todos los testigos cristianos, son particularmente vulnerables a la crítica y, por lo tanto, deben hacer el mayor esfuerzo de vivir y de verse viviendo en público, en una forma que no esté abierta a la crítica. La conducta de Pablo como un misionero en Tesalónica parece haber sido criticada durante su ausencia, aparentemente por gente de fuera de la congregación, y él ahora se defiende a sí mismo de varias posibles acusaciones.

Pablo apela al recuerdo de sus propios lectores relacionado con la visita de los misioneros (“ustedes mismos... saben”, o “como ya saben”, o “ustedes se acuerdan” son frases clave. Podían ver por sí mismos que el trabajo misionero no había sido en vano (lit. “vacío”), en el sentido de que el mismo había sido hueco y carente de contenido o que no los había conducido a resultados profundos; en cambio había sido un acto de valor el enfrentar la oposición en Filipos (Hch 16.19-40) y en Tesalónica misma (cf. 1.6; 2.14-16; 3.3,4).

Su propósito era el de agradar a Dios y no a su audiencia, no porque fueran indiferentes a su audiencia y sus necesidades, sino porque su criterio no era para ellos el éxito a un nivel humano. Por lo tanto, no emplearon palabras lisonjeras ni tampoco palabras como pretexto para encubrir la verdadera motivación de avaricia, con el fin de sacar dinero de sus convertidos. Otra posible acusación es que estaban buscando gloria de la gente dentro y fuera de la iglesia. Es verdad que los apóstoles o misioneros podrían haber reclamado ciertos privilegios por una cuestión de derechos, tal como el derecho a ser obedecido por sus convertidos y ser sostenidos por las iglesias en sus necesidades materiales. Aquí probablemente el primero de estos derechos sea el que esté en juego.

Los misioneros o pastores deben ser como un padre en el cuidado de sus convertidos (11), pero aquí la figura de la nodriza (en realidad la idea es de una madre) exhibe más fuertemente el

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



elemento de cuidado tierno que se requiere en una actitud paternal. Esta actitud se describe en términos de un afecto que se expresa en un deseo de dar regalos. El regalo más grande desde el punto de vista cristiano es el evangelio de Dios, pero desde un punto de vista humano es el compartir su ser más íntimo con alguien, como sólo dos que se aman podrían anhelar hacerlo.

Dr. Ricardo Pietrantonio (Igl. Evangélica Luterana Unida, argentino), Comentario Exegético-Homilético 31, ISEDET, octubre 2002.

• Salmo 90

Es una lamentación colectiva. La alabanza y acción de gracias inicial no es rara como introducción al lamento. Al acostumbrado tema de los castigos y de las relativas culpas (7-11) se mezcla el de la fragilidad humana (3-6), con el cual parece unirse la petición de la gracia de la sabiduría (12). Con esta empiezan las acostumbradas peticiones finales de gracia y liberación (13-17).

El título atribuye esta oración a Moisés: como intercedió ante el castigo por lo del becerro de oro, se lo hace interceder frente al nuevo gran castigo. ¿Estamos todavía en el exilio o frente a las tribulaciones del período sucesivo? Si la obra de nuestras manos, que el v 17 de robustecer, es la reconstrucción del templo, como en Hageo 2.14-17, tenemos una fecha probable, el 520 aC, para la formación y ejecución solemne de nuestro salmo.

La fragilidad humana y la brevedad de la vida, son ideas entrelazadas y confrontadas con la eternidad de Dios. La idea de la fragilidad que continúa con la imagen de la hierba (6) y la del Dt-Is (Is 40.6ss) viene del exilio. La repetición del vocabulario sobre el tiempo: *años* (4s,9s,15), *días* (3s,12,14), *noches* (4), *mañana y tarde* (6)... tejen en todo el salmo el tema de la mortalidad humana y la prolongada duración de los sufrimientos.

De todo esto debería aprovechar el ser humano para convertirse, tema artísticamente elaborado con el verbo volver (3, al polvo y convertirse; 13, vuelta compasiva de Dios), que se debe unir con la petición de sabiduría del v 12, de saber contar los días: sobre todo los de la duración de los silencios de Dios.

Si todo lo ambientamos, incluyendo la esperanza expresada en las peticiones finales, que hablan de un tiempo nuevo, de una nueva mañana n(14s), en las primeras liturgias post-exílicas, esta plegaria llega a ser conmovedora.

Lectura cristiana

Y así cada comunidad cristiana que sufre o ha sufrido tiene a mano también hoy una magnífica plegaria. Su belleza fue entendida y señalada ya por los primeros cristianos (2 Ped 3.8-9), a la espera de tiempos mejores y de la liberación escatológica. La iglesia recita este salmo, haciéndose voz, en especial, de quienes más sufren.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, Salmos, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo divino, España, 2007, Vol II, pp.709.

Recursos para la acción pastoral

• Amor a Dios o amor al prójimo...

En el Antiguo Testamento los mandamientos se inician con el de adorar exclusivamente a Dios, no hacerse imágenes ni adorarlas y guardar el día de reposo. Y al resumirlos, Jesús no omite la intimación del Levítico: "Amarás a Dios por sobre todas las cosas..." Aquí la ética solía hablar de la oración, el culto, incluso –especialmente la ética católica– la frecuentación de los sacramentos. ¿Forma todo esto parte de la ética cristiana?

Es posible que tanto quienes la incluirían como los que hoy la excluyen yerren de la misma manera. No se puede negar que más de una vez se han explicado estos "deberes" como acciones independientes, significativas en aislamiento, separables del resto, una "primera tabla" de la ley, que luego es complementada por la segunda.

(...) Lo que habría que poner en tela de juicio es la separación presupuesta en ambas alternativas. ¿Es la primera parte de los mandamientos una serie de "deberes religiosos" o es la descripción del pacto con Dios en el que el pueblo de Israel entra y que se manifiesta en la clase de relaciones que la segunda parte prescribe? Separarlos es como separar las promesas matrimoniales de la vida diaria del matrimonio.



El amor a Dios no es “otro precepto” además del amor al prójimo: es la relación de pacto con Dios en la que el prójimo y todo lo que él representa queda involucrado indisolublemente. Si esto es así, es absurdo pensar en el cumplimiento de deberes religiosos previos, separados o independientes.

(...) No hay amor del prójimo sin que yo sepa quién soy yo y quién es mi prójimo; no hay lucha por la justicia sin motivación y meta. Y para el cristiano sólo en el pacto con Dios, en la libre y comprometida relación con Él, sé quién soy yo y mi prójimo, qué es la justicia y hacia dónde marcha la humanidad.

Esta relación con Dios es concreta, total y comunitaria. Y por lo tanto necesita y utiliza medios de expresión y realización que corresponden a nuestra naturaleza corporal, histórica, comunitaria. Dios nos ha dado esos medios y los ha dotado de significado: la Biblia, la oración, el agua del bautismo, el pan y el vino, la comunión fraternal –éstos son las señales visibles del pacto.

Por ellas recuerdo y aprendo de nuevo cada día quién soy, quién es mi prójimo, qué es el Reino, quién es Dios. Rechazar las señales es como pretender amar a mi prójimo sin verlo, sin conocerlo, sin servirlo en su corporalidad, amarlo en algún rincón de mi ser interior. El amor a Dios sin culto es como el amor al prójimo sin servicio –cuando menos un engaño propio, frecuentemente una farsa.

Dr. José Míguez Bonino (pastor Iglesia Evangélica Metodista Argentina), Ama y haz lo que quieras. Una ética para el hombre nuevo, América 2000, Methopress, 1972.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **No celebramos la muerte, celebramos la vida**

No celebramos la muerte,
celebramos la vida.

No celebramos la cruz,
celebramos la victoria.

No celebramos ausencias,
celebramos su presencia.

No celebramos “lo que pudo ser”,
celebramos lo que será.

Toda vez que Jesús vive y reina,
toda vez que el Maestro resucitó,
toda vez que se hace presente,
nace la vida, la alegría,
el sentido y la esperanza.

Quando nos amamos,
quando ofrecemos nuestra vida
y nuestras manos al servicio del prójimo,
quando construimos relaciones
y un mundo con lugar para todos,
sin barreras, sin exclusiones,
sin límites, como el amor de Dios,
Jesús se hace presente
y resucita la vida.

Jorge Daniel Zijlstra – Tomado de: Red Crearte

- **Oración por el Día de la Reforma**

Dios de Abraham, Isaac y Jacob, Dios de Juan, María y Pablo,
Dios de Crisóstomo y Agustín, Dios de Wycliff y Lutero,
Zwinglio y Calvino, Dios de Martin Luther King
y de los Obispos Romero y Angelelli,
Dios de Amor, Gracia y Vida.

Damos gracias por todos los que nos procedieron en la fe.
Damos gracias por sus testimonios, por su confianza, por su entrega,
y por su valentía para ensalzar lo bueno y denunciar lo malo.
Estamos hoy aquí como iglesia
que siempre necesita tu reforma y tu renovación.
Guíanos en este camino.

Transfórmalos continuamente con Tu Gracia y con Tu Amor.

Refórmalos, Señor.

Perdónanos por las separaciones en que vivimos como iglesia.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



Ayúdanos a reparar los vínculos rotos con nuestros hermanos.
Que los pecados y las discusiones humanas
no separen más a Tu Cuerpo.
Oramos con Jesús: Te pedimos que todos nosotros estemos unidos;
que como Tú, Padre, estás en el Hijo,
también nosotros estemos en ustedes, para que el mundo crea.

Refórmanos, Señor.

Llénanos con Tu Poder para no ser solamente reformadores de la iglesia
sino de toda la sociedad,
dando de comer y beber, dando alojamiento y ropa,
visitando a los enfermos y los que están en la cárcel.
Danos Tu Espíritu Santo, conságranos
para llevar la buena noticia a los pobres;
anunciar libertad a los presos, dar vista a los ciegos;
poner en libertad a los oprimidos; anunciar el año favorable del Señor.

Refórmanos, Señor.

Tim Bobbitt, Igl. Discípulos de Cristo, Argentina-Estados Unidos

27

Saludo trinitario:

Dios se nos revela de manera trinitaria, en su sabiduría, su acción es compartida.
Gracias a Dios que en su solidaridad crea y recrea relaciones (*encender la primera vela*)
Gracias a Dios que en su desprendimiento salió de sí y se dio a su pueblo (*encender la segunda vela*)
Gracias a Dios que en su acción compartida nos llama, nos reúne, y nos hace comunidad (*encender la tercera vela*)

Como criaturas de Dios que nos encanta con su modo de actuar alegrémonos y cantemos.

Tomado de: Solo por tu gracia. Recursos celebrativos para acompañar la conmemoración de los 500 años de la Reforma, G. Oberman y L.C. Ramos, Red Create

Suplemento – Lutero y la Reforma Litúrgica

Introducción

No hay nada tan deseado y tan temido por los seres humanos como la renovación. Siempre que oímos hablar de que una renovación se acerca algunos se alegran mucho y dan gracias a Dios porque sus oraciones han sido contestadas. Dicen: “Al fin, Señor, ya era hora que esto cambiara”. Otros, al contrario, se empiezan a preocupar porque la renovación que se acerca afecta sus intereses, sus posesiones, su manera de entender las cosas.

Quienes temen a la renovación dicen: “Señor, ten piedad de nosotros, no permitas que esto vaya demasiado lejos”. Y es verdad. Las renovaciones siempre benefician a unos y perjudican a otros. De todas formas, más tarde o más temprano, la renovación llega. Es un proceso natural de la vida. Por eso debemos prepararnos para los cambios, sobre todo cuando estos son necesarios para el bien de la inmensa mayoría.

Muy pocas veces las renovaciones son bien recibidas por todos y sus protagonistas son tildados de locos, fanáticos, inconformes, revolucionarios. La incomprensión y la oposición acompañan a la renovación, pero el paso del tiempo va dando razón a quienes parecían no tenerla. La historia humana está llena de momentos renovadores. La historia de la iglesia, por ser también historia humana, no ha estado ni estará ajena a la necesidad de la renovación.

Uno de esos momentos de mayor renovación en la vida de la iglesia fue sin duda la Reforma Protestante del siglo XVI, y sus modestos inicios se deben a las locuras de un joven monje alemán llamado Martín Lutero. Uno de los legados más valiosos de la Reforma –y en el cual Lutero y sus contemporáneos jugaron un papel importante– es la renovación litúrgica. Esa experiencia mantiene un gran significado para nuestras iglesias hoy.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



¿En qué consiste esta vigencia o testamento litúrgico de la Reforma? Para responder a esta pregunta vamos a considerar tres aportes fundamentales de la Reforma en el ámbito del culto cristiano:

1. La renovación litúrgica responde a una renovación teológica:

1.1 El principio protestante de la "sola Escritura" restaura el lugar central de la Palabra en el culto cristiano. Traducir la Biblia al alemán, leer las Escrituras y predicar en el idioma que la gente entiende, son obras de Lutero que demuestran la importancia de devolver la Palabra de Dios al pueblo. La poca preparación de muchos sacerdotes provocó la crisis de la predicación en la Edad Media, cuando, en lugar de leer las Escrituras, se usaban pasajes de la vida de los santos. Así, la fe se distorsiona, se diluye en lo secundario, y no se enfoca en lo esencial del evangelio. Así también la fe puede ser manipulada de acuerdo con los intereses de quienes tienen acceso a la Biblia y la pueden interpretar.

Hoy en día, muchos sermones se preparan a partir de historias y anécdotas sensacionalistas y se pierde la inspiración bíblica de la predicación cristiana. Algunos también se limitan a ciertos pasajes conocidos, preferidos y de fácil interpretación, olvidando la riqueza de todo el mensaje de Dios en la Biblia. Al contrario de Lutero, reformadores como Calvino y Zwinglio rechazaron el uso del Leccionario y el Calendario Cristiano y eligieron los pasajes bíblicos que debían ser leídos en el culto, de acuerdo con lo que querían predicar.

1.2 Lutero no solamente se valió de la lectura bíblica y la predicación para difundir las nuevas doctrinas de la Reforma, sino también del mensaje de los himnos. Para Lutero, los himnos tenían tres propósitos fundamentales: Litúrgico: conservar la tradición de la iglesia; teológico: adorar a Dios y proclamar el evangelio, y pedagógico: comunicar la nueva doctrina, educar en la fe cristiana. Lutero privilegiaba la simplicidad de la melodía para que el texto fuese comprendido claramente. Sonidos y palabras simples harían posible la comunión entre el creyente y Dios.

Sólo aquello que cantamos y entendemos es capaz de educarnos. Un líder de la iglesia Romana en aquellos días declaraba: "Los himnos de Lutero han sido mucho más dañinos que todos sus sermones y sus libros". Por su parte, Calvino, en su afán de ser fiel a las Escrituras, redujo el canto congregacional al canto de los Salmos. Entendía que toda la música extra bíblica creada por los seres humanos no era apta para la adoración a Dios. No se daba cuenta de que con esta actitud dejaba fuera de los himnos los temas esenciales del Nuevo Testamento: Cristo y la iglesia. Nosotros, hoy, entendemos que la iglesia debe alternar el canto bíblico con aquel que refleja la realidad del mundo en el cual vivimos y al cual servimos.

1.3 Los principios de la "sola gracia" y "la sola fe" hicieron entender el culto como un encuentro de los creyentes libres, entre sí y con Dios. El culto va a perder su carácter sacrificial –idea promovida por la doctrina de la transustanciación– y meritorio –la idea de que asistir al culto nos hace mejores cristianos, al tiempo que acumulamos puntos para nuestra salvación– para convertirse en una experiencia gozosa de la gracia de Dios, en el disfrute de los beneficios del amor de Dios. No se ofrece en el culto ningún sacrificio, a no ser la entrega de la propia vida a la causa de Cristo. El culto es cristocéntrico, adoramos a Cristo, no al sacramento. El culto, al igual que la iglesia que lo celebra, no es una institución, es la comunión de los creyentes con Dios, es alabanza y adoración por su salvación gratuita.

1.4 Estos principios se complementan de manera equilibrada, cuando el culto se concibe como una experiencia didáctica y devocional, racional y mística. Es importante relacionar la verdad bíblica con la vida de la congregación. El culto de Zwinglio privilegió la enseñanza, el de Calvino, el canto bíblico. Ambos rechazaron el simbolismo, dimensión tan necesaria para la espiritualidad humana. En el culto escuchamos a Dios y orientamos nuestra vida de acuerdo con su Palabra, pero también venimos al encuentro del misterio de Dios con todo nuestro ser, dejando que todos nuestros sentidos, sensaciones, sentimientos y afectos se involucren en la adoración. El culto apela a la razón y a la emoción, celebrar a Cristo es comprender su Palabra y sentir como un fuego que nos consume, su llamado para servir a la causa de su amor, su justicia, su paz, su perdón, su reconciliación, su reino.

2. La renovación litúrgica promueve un culto encarnado en la cultura del pueblo

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



2.1 Además de teólogo, Lutero fue un músico. Siempre disfrutó del canto y amenizaba muchas reuniones con la familia y los amigos tocando el laúd y la flauta. Esto le permitió ser alguien sensible a los valores de su cultura.

La recuperación del canto congregacional es una de sus grandes contribuciones al culto de la Reforma y al culto cristiano universal. Cuando en el culto el pueblo canta su propia música, el culto no es una experiencia extraña, ajena: se convierte en algo que las personas aman y con lo cual se identifican profundamente. Cantar la fe desde su propia realidad y hacerlo de manera comunitaria y en el idioma autóctono era una manera de ejercitar el principio del sacerdocio universal de los creyentes. El pueblo adora a Dios tal y como es, desde su propia vida, con su propio ritmo, con sus palabras. Es una dimensión importante de la libertad en la adoración a Dios.

2.2 Sin embargo, Calvino y Zwinglio entendieron que la música era para el disfrute y el placer de las personas y tenía su espacio en la casa y en otras reuniones sociales, no en el culto. Por lo tanto, en sus liturgias sólo se canta al unísono y sin acompañamiento musical. Zwinglio fue más radical aún al plantear que la adoración verdadera a Dios se hacía "de corazón", por lo que no era necesario cantar, ya que la música era secundaria a la Palabra y distraía a la comunidad de su comunión con Dios. No fue sino hacia fines del siglo XVII que se introdujeron los himnos en las iglesias libres y congregacionales.

2.3 La adaptación del culto a la cultura local es una necesidad de primer orden que la iglesia había olvidado en aquellos tiempos. Lutero escribe dos guías para la celebración del culto que responden a esta necesidad de adaptación cultural. La primera se llamó Fórmula Missae y se usaba fundamentalmente en las iglesias y catedrales urbanas. Algunas partes de la misa permanecían en latín, pero la lectura y proclamación de la Palabra, así como el canto de los nuevos himnos, se hacían en alemán. La segunda fue la Misa Alemana, la cual era totalmente en alemán, y con una estructura sencilla, idónea para ser celebrada en parroquias de pueblos pequeños, pueblos rurales. De acuerdo con el lugar y las circunstancias se empleaban los cantos gregorianos en versos o las melodías populares alemanas.

2.4 El amor de Lutero por la música histórica de la iglesia y por la música de su tierra trajo como resultado una liturgia que unía la tradición con la novedad. Junto al canto congregacional, se escuchaban el coro y algunos cuartetos cantando a cuatro voces. El coral luterano fue una de las innovaciones en el canto cristiano cuyos aportes han perdurado hasta el día de hoy. Mantener el equilibrio entre antiguas y nuevas formas de culto es el desafío que Lutero nos lanza desde su tiempo.

Esa actitud respetuosa de la riqueza del pasado y de las necesidades del presente es la manera de no perder la identidad y la autenticidad de nuestro culto. Es muy doloroso ver cuántas veces las iglesias confunden renovación litúrgica con devastación del pasado. No todo lo que retuvimos del pasado es valioso, y no todo lo que aportamos ahora es valioso. Hay que discernir, desde ambos ámbitos, cuáles son los elementos más significativos para la comunidad que celebra, aquellos que responden a sus necesidades, a su tiempo y a su manera de comprender desde la fe todos los aspectos de su vida y su misión en el mundo.

2.5 Cuando ponemos a dialogar nuestro culto con nuestra cultura debemos tener cuidado de aquellos elementos culturales que pueden afectar la identidad del culto cristiano. Los reformadores del siglo XVI reaccionaron ante una cultura religiosa dominante representada por la jerarquía de la iglesia romana y, a la vez, recibieron inspiración para sus cambios en todo el movimiento de renovación cultural que se llamó el Renacimiento. También hoy existen "culturas dominantes" que orientan la vida y las relaciones humanas: el armamentismo, el mercado, el machismo, el dogma ideológico, el adultocentrismo, la religión universalista.

La iglesia de Jesucristo debe reconocer y enfrentar las "nuevas profanaciones" que el medio cultural trae al espacio de la celebración litúrgica: el individualismo, el placer momentáneo, el sensacionalismo, la música que impacta pero que nada dice, el estatus social, el culto evasivo, el consumismo religioso. Al mismo tiempo, el culto debe promover una cultura alternativa que enfatice el poder del amor, el de la no violencia, el poder de la reconciliación, del servicio humilde y desinteresado, del compromiso con la paz, la justicia y la vida plena de las personas.

3. La renovación litúrgica promueve un culto participativo

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



3.1 El culto, en los tiempos de Lutero, era asunto del clero, de la iglesia. Ellos controlan la liturgia. El canto gregoriano era profesional, el pueblo no podía cantar aquellas melodías difíciles. El culto era un gran acto dramático de la vida y muerte de Jesús cuyos actores eran los clérigos, y el pueblo observaba pasivo sin entender bien lo que pasaba. Súmese a esto que la misa se pronunciaba de espaldas a la congregación, en latín y en voz baja, y resultaba, así, inaudible. El pueblo sólo "asistía" a la misa, no participaba de ella. Nosotros promovemos hoy una liturgia participativa e incluyente.

3.2 Los equipos de Liturgia son una propuesta para hacer realidad el protagonismo de la asamblea. En la tradición protestante y evangélica, la dirección del culto ha sido derecho exclusivo de los pastores y de algunos líderes, porque, queramos o no, la dirección del culto implica un espacio de poder. Quien tiene conocimiento, tiene poder. Por eso la asamblea debe conocer por qué celebra su culto de una manera determinada. Así se democratiza el poder. Participación e inclusividad en la liturgia son principios y valores cristianos por excelencia, más allá de la raza, el sexo, el origen social o el nivel intelectual. Por ejemplo, el culto que desarrollaron los grupos de la Reforma Radical, especialmente los anabaptistas, era determinado por cada congregación local y velaba por la participación de hombres y mujeres por igual.

3.3 Participar activa y conscientemente de la Cena del Señor era uno de los anhelos de la Reforma. La celebración de la cena había perdido este carácter comunitario y se había revestido de un complejo ceremonial, oscuro para el pueblo, algo mágico y milagroso que atrajo la atención de la gente hacia lo que veía, hacia lo sensacional. Esto incentivó la piedad popular y el pueblo comenzó a atribuir a la hostia poderes para curar enfermos y bendecir las cosechas. Además, los fieles sólo concurrían a la cena una vez al año y con mucho miedo. La teología de la época enfatizaba la naturaleza pecaminosa de las personas, de tal manera, que se consideraban indignos de participar de la cena. De este modo, sólo el clero comía el pan y bebía la copa en lugar del pueblo.

3.4 Los reformadores querían volver a la adoración sencilla y comunitaria de los tiempos del Nuevo Testamento (Hechos 2). Reunirse alrededor de la mesa, dar gracias y partir el pan entre todos y todas. Para Zwinglio la cena era expresión de la fe de la comunidad en respuesta a una ordenanza de Cristo. Como consecuencia de ello, diseñó un ritual bastante simplificado de la comunión, le dio un carácter de comida familiar y promovió el sentido memorial-simbólico de la comunión. Lutero y Calvino convenían en afirmar la presencia real de Cristo en la cena aunque no aceptaban la doctrina de la transustanciación. Calvino enfatizó más la idea de la "presencia real del creyente", es decir, participar y conocer el sentido de aquella ceremonia.

3.5 En sentido general, los reformadores lucharon por la celebración frecuente de la cena y para permitir que el pueblo participara de manera activa y consciente, aunque no lograron hacerlo más de cuatro veces al año. Con el paso del tiempo, la centralidad de la Palabra va a relegar a un segundo plano la celebración de la cena, a tal punto, que hoy existen muchas iglesias evangélicas que apenas celebran la comunión una vez al año. Es un desafío para la iglesia cristiana en la actualidad, restaurar la igualdad de la Palabra y de la Mesa como momentos esenciales y fundantes del culto cristiano.

3.6 El culto enfatizaba la individualidad, no la comunión. Durante la Edad Media, los monjes habían promovido una adoración individualizada, centrada en la contemplación, la oración y la meditación personal, y no en la proclamación de la Palabra –que es por esencia un acto comunitario–. Ante la práctica extendida de las misas privadas, Lutero proclama que sin asamblea reunida no hay culto verdadero. Es Dios quien convoca y quien reúne a la comunidad. Es Dios el que ofrece un servicio a la comunidad a través de los beneficios de su Palabra.

El pueblo, entonces, responde a la palabra con arrepentimiento, obediencia, compromiso, no sobre la base del miedo al castigo divino sino movidos por la gratitud al amor salvador de Dios. No venimos al culto a adorar de manera individual, sino con nuestros hermanos y hermanas. La fe cristiana debe ser vivida y celebrada en comunidad y no de manera aislada. Si no nos congregamos en un mismo sentir, como una sola alma, entonces no se cumplirá aquella promesa de Jesús de que "donde hay dos o tres reunidos en mi nombre allí estaré yo".

Conclusión

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



Estos aportes de la Reforma en el ámbito del culto cristiano nos ayudan a entender como iglesia de Jesucristo la necesidad de una constante renovación litúrgica para que podamos ser fieles a nuestra historia y a nuestra vida. Nuestras iglesias deberían experimentar la renovación constante como un proceso de crecimiento, maduración y actualización de nuestra misión en el mundo. Esto dará frutos positivos y permanentes en la vida de toda la comunidad de fe. Una renovación litúrgica fiel a la rica herencia de la Reforma no debe olvidar que:

- La renovación litúrgica es la consecuencia natural de una renovación teológica. Una nueva manera de experimentar a Dios, de leer la Biblia y de ser iglesia en nuestros contextos de vida implica una nueva liturgia que exprese estos cambios.
- La renovación litúrgica debe pasar por la incorporación de nuestros valores culturales: nuestra música, nuestra manera de decir, nuestra historia, nuestro mestizaje latinoamericano, nuestro pensamiento, nuestra manera de relacionarnos y mostrar afecto.
- La renovación litúrgica debe promover la participación y la inclusividad. Cada grupo de edad, cada persona trae su aporte, su estilo, su don, para que cada celebración sea el culto de toda la comunidad.

Lic. Amós López Rubio. Artículo para la Revista "Signos de Vida", CLA

Les recordamos que el Leccionario 2017 de la IEMA trae unos valiosos aportes litúrgicos sobre el "Culto 500 años de la Reforma – 31 de Octubre del 2017", en las páginas 38-42

Y también recomendamos el hermoso cuaderno *Solo por tu gracia. Recursos celebrativos para acompañar la conmemoración de los 500 años de la Reforma*. Gerardo Oberman y Luis Carlos Ramos, ed. Red Create.

31

● Himnos y canciones:

- ✚ **Cuando se va la esperanza** - E Cámac, Perú y E Mora G – Costa Rica, 1988 - **CF 235**
- ✚ **Que no caiga la fe** - Jesús Páez– Adapt E Sosa, Venezuela y P Sosa, Arg - **CF 237**
- ✚ **Castillo fuerte es nuestro Dios** – M Lutero, n 1483, Alemania – Tr J B Cabrera – **CF 262**
- ✚ **Todo te está diciendo - Vuélvete** - Osvaldo Catena, arg (1920-1986) - **CF 273**
- ✚ **Tu gracia nos justifica** – Horacio Vivares - <https://redcreate.org.ar/tu-gracia-nos-justifica/>
- ✚ **Dios, en tu gracia transforma el mundo** – Gerardo Oberman – Horacio Vivares- Argentina - <https://redcreate.org.ar/dios-en-tu-gracia-transforma-el-mundo-2/>

Noviembre 1 – Vigésimo segundodomingo de Pentecostés (Verde)

MIE 4 – DÍA DE LA UNESCO
SAB 7 – DÍA DEL CANILLITA



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 23.1-12: Hagan lo que dicen los escribas y fariseos, pero no sigan su ejemplo: Imponen cargas sobre todos y ellos nunca las levantan, les encantan las primeras filas y que todos los saluden. Ustedes no busquen que los llamen Rabí, o padre, o maestro. El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.

Libro de Josué 3.7-16: El Señor, el Dios viviente, le dice a Josué y a todo el pueblo: desde ahora todos verán que yo estoy contigo como estuve con Moisés. Ustedes no pueden cruzar el río Jordán para entrar a la nueva tierra. Pues bien, yo haré secar el río apenas entren los que llevan el arca de la alianza, hasta que todos pasen.

1a Carta a los Tesalonicenses 2.9-13: Nosotros nos portamos con ustedes de manera irreprochable, y animamos y consolamos a cada uno de ustedes. Damos gracias a Dios porque ustedes pudieron recibir nuestra predicación como mensaje de Dios y no mensaje de hombres.

Salmo 107.1-9: Den gracias al Señor, porque su amor es eterno. El Señor salvó a su pueblo cuando estaban perdidos. Ellos clamaron al Señor y él los puso en buen camino, hacia una ciudad donde vivir.

El Leccionario Común Revisado ofrece dos alternativas. Una siguiendo la secuencia de seguir, en este tiempo, el Evangelio de Mateo y las lecturas concomitantes. Esta alternativa es la que propone el Leccionario Metodista. La otra propone la celebración del Día de Todos los Santos, atendiendo los siguientes textos: Mt 5.1-12; Ap 7.9-17; 1 Jn 3.1-3; Sal 34.1-10, 22.



Recursos para la predicación

• **Mateo 23.1-12 - Repaso exegetico**

Nuestra perícopa del evangelio es parte del último discurso de Jesús en Mt 23-25, donde recrudecen los conflictos con las autoridades judías de su tiempo, representadas por “los escribas y los fariseos”. Después del 70 de nuestra era el grupo de los fariseos era el único que quedaba como secta religiosa; los escribas eran funcionarios, un gremio más que una secta y deben haber pertenecido al fariseísmo. El resto del capítulo contiene “ayes” dirigidos a estos mismos grupos.

Según el v. 1, Jesús se dirige a sus discípulos y a las multitudes; no se trata, por tanto, de polémica *contra* los escribas y fariseos sino *acerca* de estos. A partir del v. 8 las instrucciones están dirigidas claramente al círculo de creyentes, no a posibles oyentes multitudinarios de Jesús en algún pueblo.

Vv 2-4. El v. 2 es claro en sus términos. La cátedra o silla de Moisés se refiere al sitio en las sinagogas en donde se sentaban los letrados a interpretar la Torá de Moisés; en tiempos de Mateo, fariseos. Las opiniones varían entre autores en cuanto a si la frase “Haced todo lo que os ordenan pero no les imitéis” es irónica o es sincera. Los argumentos parecen inclinarse hacia el uso irónico, dadas las críticas que continúan en este capítulo a partir del v. 13, las contenidas en 15.1-20 y aun en estos mismos versículos: las cargas pesadas que atan a las espaldas de otra gente pero no quieren cargar ellos, v. 4.

Por otra parte, Mateo nos muestra a un Jesús muy comprometido con la Torá de Dios –pero no con la Torá oral como la interpretaban las autoridades religiosas de su tiempo. El problema es que la Torá oral, la tradición, como nuestras instituciones y también nuestras tradiciones, buscan la manera de autopropetarse. Para autojustificarse tienen que imponer cargas innecesarias sobre espaldas esclavas que no están dispuestas a llevar por sí mismas.

Los vv. 5-7 continúan denunciando conductas autojustificativas. Las filacterias eran cajitas conteniendo cuatro versículos bíblicos, que los varones ataban con cintas a la frente y al brazo izquierdo a la hora de la oración de la mañana. Los *zizit* o borlas del mando se refieren a las que cuelgan de las cuatro puntas del manto que también se usaba para la oración. Es decir, que les gusta parecer más religiosos que el resto de su pueblo, y les gusta el reconocimiento público de su autoridad, en las fiestas, las sinagogas y las plazas.

Los vv. 8-12 continúan con el mismo tema, pero esta vez vuelto hacia los que son de Jesús. Es difícil determinar a quiénes se refiere el “ustedes” que diferencia a los discípulos de Jesús de los fariseos. Pero en todo caso, aun si estuviera pensado para la audiencia original de Jesús, el mero hecho de haberlo incluido en el Evangelio cincuenta años después indica su pertinencia para las siguientes generaciones cristianas ... ¡hasta hoy!

Los expertos nos enseñan que en tiempos de Jesús *humillarse a sí mismo* no se pensaba en términos de servicio sino en términos de confesión de pecados o de sufrimiento de alguna desgracia. En cambio, Jesús les dice: “Mesías hay uno solo; Padre hay uno solo; Maestro hay uno solo. Como ustedes no pueden usurpar estos títulos para sí, lo único que pueden hacer si quieren ser exaltados es servir.” Y llama a este servicio, humillarse a sí mismo. Pierre Bonnard, en su comentario a estos versículos, dice que “el autoritarismo no es un defecto de carácter, sino una usurpación de los derechos de Cristo sobre su Iglesia”.

Creo que esto se debe a que quienes servían a los varones (y quienes todavía lo hacen en gran medida) eran las mujeres, libres o esclavas, y los esclavos. Por tanto ni pasó por la cabeza de los varones israelitas (supuestamente libres a pesar del dominio romano), griegos o romanos humillarse sirviendo: ¡era demasiada humillación!

Una enseñanza como esta puede muy fácilmente servir de pretexto para seguir poniendo sobre las mujeres y los/as esclavos/as de hoy (aunque no se llamen así) la carga de servir a los señores, los del mundo y los de los mundillos en que nos movemos. Pero lo que Jesús hace es desafiar justamente a quienes quieren ser amos y señores a no dejarse llevar por la lógica del mundo, sino por la de Dios: serán grandes si sirven, no si pueden comprar servicio con su dinero, su poder o su encanto personal.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



A las mujeres también nos desafía, pues estamos tan acostumbradas a servir que aun quienes tenemos otras ocupaciones ¡nos seguimos encargando de servir en nuestra casa! ¿Qué predicar entonces? ¿Cuál es la buena noticia de este texto para los varones y cuál para las mujeres? La buena noticia es que nadie será exaltado/a si no sirve a su prójimo. Entonces, cuando todos y todas sirvamos a los/as demás, lo que ahora es una carga pesadísima por estar mal repartida, será soportable; y lo que ahora es humillación será objeto de alabanza y recompensa. Este mismo tema reaparece en 25:31-46.

Posible esquema para la predicación

- Uno o dos ejemplos de ansia de poder o de abuso de poder en nuestras sociedades o en nuestras iglesias.
- ¿Padre-hijos o hermano-hermana?
- Dos modos distintos de relacionarse: uno vertical y el otro horizontal.
- Dos modos distintos de ver la vida: uno participativo y el otro autoritario.
- Dos modos distintos de mostrarse ante otros/as: alardear de lo que no somos o mantener el lugar que nos corresponde.
- ¿Qué modelo de iglesia queremos ser? ¿Qué pasos son necesarios para ir caminando hacia esta meta?

*Dra. Mercedes García Bachmann (Iglesia Evangélica Luterana Unida, argentina),
Comentario Exegético-Homilético 32, ISEDET, noviembre 2002.*

• Introducción al Libro de Josué

Los problemas que plantea el libro de Josué

La imagen de la Tierra Prometida ha sido imponente para los pueblos oprimidos. Ha estimulado sus esperanzas de libertad. En el que habría de ser su último discurso, Martin Luther King clamó:

Yo solo quiero hacer la voluntad de Dios. Y Dios me ha permitido subir a la montaña. Y desde allí he mirado en todas direcciones. Y he visto la tierra prometida. Quizás no pueda entrar en ella con ustedes, pero quiero que sepan esta noche que nosotros como pueblo llegaremos a la tierra prometida.

Pero la imagen de la Tierra prometida es ambigua. Por un lado, recuerda la epopeya de Josué y su pueblo, como dijo George E. Wright, reconocido erudito del AT:

Esclavos y vagabundos para quienes ni la justicia ni los poderes del mundo tenían tiempo alguno, fueron liberados, redimidos, rescatados y constituidos en nación, y se les dio una tierra donde vivir, con gobierno propio.

Pero, por otro lado, el texto bíblico en el libro de Josué relata la manera en que los hebreos expulsan a los nativos cananeos de la Tierra Prometida. ¡Incluso lo hacen por orden divina! La historia suscita cuestiones éticas alarmantes. Rosemary Radford Ruether nos recuerda que en la historia de Josué,

El problema del libro no es la exactitud histórica, sino el terrible mandato que envía a las generaciones posteriores, que lo considerarán como parte de las Sagradas Escrituras, adoptarán patrones de comportamiento similares y serán despiadadas al colonizar las tierras conquistadas y exterminar y esclavizar a los antiguos habitantes.

No es casualidad que los nativonorteamericanos y los indígenas latinoamericanos escuchen las historias bíblicas de Josué y la Tierra Prometida como historias de usurpación de tierras y de opresión cultural. La expansión hacia el oeste por parte de los europeoamericanos marchó de la mano con guerras incesantes contra los nativoamericanos. La experiencia indígena en América del norte y en toda la América Latina es la de los cananeos. Por ello podemos decir que, a partir de esta lectura con “ojos cananeos” estas historias bíblicas de Josué y la tierra prometida no son buenas nuevas. Antes bien, son historias que proveen excusas teológicas para el robo de sus tierras y su exterminio como pueblos.

En este estudio lidiaremos con estos “dos lados” problemáticos del libro de Josué. Como veremos más adelante, ambos tienen implicaciones importantes hoy. De hecho, el libro de Josué nos confronta con preguntas sobre la manera en que hemos de vivir en un mundo que despoja a la gente. Trata de la identidad cultural, la nacionalidad y el lugar que una nación ocupa en el mundo.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



Brega con la necesidad de tierra que experimenta un pueblo, de tierra como la mismísima base de su existencia. Pero no de cualquier tierra...

La vida y el propósito del antiguo Israel estaban estrechamente vinculados a una tierra específica. Sin esa tierra, Israel no podía ser Israel. Sin tierra, Israel no se sentía seguro ni libre. Sin tierra, Israel seguía siendo esclavo de Egipto. Tierra y libertad van juntas. En resumidas cuentas, el libro de Josué tiene que ver con la propiedad de un territorio donde una nación pueda vivir. También estas son preocupaciones actuales.

¿Cómo estudiar el libro de Josué?

El estudio bíblico es el estudio de preguntas sobre el significado y el propósito de la Escritura. Nos ayuda a encontrar respuestas a preguntas como las que suscita el libro de Josué. ¿De qué manera? Situando el texto en la perspectiva apropiada en relación a su tiempo y comunidad de origen. También situándolo en relación a otros pasajes bíblicos nos ayuda a entender más claramente la importancia de los textos. Nos da información muy útil de trasfondo y antecedentes. Ofrece valiosos puntos de vista de diferentes interpretaciones. Y por encima de todo, nos ayuda a apreciar el hecho de que muy raramente un texto debe tomarse literalmente.

Ahora bien, el estudio bíblico nunca se hace en un vacío. El lector añade al texto bíblico un contexto o mundo social propio. La realidad y la mirada del propio lector influye en la manera en que estudia e interpreta el libro. En consecuencia, será útil que explique mi propio mundo social. Mi marco de referencia es América Latina, donde la lucha por la tierra puede llegar a ser muy brutal. Las divisiones entre ricos y pobres, terratenientes y campesinos sin tierra a menudo son inflexibles. El sudeste asiático, África, el sur de Asia y otros lugares son similares. Yo me muevo entre este marco de referencia y el texto bíblico. Es así como la Biblia tiene sentido hoy. La hacemos real para nuestra situación.

El libro de Josué nunca ha dejado de cautivar la imaginación humana. La historia se lee y releído, interpretado y reinterpretado, y cada vez parece nueva. El pasado se actualiza a causa del presente. Parece hablarle a las nuevas situaciones. Esto es lo que quiere decir re-leer y re-interpretar: identificar y reconocer el viejo texto como si fuera nuestra propia historia y creer que nos habla directamente a nosotros. Es así como nos ofrece direcciones hoy.

Sin embargo, esta historia de la entrada en la Tierra Prometida se escribió 800 años después de los sucesos. No es un relato de un testigo ocular. Se escribió en los siglos VI y VII antes de Cristo. La primera edición se escribió en tiempos felices, cuando el futuro parecía brillante. Este fue el período del rey Josías (640-609 aC). Josías sucedió al reinado marcadamente represivo del rey Manasés (2 Re 21.1-17). El rey Josías, sin embargo, “hizo todo lo recto ante los ojos de Jehová” (2 Re 22.2). En el año 621 aC se descubrió el libro de Deuteronomio en la muralla del templo (2 Re 22.3-20). El rey Josías inició una serie de reformas basadas en Deuteronomio. También afirmó con todo vigor la independencia de Judá de los asirios.

Estos esfuerzos fueron apoyados por reformadores que basaban su movimiento de renovación nacional en el libro de Deuteronomio. Para este movimiento de renovación, tanto el rey Josías como las reformas religiosas y políticas que éste había llevado a cabo, basándose en el libro de Deuteronomio, habían sido casi ideales. Desde la perspectiva del movimiento de renovación, el rey debía ser un líder nacional que gobernase en fidelidad a lo estipulado por la alianza. Los reformadores esperaban que el rey Josías representase un nuevo comienzo para la nación y que se convirtiese en ejemplo para los futuros reyes.

Durante este período, el movimiento de renovación produjo una primera edición del libro de Josué. Su propósito consistía en apoyar al rey Josías y, de esta manera, enfatizar las cualidades de un liderazgo temeroso de Dios. En la historia de la conquista de la Tierra Prometida, Josué se modeló a imagen y semejanza de Josías. Esto reforzó la idea que los reformadores tenían de un liderazgo fiel. Sin embargo, la situación geopolítica cambió. En 609 aC el rey Josías fue derrotado y muerto por los egipcios en la batalla de Meguido (2 Re 23.29-30). Judá pasó a control de los egipcios. Unos pocos años más tarde, en el 605 aC, los babilonios, bajo el mando de Nabucodonosor, derrotaron decisivamente a los egipcios (2 Re 24.1-7).

Ahora los babilonios se convertían en amos incuestionables de la región. Durante este período, los reyes de Judá fueron títeres de Nabucodonosor y revirtieron las reformas de Josías. Desde el

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



punto de vista de los reformadores del movimiento de renovación, estos reyes “pecaron contra el Señor”. Después de que el rey Sedequías se rebeló en el 586 aC, el ejército de Nabucodonosor ocupó Jerusalén y destruyó el templo. Los reformadores creían que Yavé estaba castigando a Judá por su infidelidad. A los hebreos pudientes que quedaron en Judá y Jerusalén se los forzó al exilio babilónico (2 Re 25.1-21).

Para los habitantes de Judá este fue un tiempo de desesperación. Para los reformadores se trataba de una situación política y religiosa descorazonadora. ¡Ellos no podían aceptar que todo se hubiese perdido ni que Yavé hubiese abandonado a Israel! Los reformadores querían incitar a la resistencia de su pueblo contra los babilonios. Trataron especialmente de inculcar un sentido de esperanza en su pueblo. Querían ver un orden nacional político y moral que en el futuro fuese fiel a Yavé. Durante el exilio, incluso un poco antes, estos reformadores prepararon la edición final del libro de Josué. Esta es la versión que tenemos en nuestras Biblias hoy. Aunque fue un tiempo de desesperación nacional, las cualidades de liderazgo de Josué (como las de ya desaparecido rey Josías) –fidelidad al pacto y a Yavé como guerrero todopoderoso– sirvieron para inspirar a un pueblo oprimido.

Historia versus metáfora heroica

Casi todo lo que ocurre en el libro de Josué es trascendental, poderoso y milagroso: los ríos se dividen para que Israel pueda cruzar por tierra seca; el sol y la luna se detienen; las murallas se desmoronan debido al ruido de las trompetas; los ejércitos de Josué matan a todos sus enemigos, y ni siquiera los animales de los enemigos sobreviven; se arrasan ciudades enteras; se conquista toda la tierra; ni un solo israelita perece en combate; Josué obedece todo cuanto se le ordena. Se trazan líneas muy definidas entre justicia e injusticia, bien y mal. No hay ambigüedad histórica ni moral.

Esto sugiere que el estudio histórico, tal como lo consideramos hoy, no eran parte del propósito de los editores que, más bien, estaban tratando de encontrar una metáfora heroica para el poder de Dios en tiempos de necesidad. Esto nos ofrece una clave para entender el libro de Josué.

En un estudio de los primeros cuadros de la primera batalla de la revolución estadounidense, en Lexington, se ve a los patriotas norteamericanos agazapados detrás de cercas de piedra y escondidos detrás de árboles, incluso algunos huyendo de los soldados británicos. Años después, sin embargo, los artistas muestran a los norteamericanos de pie, en un campo abierto, renunciando heroicamente a toda protección en su confrontación con los británicos. El heroísmo norteamericano fue aumentado o exagerado. Los artistas “re-leen” la historia de acuerdo con las cambiantes percepciones de ese pasado. Su imagen o percepción de su nacionalidad, no la propiedad histórica, es su guía.

El editor del libro de Josué hizo prácticamente lo mismo. En primer lugar, esta persona escribió la historia de la conquista de la tierra Prometida aproximadamente 800 años después de haber ocurrido. Las fuentes disponibles eran mayormente historias populares. ¡Estas historias sin duda presentaban los hechos actuales de un tamaño desproporcionado! Así es como funcionan los relatos y cómo generan su poder. Recuerde: al editor no le interesaba escribir historia “como hechos”. Los sucesos se cuentan en términos del presente. Lo que importaba era la significación teológica, en la perspectiva de la fe, no la precisión ni la “objetividad”. Lo que importaba era resaltar la poderosa actividad de Dios en la historia, antes como ahora, enfatizar el imperativo de una vida en fidelidad, y recobrar la centralidad del pacto con Dios.

• **Josué 3.7-16**

Con la seguridad de su fe, y confiando en que los reyes de la tierra se derretirían delante de ellos, Josué y los hebreos cruzaron el río Jordán y entraron en la tierra de Canaán. Según el texto, el río se dividió y el pueblo pasó a la otra orilla, siguiendo a los sacerdotes que portaban el arca del pacto. El cruce del Jordán se presenta como un paralelo del cruce del Mar Rojo, o Mar de las Cañas (Ex 14.21-22). Josué es el nuevo Moisés. Así como Yavé había dividido el Mar Rojo cuando Moisés levantó su mano, de la misma manera ahora Yavé divide el río Jordán cuando José moja sus pies sus aguas.

Así como el cruce del Mar Rojo había significado libertad de la esclavitud, de la misma manera el cruce del Jordán ahora significa libertad de una situación opresiva caracterizada por la carencia de

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



tierra. La historia se presenta como una liturgia en la que el arca del pacto significa la presencia de Dios. Muestra el camino a la promesa divina de tierra.

Cuando Josué cruza el río Jordán, los cananeos, los hititas, los heveos, los ferezeos, los gergeseos, los amorreos y los jebuseos compartían entre ellos y con los hebreos muchos rasgos culturales, raciales y lingüísticos. Después de todo, los hebreos ya estaban sólidamente establecidos al este del Jordán. Aún más, casi con toda seguridad algunos de los israelitas de Josué estaban viviendo entre los cananeos. Los israelitas no mataron a toda esa gente. Según las Escrituras, los israelitas habitaban cómodamente “entre los cananeos, heteos, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos. Y tomaron a sus hijas por mujeres, y dieron sus hijas a los hijos de ellos, y sirvieron a sus dioses” (Jue 3.5-6).

En el libro de Josué, estos pueblos simbolizan la oposición a Yavé. Para el editor del libro, sus nombres son un recurso literario para hacer una observación teológica. Sus deidades se oponían a la demanda de Yavé de justicia en la tierra. Los historiadores deuteronomistas estaban convencidos de que la conquista de Judá por Babilonia, y anteriormente del reino del Norte, se había debido a la corrupción y las injusticias sociales provocadas por prácticas religiosas que Dios aborrecía. Israel, en tanto que pueblo escogido de Dios, tenía que dar el ejemplo. Tenía que diferenciarse de las otras naciones mediante una vida en fidelidad a los mandatos de Yavé. Lo que estaba en juego no era la raza o la cultura, sino la conducta.

Al margen de cómo debemos entender la historia bíblica, la lista de los grupos culturales que se expulsan de la tierra nos recuerda que aún hoy la tierra desempeña un papel central en los conflictos étnicos de todo tipo. Los derechos de los pueblos indígenas se violan constantemente en numerosos países a través del mundo.

En la Argentina sabemos del exterminio de los Quilmes y su terrible éxodo desde Tucumán hasta la zona de Buenos Aires que hoy lleva su nombre, solo su nombre, que no condujo a ninguna tierra prometida. Los pueblos de la pampa y la Patagonia fueron casi exterminados en una terrible “conquista del desierto. Y de los Wichi y los Qom recién hemos escuchado de nuevos atropellos a su vida, donde son sobrevivientes. El último párrafo es del editor de estos Recursos.

Roy H May, Jr., metodista norteamericano, misionero en Bolivia (1973-1985) y profesor de teología y ética en Costa Rica. Josué y la Tierra Prometida, Iglesia Metodista Unida, USA, 1997, Introducción y pp 1-22. Resumen de GBH.

• 1a Carta a los Tesalonicenses 2.9-13

Recordamos que esta carta fue escrita hacia el año 50, y es probablemente el documento cristiano más antiguo que tenemos. Se ubica al poco tiempo de establecerse Pablo en Corinto durante su segundo viaje misionero. El edicto del emperador Claudio al que hace referencia Hch 18.1-2 es probablemente del año 49. Esta carta reanuda el diálogo del apóstol con la recién fundada comunidad; es la continuación de su llamado al seguimiento de Cristo. Es la exposición más clara del propio Pablo contando cómo se origina una comunidad en su tarea misionera.

Esta carta contiene las recomendaciones para que la naciente comunidad de creyentes continúe con la tarea evangelizadora iniciada y bruscamente suspendida por la obligada y súbita partida del grupo misionero (Hch 17.5-10). Un tema destacado es la responsabilidad testimonial de la Iglesia de Tesalónica ante otros (1.7-8; 3.6; 4.10,12).

Vemos una congregación predominantemente (y hasta exclusivamente) proveniente de la gentilidad (1 Tes 1.9; 2.14). Debe notarse la falta de citas veterotestamentarias y de aclaraciones respecto al papel de la ley. Es posible vislumbrar a gente de condición humilde, probablemente artesanos urbanos que se encuentran apenas sobre el nivel de la supervivencia. Viven de sus manos (4.11) como el mismo Pablo debió hacerlo cuando estuvo entre ellos (2.9). Pablo reconoce que debió recibir ayuda para sostenerse en Tesalónica (Flp 4.16) y caracteriza a las comunidades de Macedonia como de “extrema pobreza” (2 Cor 8.1-2).

Esta carta se puede leer con el trasfondo de la filosofía popular de la época, dentro del género de la exhortación. Sin embargo, esa modalidad sufre un profundo cambio cuando Pablo la emplea para expresar su experiencia de Dios, cuando destaca las dimensiones profundas de la ética, o cuando usa el material de la tradición cristiana para referirse a los mismos temas que preocupan a los autores paganos. En ese sentido, Pablo está creando un nuevo género, “la carta cristiana”.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



Pablo debe recrear los elementos de su entorno que puedan expresar esa realidad nueva que surge con la formación de la *ekklesia* cristiana.

1 Tesalonicenses 2.8-11. El grupo misionero expresa su estrategia

Pablo ha expresado su necesidad de no “ser carga” para los tesalonicenses. Quizá en algún momento de su vida Pablo tuvo o pudo buscar prestigio, si fuera cierto que pertenecía los sectores acomodados de los judíos helenizados de la ciudad de Tarso. Pero ahora será el trabajo cotidiano su sustento: en vez de acaparar para sí el producto del trabajo ajeno, entregará el propio (2.9): “aunque muy bien hubiéramos podido hacerles sentir el peso de nuestra autoridad como apóstoles de Cristo, nos hicimos como niños entre ustedes, como una madre que cría y cuida a sus propios hijos” (2.7).

El v 10 enlaza los “discursos” anteriores con los actuales de Pablo y sus compañeros. Los hermanos de Tesalónica saben de la conducta de Pablo, de cómo supo comunicarse en medio de la confrontación. En el v 11, a su vez, presenta la figura del padre, con lo que se complementa un lenguaje familiar: el grupo misionero es a la vez madre (por su ternura, v 7), hermano (por su compartir laboral, v 9) y padre (por su particular atención a cada uno, v 11) de los creyentes de Tesalónica. De este modo se construye la nueva comunidad con afecto por los hermanos, amándolos hasta entregar la propia vida (v 8), trabajando para aliviar las cargas en la común proclamación del Evangelio (v 9), comportándose dignamente en la fe (v 10), estableciendo relaciones personales que revelan el carácter familiar de esa sociedad de fe (v11).

Nestor Míguez, pastor y biblista metodista argentino. Primera carta a los Tesalonicenses, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2003, pp 973-978, resumen de GBH.

• Salmo 107

El salmo se halla claramente dividido por los contenidos y los estribillos en cuatro partes (4-9, 10-16, 17-22 y 23-32), con una especie de síntesis histórico-teológica al final (34-43) y la introducción.

Se dirige a una asamblea en la que se interpela a cuatro grupos: restantes o sobrevivientes de viajes terrestres, de la prisión, de enfermedades, de viajes marítimos. Al final se dirigen, a todos, las consideraciones finales (23-32). En el salterio, los líos de los viajes, de la prisión y de las enfermedades de los que se salvan son más bien objeto de súplicas y acción de gracias individuales y no de plegarias colectivas. La del Sal 107 parece una excepción. Es una buena introducción al libro 5° de los salmos y ofrece a los peregrinos una estupenda teología. Los cuatro tipos de desgracias descritas y superadas son guiadas, en 33-43, a las de la antigua historia de Israel. Dios salvó a los sobrevivientes, haciéndolos partícipes de la historia que formó a su pueblo.

Lectura cristiana

La prisión, la tempestad (en el lago de Galilea) y las enfermedades, lo mismo que el hambre (multiplicación de los panes), son situaciones de las que Jesús liberó a mucha gente y que se convirtieron en signos de la gracia que él nos hace a todos y por las que deberíamos dar gracias toda la vida y de todo el corazón. El *Magnificat* (Lc 1.52s) parece referirse al Sal 107. En esta óptica cristiana, el texto se vuelve más sugestivo. Nos invita a orar, además, por todos quienes hoy también son víctimas de estos males.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, Salmos, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo divino, España, 2007, Vol II, pp.722-723.

Recursos para la acción pastoral

• El que se humilla será engrandecido

“El que se humilla será engrandecido”, linda frase para grabarla fuerte en nuestra mente, todos los que somos pastores o pastoras, todas las que somos educadores en la fe, teólogas y teólogos, dirigentes religiosos, líderes de grupos...

“El que se humilla será engrandecido”, linda frase para tener presente los que militamos en congregaciones y parroquias, los que administramos los bienes de nuestros templos, los que participamos en comisiones congregacionales o distritales...

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



“El que se humilla será engrandecido”, linda frase para recordar siempre los que nos enorgullecemos de ser cristianos, distantes y distintos de los otros credos, distantes y distintos del pueblo común, de esos “otros” que también creen y buscan, sueñan y esperan...

“El más grande entre ustedes debe servir a los demás”: todos nosotros pastores y pastoras, todas nosotras dirigentes de las iglesias, todos nosotros los cristianos, para servir a todos en el nombre de Jesucristo, el que vino a servir y dar su vida por todos nosotros.

Y somos servidores de todos y de todas para que esos hermanos y hermanas que pastoreamos, que reciben nuestros mensajes y que aceptan nuestras decisiones de juntas directivas o asambleas distritales, tengan alegría, que vivan su fe con alegría.

“Nunca hemos buscado honores de nadie; ni de ustedes ni de otros” escribió el apóstol Pablo a los hermanos tesalonicenses, y lo mismo afirmamos nosotros y nosotras con todos ustedes.

38

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Bienaventuranzas para otro mundo posible:**

Dichosos ustedes cuando puedan convivir en pie de igualdad,
así serán una comunidad de justicia.

Dichosas ustedes cuando dejen de aferrarse a las posesiones,
así serán una comunidad libre.

Dichosos ustedes cuando sientan como propio
el dolor de los demás,
así serán una comunidad de misericordia.

Dichosas ustedes cuando sepan educar a sus hijos e hijas
en los valores del reino de Dios,
así serán una comunidad de esperanza.

Dichosos ustedes cuando sustituyan la ley por el amor,
así serán una comunidad de gracia.

Amós López Rubio

- **Bendición**

Dios te bendiga
y te dé siempre y cada vez
la bendición de los lugares vírgenes:
la calma,
el agua fresca,
los horizontes amplios,
el cielo abierto,
y las estrellas,
que iluminan tu sendero en la oscuridad.

Que la tierra que pisas
haga bailar tus pies,

y fortalezca tus brazos;
y llene tus oídos de música
y tu nariz de perfumes dulces.

Que los cielos que están sobre ti
llenen tu alma de ternura,
y tus ojos de luz,
colmen de alegría tu corazón
y pongan una canción en tu boca.

*Proveniente de África, autoría desconocida. Tomado de
“En tu gracia”, Consejo Mundial de Iglesias - Red Crearte*

- **El Dios de esperanza - Envío**

El Dios de esperanza nos llene de toda alegría y paz, en la fe.

Para que abundemos en esperanza, por el poder del Espíritu Santo. Amén.

Festejamos juntos al Señor, La Aurora, Buenos Aires, 1989 - N° 394

- **Himnos y canciones:**

✚ **Señor, heme en tus manos** – Hausmann, 1826, Alemania. Larrañaga, España, 1900 - **CF 306**

✚ **Yo, Señor de cielo y mar** (Heme aquí) - Schutte, USA 1981 (Is 6) Tr J Sosa, Cuba - **CF 290**

✚ **Ayudar y servir** - Rodolfo Míguez, Uruguay – **CF 279**

✚ **Momento nuevo** - Varios, Brasil – Tr Pablo Sosa, Arg **CF269**

✚ **Queremos servirte, Señor** – Gerardo Oberman - <https://redcrearte.org.ar/queremos-servirte-senor-2/>



Noviembre 8 – Vigésimo tercer domingo de Pentecostés (Verde)

DGO 8 – ARG – JORNADA NACIONAL DEL ENFERMO
MAR 10 – DÍA DE LA TRADICIÓN



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 25.1-13: El reino de los cielos es como pasó en una boda: diez muchachas salen a recibir al novio con sus lámparas de aceite, cinco tienen listas sus lámparas, pero otras cinco se quedan sin aceite y se quedan afuera de la fiesta. Manténganse despiertos, porque no saben cuándo será el día ni la hora de estar atentos.

Libro de Josué 24.1-2a, 14-25: Josué reúne a todo el pueblo de Israel y les dice: Apártense definitivamente de todos los dioses que sus antepasados adoraron, y sirvan al Señor. Elijan hoy a quién van a servir: si a esos dioses o al Señor. ¡Yo y mi familia serviremos al Señor! ¡Ustedes mismos son testigos de que han escogido servir al Señor!

1ª Carta a los Tesalonicenses 4.13-14 (15-18): Por no saber lo que pasa con los muertos, no estén tristes como los que no tienen esperanza. Así como Jesús murió y resucitó, Dios resucitará con Jesús a los que murieron creyendo en él. (El Señor volverá a buscar a los suyos que murieron, y así estaremos todos con el Señor para siempre).

Salmo 78.1-8: Yo les hablo en los refranes de mi pueblo antiguo, que nuestros padres nos contaron y que le pasamos a nuestros hijos, para que confiemos en el Señor. ¡Nunca seremos generaciones débiles de corazón y débiles de espíritu!

Corregimos la edición del Leccionario Metodista. Hay que eliminar Amós 5.18-24, fuerte texto que se había usado en ediciones anteriores. Del AT solo dejamos el texto de Josué. Recuperamos la lectura de 1 Tesalonicenses que veníamos siguiendo.

Recursos para la predicación

• **Mateo 25.1-13**

Introducción al cap. 25

Los tres textos que continúan, todos muy conocidos, cubren el cap. 25 de Mateo. En general se los identifica con el final de los tiempos, el *éscaton*. Sin embargo, tomadas de por sí, sin considerar el lugar canónico en Mt, las parábolas también permiten otras interpretaciones. Nos parece clave tener presente 24.45-46 (parte de otra parábola), pues resume lo que Mt entiende es el tema de todo el cap. 25, a saber, estar preparados/as. Velar es cumplir fielmente una misión encomendada, ser responsables, que quiere decir, poder responder.

Notemos que únicamente la última parábola habla de responder al Hijo del Hombre, a Jesús resucitado y glorioso, el resto de los ejemplos toman situaciones de la vida diaria en las que hay que responder a un superior, pero este superior es un amo dueño de esclavos/as, no Dios. Esto es muy importante en la interpretación de la parábola de los talentos.

Los dos primeros textos, 1-13 y 14-30 son presentados como comparaciones o parábolas, mientras que el último, 25.31-46, comienza con “cuando...”. Los comentarios se dividen aquí entre los que consideran que tal “cuando...” significa “érase una vez” y por ende es de nuevo una parábola y los comentarios que creen que aquí se trata de discurso profético/escatológico no parabólico. De cualquier modo, el discurso escatológico también usa imágenes y por tanto no intenta ser tomado literalmente. Lo que importa es el mensaje que Mt deja para sus oyentes o lectores/as.

Varios comentarios han notado el tono polémico de Mt, quien pone énfasis en la infidelidad y no en la fidelidad o cumplimiento de la misión encomendada:

- en Mt 24.45,51 es infidelidad violenta, mala conducta, falta de solidaridad;
- en Mt 25.1-13 es infidelidad como imprevisión;

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



- en Mt 25.14-30 es infidelidad como rechazo al sistema; y
- en Mt 25.31-46 es infidelidad como descuido de los/as más pequeños/as.

Por detrás de estas parábolas debe haber conductas similares en la comunidad mateana, enfrentando el retraso de la parusía con descuido demostrado, a juzgar por estas parábolas, en diferentes actitudes en la práctica eclesial.

Repaso exegetico

El primer versículo establece claramente la comparación entre la situación que va a plantear (las diez vírgenes esperando la boda) y el reino de los cielos. Los comentarios nos dicen que era costumbre en todo oriente medio antiguo que hubiera un grupo de mujeres solteras (vírgenes) esperando en las bodas, atendiendo a *la novia* (ausente en esta parábola, excepto en variantes textuales), a quien el novio venía a buscar para llevar a su propio domicilio. La inclusión o no de la novia modifica mucho la interpretación, especialmente si se entiende que Jesús es el novio y la Iglesia la novia, que vendrían a juzgar al mundo.

Las diez jóvenes dormían y a nadie se reprende por esto. Lo que causa la división entre unas y otras es haber llegado a la fiesta previendo lo que podía suceder y llevando consigo lo necesario, en este caso, aceite para las lámparas. La respuesta de las cinco jóvenes preparadas parece falta de solidaridad, pero tampoco tiene sentido una solidaridad que impediría que las diez cumplieran con su función, repartiendo el escaso aceite sobrante. Cuando llega el novio no hay más tiempo, ni siquiera de prestarse aceite entre ellas. Solo hay responsabilidad personal. La respuesta del novio a las cinco que vuelven tarde por haber ido a comprar aceite es todavía más dura: “¡No las conozco!”

El uso de los términos “sabias/prudentes” y “necias” trae a la memoria la parábola de los dos hombres, uno sabio y otro necio, que construyeron sus casas con y sin buenos fundamentos respectivamente (7.24-27). También traen a la memoria toda la tradición sapiencial que establece que ser prudente es vivir según la Palabra de Dios y que el/la prudente recibe recompensa divina.

El v. 12 cierra la parábola, mientras en el 13 viene la exhortación (¿de Jesús, de Mateo o de ambos?) a velar, pues el día y la hora no los sabemos (nótese que ni siquiera se dice que sean pronto). ¡El Reino de los cielos es semejante a no ir de compras cuando se armó la fiesta, antes bien, traer a la fiesta lo necesario!

Nos gustaría llamar la atención al hecho de que la parábola no hace explícito el significado en la práctica diaria del velar o estar listos/as. Habla del aceite, es cierto, pero no creemos que esto signifique que la manera de velar sea solamente participando en actos litúrgicos o practicando una espiritualidad mística. A Mt le preocupa algo más, que se explica recién cuando se lee el resto de este cap. y sobre todo cuando se lo conecta con las bienaventuranzas y los ayes, y que tiene que ver con vivencias éticas diarias.

Posible esquema para la predicación

Comenzar comparando dos estilos de vida y dos ideologías: ser sabio y ser necio según el mundo y según Jesús, incluyendo quizás la parábola del mayordomo infiel en 24.45-51.

¡Qué fácil es volcarse a la sabiduría del mundo y olvidarse de la de Jesús! (ejemplos).

Las diez vírgenes: en qué consistía su sabiduría o su necedad.

Adelantar, sobre la base de los textos de los próximos domingos, que la sabiduría en Mt consiste en actitudes de vida y durante toda la vida; que no se olviden de los pequeños y los bienaventurados, varones y mujeres.

*Dra. Mercedes García Bachmann (Iglesia Evangélica Luterana Unida, argentina),
Comentario Exegético-Homilético 32, ISEDET, noviembre de 2002.*

• **Josué 23.1 – 24.28** - Una asamblea extraordinaria

Tengamos en cuenta la introducción al libro de Josué en los Recursos del domingo anterior. El editor está concluyendo su relato de la entrada de los israelitas en la Tierra Prometida. Para los escritores deuteronomistas, solo una resonante afirmación de la fidelidad de Yavé y de la elección entre obediencia o desobediencia, bendición o maldición, por parte del pueblo, sería una

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



adecuada conclusión a una historia épica. Esto sería particularmente cierto varios siglos más tarde, cuando Israel perdió la tierra y no volvió a recuperarla sino casi 20 siglos más tarde.

Hemos visto de qué manera el escritor “re-leyó” la historia con el propósito de hablarle a un público de muchos años después, en tiempos del exilio. Josué 23-24 es un buen ejemplo. El pueblo necesitaba escuchar al Josué de antes. Al igual que aquellos que habían entrado primero en la Tierra Prometida, ellos y ellas también tenían que escoger obedecer a Yavé. Si así no lo hicieran, solo cabría esperar calamidades: el exilio.

Un sermón deuteronomista. 23.1-16.

Josué 23.1-16 se presenta como un discurso de despedida de Josué. En realidad, es un sermón del editor deuteronomista. Como ya sabemos, solo en tiempos modernos se afirmó la idea de autores individuales, y aun así se siguen hermoseando o afeando los procesos históricos según convenga. En este sermón se revé la “historia de la salvación”, es decir, todo cuanto ha hecho Yavé para darle tierra a Israel. Entonces se llama al pueblo a una fidelidad absoluta (v 6-8). A Yavé se lo reconoce como el Guerrero Divino que “ha expulsado (...) de vuestra presencia a naciones grandes y fuertes”. El sermón concluye repitiendo la fidelidad de Dios y las consecuencias de la desobediencia.

El pacto de Siquem. 24.1-28

A diferencia del sermón deuteronomista (23.1-16), se cree que este pasaje es muy antiguo. Probablemente procede del período tribal. Igual que el sermón, sin embargo, fue moldeado por los editores deuteronomistas para su propio tiempo. Para ellos, el exilio representó otro punto de referencia en la historia de Israel. Nuevamente, el pueblo tenía que escoger qué deidades habría de seguir.

En Siquem, el pueblo tomó una decisión. Delante de Josué prometieron que “a Jehová nuestro Dios, serviremos y a su voz obedeceremos”. La lección parece clara, una vida en fidelidad conlleva bendiciones para la vida nacional (v 14). La infidelidad conduce al desastre (v 20). Hay que optar. Hay muchas deidades, otras opciones, entre las cuales escoger (v 15). Tienen que asumir las circunstancias históricas e incorporarse a la vida nacional. De allí que el escritor señale que este pacto renovado implicaba “estatutos y leyes” (v 25). La asamblea en Siquem fue extraordinaria y comprometió a Israel a ser un pueblo muy diferente del que antes había habitado en Canaán.

Las conmovedoras palabras de Josué “pero yo y mi casa serviremos a Jehová” (v 15) ¡son materia para sermones hoy! De hecho, Josué 24 sigue siendo un texto muy relevante. Es un llamado al pueblo de Dios a examinar su relación con el Señor, a comprometerse a vivir un discipulado obediente y a escoger cuáles de las “deidades” disponibles habremos de servir. La fidelidad al Dios “que nos sacó a nosotros y a nuestros padres de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre... y nos ha guardado por todo el camino donde hemos andado” (v 17) requiere que también nosotros nos comprometamos a acompañar y proteger a aquellos que viven esclavos, padecen opresión y quieren salir hacia la libertad.

De cananeos a israelitas

La naturaleza del origen nacional y cultural de Israel es compleja. Cuando Yavé le ordenó a Josué cruzar el río Jordán (1.2) habló de los israelitas como “todo tu pueblo”. La palabra hebrea para “pueblo” es *‘am*. Israel es el *‘am*, o pueblo de Yavé. Y la particularidad de este pueblo no fue su raza o nacionalidad sino específicamente su pacto con Yavé.

En este respecto, la palabra “hebreo” es importante. Dicha palabra se convirtió en el nombre de los israelitas. Su origen no es cultural o racial sino social y político. La palabra probablemente se relaciona con *‘abiru* o *‘apiru*. Parece que la palabra “hebreo” llegó a ser una palabra genérica para cualquiera que los poderosos veían como parias y alborotadores. Fue un nombre peyorativo que se aplicó a aquellos que causaban problemas. Por eso es que se refirió a los cananeos y amorreos maladaptados como “hebreos”. Durante el levantamiento que derrocó a los reyes y ciudades y que finalmente le dio la tierra a los campesinos, el nombre “hebreos” se asoció con todos aquellos que se rebelaban en el nombre de Yavé.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



Los diferentes orígenes, arraigados principalmente en la misma Canaán, dan cuenta de por qué las deidades cananeas siguieron siendo un problema. Israel se definió por sus creencias basadas en tradiciones de liberación de la esclavitud egipcia, la tierra prometida como un presente de Dios y el mandato divino de tomarla, y una serie de leyes divinamente ordenadas que requerían justicia social. Todos los que compartían estas creencias eran israelitas, y se los recibía con los brazos abiertos a la fe de Yavé sin importar su raza o su cultura.

Las deidades cananeas representaban a reyes y terratenientes. Ambos eran peligrosos para Israel. El pacto de Siquem fue una declaración de lealtad a Yavé. El erudito del AT George Pixley, de Nicaragua, explica:

La demanda de Yavé de que el pueblo escoja entre Dios y Baal es la contraparte de la necesidad que los campesinos en Canaán tienen de declarar su oposición a los reyes cananeos o someterse a uno de ellos.

Carlos Dreher conecta Josué 24 con la historia de Rahab (2.1-14) para sacar conclusiones sobre la intención del editor:

En este caso, tendríamos entonces, en el inicio y en el final del libro de Josué, una clara declaración de que su propuesta no es genocida. Su propuesta posibilita una novedad de vida, en un sistema social distinto, cuya exigencia fundamental es la adhesión al Dios que da y mantiene la libertad, en una tierra liberada a la cual todos tienen acceso. Rajab y todos los expoliados del sistema antiguo tienen lugar bajo este Dios, en medio de un pueblo nuevo.

Esto es lo que representó la asamblea de Siquem, como enorme liturgia del pacto. Probablemente se trató de una liturgia repetida en los santuarios cada vez que se incorporaban nuevos miembros al pueblo llamado Israel. Como un juramento de ciudadanía, sin lugar a dudas ocupó un lugar de importancia central en la preservación de la unidad nacional durante los primeros tiempos de la vida de Israel. La práctica desapareció durante la monarquía, cuando la nación ya estaba bien establecida. Pero esa es otra historia.

Roy H May, Jr., metodista norteamericano, misionero en Bolivia (1973-1985) y profesor de teología y ética en Costa Rica. Josué y la Tierra Prometida, Iglesia Metodista Unida, USA, 1997, pp 59-64. Resumen de GBH.

• 1ª Carta a los Tesalonicenses 4.13-14 (15-18)

Introducción

La carta a los Tesalonicenses está escrita a una comunidad de cristianos que estaban siendo perseguidos por sus convicciones religiosas, por su fe en el nuevo Señor de sus vidas: Jesús. Esto queda de manifiesto en la preocupación de los apóstoles en los capítulos 2 y 3 así como el capítulo 5. Dicha preocupación tenía que ver con la posibilidad de que los recientes creyentes dejaran su fe y volvieran a los dioses que antes los habían convocado (1.9-10)

La carta tiene en general un tono y un énfasis de exhortación, consuelo y ánimo. Podemos ver esto en el texto de este domingo: Este párrafo está limitado en el principio y el final por palabras de preocupación por la esperanza de los tesalonicenses y por palabras de exhortación, de aliento.

El lenguaje de este párrafo está enmarcado dentro del apocalíptico. Y este lenguaje en sí tiene un fuerte interés por el consuelo de los destinatarios, por el refuerzo de las ideas de grupos minoritarios como eran los apocalípticos cristianos, por una confirmación de la fe y esperanza de grupos sin poder, seguidores de Jesús y con una expectativa de una parusía como posibilidad de comienzo nuevo. También un lenguaje que remarcaba el valor del testimonio como elemento de construcción de la vida personal y comunitaria.

Motivo del discurso, vs. 13

Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.

El párrafo anterior se había dedicado a las relaciones económicas y personales y a reforzar la construcción de una red de iglesias en Macedonia. Pero sin duda quedaba flotando una pregunta que necesitaba ser contestada y tenía que ver con el dominio sobre la vida humana ¿Quién, en definitiva, es el que posee nuestra vida aquí y en el más allá? Y no es esta una inquietud

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



despreocupada, ya que puede provocar la pérdida misma de fe en los creyentes. La tristeza en este caso se debe a no saber qué pasó con aquellos que duermen (gr. *koimaomai*, dormir, un eufemismo de morir). Es una angustia por la necesidad de tener claridad respecto al destino de los muertos y en esta claridad responder por el camino, acciones y decisiones de los que viven.

Si nos preguntamos por quiénes son los que no tienen esperanza podríamos ir adelantando que son aquellos que ignoran sobre el destino de sus muertos y esa ignorancia les provoca en vida una fuerte desesperanza. Uno puede decir que son paganos pero también pueden estar dentro de la comunidad de Tesalónica.

Afirmación de fe, vs. 14

Si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron por él.

Esta afirmación posiblemente circulara dentro de los nacientes movimientos cristianos: Jesús murió y resucitó. Afirmación corta y que compendia la vida testimonial de Jesús: murió; y por otro lado una afirmación que confirma la presencia de Dios en la vida de Jesús: resucitó. Esta afirmación de fe es la base para poder comprender la situación de nuestros muertos: ellos son la continuación de la acción de Dios en Jesús. Si bien antes se había mencionado a los que habían muerto, ahora se especifica un poco: los que murieron *por* Jesús (*dia* es una preposición que puede ser traducida *por, con, a causa de*). Lo que implica una identificación entre la obra de Jesús y su correspondiente muerte y la obra de los que actuaron y murieron de la misma manera que Jesús (cf 2.14-15).

Palabra del Señor en relación al orden de resurrección, v. 15

Este discurso apocalíptico comienza diciendo que es “*en* palabra del Señor” lo cual lo ubica en la tradición apocalíptica de la revelación (recordamos que apocalipsis significa desde lo oculto=revelación) en contraposición a la enseñanza y transmisión humana (podemos comparar con Gálatas 1.11 ss.) Esto es clave en la tradición apocalíptica y muestra una novedad en la visión del mundo, a la vez que es una visión que no está promocionada y sustentada por ninguna fuerza o poder humano. Es una radical separación de toda autoridad humana que sustenta una cosmovisión y un alineamiento en un proyecto social, político y humano nuevo y sin deudas de favores con el viejo poder imperial.

Primero los que murieron...

Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

Los vivos y los muertos son puestos en relación. Y es que siempre están en relación. Los muertos son interpretados y juzgados en su muerte, los vivos en su vida. Aquí se pone en primer lugar a los muertos y en cierta forma se dignifica su muerte. No son los que aún viven (en la parusía, aparición de Jesús) los que tienen más derecho. La muerte sufrida por Cristo se dignifica de tal manera que de ninguna manera (*ou mé*, una doble negación en griego) la vida se transforma en parámetro de juicio sobre la muerte. Dicho de otra forma, ya no se podrá decir: si murieron o si sufrieron es porque algo malo habrán hecho. La recompensa, antes que a los vivos, es en primer lugar a los que murieron en Cristo. En Pablo está muy presente esta idea de testimonio y muerte.

Palabra del Señor en relación a quién convocará en la resurrección, vs. 16 a-b

El Señor mismo, con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo.

Este versículo representa una parusía en el sentido original de la palabra, la aparición de personajes poderosos del imperio romano. Aquí es el Señor (se remarca: el *mismo* Señor) el que regresa triunfal con una visión que deja “escuchar” sonidos poderosos en la llegada. La entrada triunfal final no pertenece a los que en este mundo usan del poder para matar, sino a Jesús. Ese es el mensaje que los apocalípticos expresan a través de diferentes “pinturas”, imágenes que se han dado en llamar mitopoéticas, puesto que reúnen tanto los temas mitológicos propios de la cultura como así también la fuerza de la poesía que lleva a crear esperanza, compromiso...

Palabra del Señor en relación en relación al orden de resurrección, vs. 16c-17a

*Entonces, los muertos en/por Cristo resucitarán primero.
Luego nosotros, los que vivimos, los que hayamos quedado...*

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



Se repite el tema del orden de encuentro con Jesús que ya se había planteado en el vs.15. Aquí se toma la idea del rescate (redención) de los vencidos. Un poderoso llega y los reclama como propios. La muerte no los posee y tampoco quien los haya matado. Muchas veces se presenta la idea de que el que mata se apropia del muerto: se apropia de su vida, destruyéndola; o a nivel simbólico: se apropia de su destino aquí como en el más allá (cf Mt 10.28). El poderoso intenta decidir sobre la vida y muerte de un sujeto. Pero aquí se remarca que los muertos en/por Cristo son reclamados y rescatados por su verdadero amo y Señor: Jesús.

Y el orden tiene que ver con una revisión histórica, lo primero es poner en claro la historia para luego seguir adelante, lo primero es que los muertos por sostener el testimonio de Jesús puedan ser dignificados. Luego los que aún viven serán buscados y también rescatados.

Palabra del Señor en relación al encuentro final, v. 17 b-c

Seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

Tal vez éste sea el sueño de quienes resisten todavía al imperio en la comunidad de Tesalónica: reencontrar a sus amigos y amigas, vecinos, familiares muertos por causa del testimonio cristiano. Si en un tiempo el pueblo de Dios soñó con el reencuentro en la tierra prometida, con el regreso ahora también se esperaba un reencuentro. Antes el pueblo de Dios resistió y se construyó a sí mismo en el exilio, ahora lo hace también en medio del Imperio. Pero en ambos casos se pronuncia la idea de que es transitorio el dolor, es transitoria la separación, es transitoria la derrota y el mal. Y es, sobre todas las cosas, transitorio el poder imperial que destruye la vida. Esto es, también, puesto en imágenes por el lenguaje apocalíptico. Ante esta temporalidad se desafía a un encuentro “para siempre” con los que ya murieron y los que todavía quedan junto al Señor.

Motivo del discurso, v. 18

Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.

La esencia del discurso apocalíptico es la reconstrucción de la esperanza, frente a la preocupación expresada en el vs. 13: para no quedar sin esperanza alentaos los unos a los otros. La razón de la esperanza no está en una visible victoria ahora sino en la fe en que la muerte y resurrección de Jesús son anticipo de su venida y victoria final. El camino para reconstruir la esperanza y el ánimo no está dado unilateralmente, sino que es una tarea de la comunidad toda. Hay una reciprocidad en el consuelo y exhortación: *alentaos unos a otros*. Esta idea de una responsabilidad común en la exhortación, en el trabajo y en el consuelo se puede verificar a lo largo de la carta toda.

Sugerencias homiléticas

El tema de los muertos por la causa de la justicia, por la búsqueda de verdad es primordial en estos tiempos al igual que lo fue en los tiempos de Pablo. Poder restituir la dignidad de esas muertes, poder repensar la voluntad de Dios y la voluntad del Imperio, aquella tendiente a la vida y ésta buscando la muerte y el terror.

De la misma forma poder restituir la unidad entre los que ya murieron y los que aún vivimos. La continuidad que en definitiva nos tendría que llevar a esa muerte de un justo en manos injustas: Jesús. Continuidad que podría ser estudiada en relación a quién posee las vidas humanas en estos tiempos o, dicho de otra forma, a quién dejamos que posea nuestra vida, nuestra alma, nuestras fuerzas...

Todo esto tiene que ser repensado como una tarea comunitaria, un “alentarse los unos a los otros”. Buscar cuáles son los caminos y estrategias de nuestras comunidades para reestablecer la alegría, el fervor por el Evangelio y su búsqueda de justicia para el ser humano y la creación toda.

Pablo Ferrer, biblista metodista argentino, en Encuentros Exegético-Homiléticos 68, ISEDET, noviembre de 2005. Resumen de GBH.

• Salmo 78

Después del Sal 119, este es el más largo del salterio. No es una verdadera plegaria a Dios, sino una síntesis de la historia de Israel. El poeta hace una introducción (1-8), con una invitación motivadora dirigida a la asamblea para escuchar, que comienza con el vocativo *pueblo mío*.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



Se ubica en la sabiduría popular, la de los refranes y de lo que *nuestros padres nos contaron*, y se dispone a la comunidad a la trasmisión oral hacia las generaciones futuras para que estas mantengan su confianza en Dios y no fueran a olvidar lo que Dios había hecho en la historia del pueblo. O dicho al revés, para nunca ser generaciones débiles de corazón y débiles de espíritu.

Esta es la primera y también la más antigua síntesis histórica que encontramos en el salterio, donde encontramos síntesis de carácter penitencial, como esta, para recordar, junto con los beneficios divinos, los pecados de Israel (106 o, en esta línea, Ez 20, Neh 9, Dan 3 y 9), y síntesis hechas solo para alabar a Dios, como el salmo 105.

Observamos todavía la evolución de una forma no claramente cíclica de hacer el catálogo de los episodios y pecados, como la de nuestro salmo, a la cíclica, que se origina en el famoso esquema deuteronomista: gracia-pecado-arrepentimiento-perdón, que se aplica en el Sal 106 y en Ez 20.

Lectura cristiana

También la historia de las iglesias, como nuestra historia personal, vista a la luz del salmo contiene los dos polos: los beneficios divinos y las infidelidades del pueblo de Dios. El salmo 78 nos invita a recordarla y meditarla para gozar y agradecer las bendiciones y para pedir perdón por las infidelidades.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, *Salmos*, en *Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo divino, España, 2007, Vol II, pp.699-700, texto adaptado por GB.

45

Recursos para la acción pastoral

• Sin la resurrección de los muertos...

La pretensión más paradójica, y a la vez más excepcional y característica, que presenta el cristianismo es que, en la Resurrección del Señor Cristo de entre los muertos, el hombre ha vencido por completo a la muerte, y que, “en Cristo”, los muertos se levantarán otra vez para disfrutar vida eterna, en cuerpos espiritualizados y transfigurados y en una creación totalmente nueva.

Esta nueva vida en el Reino de Dios no ha de ser tan solo una herencia recibida pasivamente, sino, en algún sentido, el fruto de nuestra agonía y nuestro esfuerzo, de nuestro amor y nuestras oraciones en unión con el Espíritu Santo.

Semejante creencia, fantástica y humanamente imposible, ha dejado de ser mirada en segundo término por el Cristianismo liberal del siglo XIX y comienzos del XX, pero quien lea el Nuevo Testamento, objetivamente, debe admitir que ésa es la Doctrina de los primeros cristianos. Más aún, el Cristianismo, sin esa fabulosa pretensión escatológica, sería solamente un sistema moral sin demasiada consistencia espiritual.

El Cristianismo, si no está todo él centrado en la realidad victoriosa, viva y siempre presente de Jesucristo, el Dios-Hombre, el vencedor de la muerte, pierde su carácter distintivo y ya no hay justificación para un apostolado misionero cristiano. De hecho, tal apostolado sin la resurrección de los muertos ha tendido a ser pura y simplemente un apostolado a favor del “progreso” cultural y económico de Occidente, y no una verdadera predicación del Evangelio.

Thomas Merton, monje trapense norteamericano, 1915-1968, *El hombre nuevo*, Edit. Pomaire, España, 1961, p.7.

• Yo y mi casa serviremos a Jehová

“Mi familia y yo serviremos al Señor” –dicho en el texto de la DHH–significa una profesión de fe de toda la casa, de todo el entorno familiar y doméstico, el clan tribal en tiempos de Josué. “Yo y mi casa” es la unidad familiar y económica, de vínculos de afecto y de servicio mutuo, en interdependencia y crecimiento compartido, en una particular situación histórica, donde las personas son individuos pero también son pueblo, en el horizonte liberador de la gesta bíblica.

Todo ello nos ubica frente a una acción pastoral trascendente y eterna, como el texto anterior de Merton nos pide, y al mismo tiempo una acción pastoral histórica y comunitaria, donde se destaca el cuidado de la familia, incluso en el sentido moderno de familia, pero también en el sentido comunitario de iglesia y de pueblo.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



Todos y todas, todo consagrado en el pacto con Dios. El Salmo 78 que nos invita en el leccionario es un buen ejemplo de esta comprensión: un pueblo y cada creyente, hijos e hijas, padres y madres, nietos y nietas, generación actual y generaciones futuras. Es la esperanza del hoy y el ahora, mi esperanza y la esperanza de mi casa y de mi pueblo.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Oración de acción de gracias por la palabra**

Te damos gracias, Señor, porque nos diste la palabra.
Por la palabra entran en diálogo nuestras almas,
por la palabra entramos en diálogo contigo.
Te damos gracias porque a través de nuestras palabras
podemos construir puentes hacia otros.
Te damos gracias porque podemos decir:
te amo, te quiero, te aprecio, sos importante para mí.
Te damos gracias porque podemos decir:
está todo bien, te perdono, empecemos de nuevo.
Nuestra alma no podría "decirse" si la palabra le fuese robada.
Te damos gracias por todas aquellas palabras
que nos han dicho nuestras hermanas y hermanos,
que nos han alentado, otras veces corregido en amor,
y otras demostrado que no estamos solos con nuestros problemas.
Te damos gracias porque cuando creaste al ser humano
le diste esa posibilidad de hablar.
Tú mismo no eres un Dios mudo,
sino un Dios a quien le encanta comunicarse.
Lo hiciste cuando creaste el universo y todo lo que existe.
Lo hiciste cuando tu palabra de amor se hizo carne en Jesús.
Lo hiciste cuando mandaste a tu Espíritu Santo,
el comunicador por excelencia.
Ayúdanos, Padre, para que las palabras que lancemos sean verdaderas.
Ayúdanos para que no andemos por el mundo
entregando a nuestros prójimos cortezas de palabras,
cáscaras, envases vacíos, palabras huecas o cargadas de veneno.
Que nuestras palabras sean portadoras de Dios,
porque los labios que tú nos diste están hechos para decir nuestra alma.
Y nuestra alma te conoce y te tiene abrazada. Así sea. Amén.

Karin Schnell - Red de Liturgia y Recursos de Educación Cristiana de CLAI-CELADEC

- **Envío y bendición**

Que el Señor te prospere, que tus días sean gratos y tus noches serenas,
que otros puedan comer en tu mesa, y refugiarse en tu ciudad.

**Que el Dios de la creatividad y abundancia te comparta los mejores dones,
que Jesús, Señor del camino y de la historia, te señale donde compartirlos.**

Y que el Espíritu Santo, con su potencia renovadora,
te anime en la tarea y te inspire en la misión.

**Que el suave soplo del amor de Dios acaricie tu vida
y renueve tus esperanzas, hoy y cada día.
Y que cuando el Señor te convoque,
puedas ir a su encuentro con una sonrisa.**

Tomado de Selah

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



● Bendición del llamado

Que Dios no deje de llamarte cada día para el servicio en la vida cotidiana, con todas sus complejidades y desafíos, buscando iluminar realidades, salando tus entornos.
Que en Jesús encuentres fuerzas y alegría para compartir el abrazo, la esperanza,

la mesa y el camino.
Y que el Espíritu te inspire y anime a la solidaridad con el proyecto inclusivo del mundo nuevo, a la ternura en el trato con cada ser humano y al respeto y cuidado por toda la creación.

Gerardo Oberman Tomado de: Red Create

● Himnos y canciones:

- ✚ **Yo soy quien te manda** – Santiago Elías, El Salvador (bas. En Josué 1.9) – **CF 276**
- ✚ **Jesús, yo he prometido** – J Bode, RU – Tr J B Cabrera, 1837, España – M: Mann, RU **CF 305**
- ✚ **Enviado soy de Dios** - José Aguiar, Pedro Infante-Cuba - **CF 150**
<https://www.youtube.com/watch?v=gnbye2O4T3E>
- ✚ **Y andaremos por el mundo** - Eseario Sosa Rodríguez, Venezuela - **CF 221**
- ✚ **Vayan y cuenten** - Heber Cardoso - Inés Simeone - <https://redcreate.org.ar/vayan-y-cuenten/>
- ✚ **Cristo no tiene otro cuerpo** – Gerardo Oberman – Horacio Vivares
<https://redcreate.org.ar/cristo-no-tiene-otro-cuerpo-2/>

47

Noviembre 15 – Vigésimo cuarto domingo de Pentecostés (Verde)

DO 15 – JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES – DÍA INTERNACIONAL DEL AIRE PURO
VIE 20 – DÍA INTERNACIONAL DE LOS DERECHOS DEL NIÑO – ARG: DÍA DE LA SOBERANÍA NACIONAL
SÁB 21 – DÍA MUNDIAL DE LA TELEVISIÓN – ARG: DÍA DE LA ENFERMERA



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 25.14-30: El reino de los cielos es como un hombre que se va de viaje y deja mucho dinero a cargo de sus siervos, a uno cinco mil monedas de plata, a otro dos mil y a otro mil. Ellos hacen negocios ganando el doble, menos uno que esconde ese dinero. “Siervo malo y negligente”, denle ese dinero al que juntó más!

Libro de los Jueces 4.1-7: Jabín, rey de los cananeos, con su jefe militar Sísara, oprime cruelmente a los israelitas durante veinte años, hasta que por fin estos le suplican al Señor que los ayude. Y el Señor llama a Débora, porque él va a entregar a Sísara en sus manos.

1a Carta a los Tesalonicenses 5.1-8: Ustedes saben bien que el día del regreso del Señor llegará cuando menos lo esperen, por eso no debemos dormir, sino mantenernos despiertos. Debemos protegernos con la coraza de la fe y el amor, y con el casco de la salvación.

Salmo 123: Hacia ti, Señor, miro suplicante, como mira el criado la mano de su amo, esperando que él nos tenga compasión.
¡Demasiado hemos sufrido la burla y el desprecio de los ricos y orgullosos!

Corregimos la edición del Leccionario Metodista. Eliminamos Sof 1.7,12-18. Del AT solo dejamos el texto de Jueces, pero recuperamos la lectura de 1 Tesalonicenses, que veníamos siguiendo.

Recursos para la predicación

● Mateo 25.14-30

Repaso exegético

La parábola es demasiado conocida. Un amo reparte entre varios de sus esclavos grandes sumas de dinero, dando a cada uno según su propia fuerza (*dynamis*) y se ausenta durante una temporada muy larga. A su regreso les pide cuentas. Los dos primeros entregan el doble de lo recibido, es decir que cuanto más habían recibido más entregan. Pero había uno que había recibido un solo talento y lo enterró; por tanto, sólo devolvió el talento recibido. Mientras que el



amo alabó y premió a los esclavos fieles, a este último lo trata de malo y perezoso y le quitó aun el talento que se le había confiado.

Las interpretaciones tradicionales son muchas y conocidas, haciendo referencia a los talentos como dones o capacidades recibidas que deben ser puestas en uso. Otra lectura hace referencia, generalmente aprobándola, a la lógica capitalista: “cuanto más tengas más recibes y cuanto menos tengas, con menos te quedarás.” ¿Qué decir a nuestros pueblos al respecto?

Se dijo antes que la parábola de las diez vírgenes no explicita qué significa velar; que este significado se debe extraer del resto del capítulo, y del capítulo como un todo, pues son ejemplos de un principio enunciado en el cap. 24. Una lectura aislada y desencarnada de la realidad lleva a perder de vista elementos muy importantes del mensaje de Mateo. Como se verá en 25.31-46, el cuidado de los/as pequeños/as de la comunidad, de la Iglesia, despreciados/as por el mundo, determina la separación de cada persona gentil o pagana (las “naciones”) en bendita o maldita. A la luz de esta totalidad, veamos los vv. 14-30.

Hay dos lecturas posibles del relato. Una lectura es la tradicional, que interpreta la actitud recriminada al tercer siervo como pusilánime, miedosa o falta de amor por su amo. Es una lectura avalada no solamente por el texto mismo, sino por el mismo siervo, que se “condena” a sí mismo reconociendo de entrada su visión de un amo duro (*sklerós*), que recibe lo que no produjo por sí mismo. El amo reconoce recibir lo que no produce y esperar de sus esclavos lo que no hace por sí mismo; pero no reconoce ser duro. De hecho, su actitud para con los otros siervos muestra una cierta generosidad, aunque, por cierto, dentro de un sistema esclavizante e injusto. En esta interpretación, el siervo es condenado por su miedo al riesgo, su falta de iniciativa y su pereza, puesto que podía haber dado el dinero al Banco si no se animaba a correr riesgos.

Pero también hay otra lectura posible. Es cierto que el amo confió grandes sumas de dinero a sus siervos y que estuvo dispuesto a recompensarlos según lo pequeño o grande de su fidelidad. No dio a cada uno la misma cantidad, sino que usó su criterio y su conocimiento de sus siervos. ¿Por qué a este último le dio un solo talento? Quizás conocía su ideología y quiso ponerlo a prueba con una suma considerable, pero la menor entre las entregadas.

Con varios autores proponemos que este siervo estaba cansado de trabajar para otro, de ser explotado (todos lo eran, eso es seguro) y de producir ganancias para quien no había sembrado por sí mismo. Estaba cansado del sistema capitalista que no considera a quienes no se animan o no quieren producir siempre más para otros; estaba cansado de creer que porque lo recompensan con migajas se sienta a la mesa de los grandes.

Este siervo se decidió por la resistencia pasiva, por el desafío al amo y a la lógica acumulativa, sabiendo las consecuencias que esto le traería: “sé cómo eres y cómo funciona tu sistema, pero me niego a participar; acá está lo que me diste, esto es lo tuyo”. A la luz de la recompensa a quienes no se olvidan de los y las pequeñas de nuestra sociedad, era la única conducta posible, aun cuando fuera castigado o por lo menos excluido del sistema de premios (“tinieblas y rechinar de dientes”).

Como ya lo expresamos, no es el Hijo del Hombre quien otorga talentos y premia o castiga, sino un hacendado rico y dueño de esclavos/as, que busca su propio beneficio. Mientras que él sea amo, la lógica será la de la cosecha de lo que no sembró, pero será diferente cuando venga Jesús y juzgue. Entonces, la lógica será la que se percibe en Mt 25.31-46.

Posible esquema para la predicación

Propongo una reflexión que parta de los distintos personajes y que examine la parábola desde el amo, desde los siervos fieles, desde el siervo que se resistió a producir más dinero... y desde los y las excluidas que este siervo se pudo haber encontrado allí a donde fue excluido.

*Dra. Mercedes García Bachmann (Iglesia Evangélica Luterana Unida, argentina),
Comentario Exegético-Homilético 32, ISEDET, noviembre de 2002.*

• **Introducción al libro de los Jueces**

El estribillo que se repite de distintas maneras a través del libro resume de manera elocuente el *modus vivendi* de la nación de Israel en ese tiempo: “En aquellos días no había rey en Israel, y todo el mundo hacía lo que le parecía bien (Jue 21.25). El espíritu de unidad presente en el libro

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



de Josué se pierde en el de Jue. Tanto el pueblo como sus líderes, viven casi siempre en desobediencia a la alianza con su Dios. Ambos libros, Josué y Jueces, se oponen de manera radical. Estas son sus características sobresalientes:

Josué	Jueces
Un Dios	Muchos dioses
Un pueblo unido	Tribus dispersas y aisladas
Obediencia a los preceptos divinos	Desobediencia a los preceptos divinos
Distribución total de la Tierra prometida	Comparten la tierra con otros pueblos
Culto a Yavé en un solo lugar	Muchos santuarios y altares

En este libro, el tema del liderazgo y el de la tierra aparecen diametralmente opuestos al libro de Josué. En Jue no aparece ningún líder de la talla de Moisés o de Josué. A medida que se desarrolla la narración, van desapareciendo los pocos buenos líderes tribales. En su lugar vendrán otros, cuyo liderazgo está marcado por la desconfianza en Dios y hasta en la violencia contra los propios israelitas y el desorden moral o social.

Y en cuanto a la tierra, si en Josué todos reciben la porción de territorio asignado a cada tribu, en Jue el pueblo tiene que luchar a cada paso contra la presencia de pueblos enemigos. La falta de posesión de la tierra es aquí una declaración teológica. La desobediencia a la alianza trae como consecuencia la incapacidad del pueblo de Israel para ocupar la tierra o retenerla.

En Jue, la acción poderosa del espíritu de Dios se experimenta ante todo en momentos de sufrimiento o penuria colectiva. Y este espíritu nunca se presenta como “espíritu guerrero”. Los receptores del espíritu de Dios no son estrategias militares ni hombres de guerra (Jue 3.7-11; 6.33-35; 11.27-29). El espíritu de Dios viene más bien sobre personas que ni siquiera tienen un grupo de soldados. Por eso, más que espíritu de guerra es espíritu de justicia y de misericordia, y su actividad está en relación con la gracia divina, ya que viene a convertir a un individuo particular en “portador de justicia” sin tener en cuenta su condición moral o espiritual.

Humor e ironía

En el contexto de una narración llena de violencia y libertinaje, el lector necesita “espacios de distensión”, y esos espacios los construye el autor con el recurso del humor y el sarcasmo. Además, y eso lo sabemos bien en América Latina, a veces el único recurso que tiene el pueblo para vengarse de sus malos gobernantes y de los poderosos es el chiste político, la ridiculización y la burla. En el mundo patriarcal y machista de los jueces, el autor recurre a los nombres y sus significados para burlarse del poderoso y levantar al humillado o excluido. Este detalle se nota sobre todo en los cap. 4-5.

Para rematar, tenemos las varias historias que acompañan el ciclo de Sansón. La ironía y el sarcasmo alcanzan su máxima expresión en los juegos de adivinanzas, en los combates de un solo hombre con ejércitos completos, el triunfo de la sagacidad femenina frente a la fuerza bruta del varón (13-16). Y es precisamente en el desequilibrado Sansón donde más se percibe la presencia del espíritu de Dios. Tenemos una ecuación sarcástica: a mayor presencia del espíritu de Dios, mayor ridiculez humana.

Contexto histórico y social

En la perspectiva sociológica de varios autores (Mendenhal y Gotwald, por ejemplo) la ocupación de Canaán tuvo como protagonistas a dos fuerzas que al fin terminaron por unirse: por un lado, un grupo de esclavos liberados de Egipto por el poder del Dios Yavé; por el otro, grupos de campesinos que se levantaron en armas contra los poderosos que vivían bajo la protección de ciudades-estado. Estos campesinos cananeos vivían en aldeas desprotegidas y servían como fuerza laboral para cultivar las tierras que pertenecían a aquellos.

Los poderosos de las ciudades-estado tenían, como era de esperar, ejércitos formados por guerreros adiestrados que portaban equipos sofisticados como los carros de guerra, la caballería y armas de hierro. Los campesinos y los esclavos recién liberados procedentes de Egipto no tenían ejército, no disponían de tales armas ni conocían el uso del hierro. Su poder no venía de la protección de ejércitos imperiales, sino de la “mano poderosa de Yavé”.

El *mishpat* o el derecho de las ciudades-estado de Canaán encontraba su justificación en el sistema religioso cananeo, con el dios Baal en el centro. Esas ciudades-estado eran monopolios



de poder socioeconómico y político, operados desde estructuras jerárquicas opresoras. La sociedad se estructuraba de tal manera que el rey, los jefes militares y los jefes religiosos eran los detentadores del poder, que vivían protegidos dentro de los muros de esas ciudades. A su servicio, como esclavos, estaban los campesinos y obreros que trabajaban la tierra de los terratenientes y les ofrecían toda clase de servicios.

El *mishpat* de los hebreos, en cambio, se basaba en la acción liberadora de Yavé en el Éxodo y en la alianza sellada en el monte Sinaí. La sociedad hebrea, como consecuencia de lo anterior, era igualitaria, constituida por los esclavos liberados de Egipto y por los campesinos cananeos que se oponían a toda clase de concentración, tanto del poder económico como político y legal.

El libro de los Jue, aunque en menor medida que el de Josué, muestra el enfrentamiento de esas dos maneras diferentes de entender el *mishpat*. La lucha de los “portadores de justicia” era resultado del proyecto de Yavé por crear una sociedad de iguales, en un contexto de paz y armonía. La falta de éxito del proyecto se explica, en el mensaje del libro, por la incapacidad de Israel y de sus líderes de seguir los lineamientos de Yavé y de confiar plenamente en Dios.

Jueces 4 y 5 – Débora y Barac

Estos capítulos forman una unidad temática y presentan una secuencia de prosa y poesía. La primera narra las hazañas de Yavé y de sus elegidos para triunfar sobre el enemigo opresor. La segunda canta esas hazañas dando el honor primero a Dios (5.2-11) y luego a Débora y Barac (5.12-23) y finalmente a Jael (5.24-27). El himno no solo celebra hazañas victoriosas, sino que también refleja una crítica punzante, burla e ironía.

4.1-14 - ¿Quién liberará al pueblo?

Este pasaje presenta a Débora en la sintaxis hebrea primero como mujer, luego como “profetisa”, después como esposa de Lapidot y finalmente como jueza. Esta última designación hace pensar al lector que ella es la “libertadora” que Dios suscita para liberar a Israel de la opresión. Pero es exactamente aquí donde aparecen lo peculiar del pasaje y la maestría literaria del narrador.

Porque enseguida aparece un hombre Barac, a quien Débora encarga, en nombre de Dios, que prepare un ejército y le promete poner en sus manos al enemigo. Barac replica a Débora, “si vienes tú conmigo, voy”, y ella responde “Iré contigo... pero no será tuya la gloria del triunfo, sino de una mujer”. Así regresamos de nuevo al comienzo, donde no es Barac sino Débora la heroína.

Sin embargo, el v 11 introduce un elemento nuevo e inesperado: “Héber, el quenita”..., un extranjero que nunca va a entrar en la acción. Mientras tanto, el general cananeo, al saber que Barac se acercaba con su ejército, se prepara para la batalla. El ejército de Sísara tenía la exagerada suma de novecientos carros de guerra. La batalla entre ambos ejércitos, sin lugar a dudas, era desigual. Entonces Débora, la profetisa, vuelve a tomar la palabra y asegura a Barac la victoria... aunque no será justamente en sus manos.

Aquí entra en escena Jael, la esposa de Héber el quenita. El v 17 marca una nueva ruptura de la secuencia narrativa: se vuelve a retomar la acción que salvó la vida a Sísara. El general cananeo se va a refugiar en la tienda o carpa de Jael, y así se cumple al pie de la letra la profecía de Débora del v 9: “Yavé entregó a Sísara en manos de una mujer”. Si el lector creyó que esa mujer era Débora, ahora descubre que no era así: Jael, la extranjera, fue la elegida para acabar con el verdadero enemigo. Con lo cual se acentúa el papel protagónico de las mujeres y los extranjeros, elemento peculiar de la literatura deuteronomica.

Sísara cae en la trampa al recordar los lazos de amistad que unen al rey cananeo y su familia con Héber y su familia. El resto del relato muestra, no ya a un general que manda, sino a un hombre que cae, como niño indefenso, en las manos de su protectora. Es importante hacer notar el papel protagónico que asume Jael: ella sale al encuentro de Sísara y lo invita a entrar en la carpa, lo tranquiliza para que entre sin temor y hasta lo cubre con el cobertor. Solo después de estas acciones Sísara recupera la palabra. El general ordena: “dame (en imperativo en el verbo hebreo) un poco de agua”... Cambiando su rol de mujer sumisa, actúa como madre y, en lugar de darle agua, como había sido la orden, le da leche (v 19).

El general vuelve a ordenar, como si estuviera dando órdenes a uno de sus soldados, “Mantente firme en la entrada de la tienda”. Jael, de nuevo dejando de lado su papel de mujer sumisa, entra en la tienda, toma el martillo y clava una estaca en la sien de Sísara. Y cuando Barac llega en

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



busca de Sísara, es Jael la que sale a recibirlo y lo llama para ver dónde está es el que busca. Barac no ha sido el único protagonista de la liberación de Israel en este caso, sino que dos mujeres se han unido a él, con mucho más protagonismo para lograr ese triunfo: Débora como profetiza y alentadora (¡qué mejor papel que el de ser vocera de Dios!) y Jael como ejecutora del castigo divino (¡qué mejor papel que el de servir como instrumento de la justicia divina!).

Finalmente, la lucha contra el rey Jabín fue la de los *'ibrim* ("hebreos") de Yavé; es decir, la de aquellos que conformaron el pueblo de la "alianza" con Yavé y que dijeron "no" aun sistema imperial y opresor. La presencia de "caballos" y "carros de combate" habla elocuentemente de la confrontación entre un poder militar y el pueblo de Israel, que basaba su confianza en la acción justiciera de Yavé.

Edesio Sánchez Cetina, biblista y pastor mexicano, presbiteriano, n 1947, Jueces, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2005. Introducción, pp633-636 y comentario pp 642-644. Resumen de GBH.

• 1 Tesalonicenses 5.1-11

Introducción

El texto que sigue tiene que ser leído como continuación de la preocupación surgida en el párrafo visto el domingo anterior. Si 1º Ts. 4.13-18 busca responder a la desesperanza que ocasiona la incertidumbre por el destino de los muertos en Cristo, ahora la incertidumbre es por los que aún viven. ¿Cómo esperar ese día en que el Señor llegará triunfante? Y además, surge la pregunta propia quien está en sufrimiento: ¿Hasta cuándo tendremos que esperar?

Presentación del problema, vs.1

Acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba,

Pablo usa dos palabras relativas a la medición del tiempo: *ironos* y *kairós*. El primero, usado para medición de partes del día, mientras que *kairós* era comprendido como un momento específico adecuado para determinada ocasión. Ambos indican una necesidad de saber si la llegada del Señor es temprana o todavía hay que aguardar.

En relación al término *kairós* había sido utilizado religiosamente para expresar el momento final de la historia de la humanidad y la intervención divina. También este término era usado en el lenguaje político imperial. El término implicaba una interpretación de las señales históricas para determinar si era o no el momento justo.

Mientras tanto, *ironos*, entendido en clave escatológica, podía dejar ver una periodización de la historia. Esto se había llevado a cabo en varios grupos que se ubicaban a sí mismos dentro del último periodo de la historia. La historia dividida en etapas que llegaban a un final estaba presente en los tiempos de los primeros cristianos puesto que había sido muy desarrollada durante la época intertestamentaria.

La no-escatología imperial, vs. 2 y 3

Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche. Cuando digan: "Paz y seguridad", entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán.

Uno puede ir descubriendo la propuesta imperial y el discurso del Imperio en relación al *kairós*. Por otro lado, podemos ver la propuesta paulina en confrontación a este discurso.

Como ladrón en la noche...

Esta figura es por demás inquietante para unos y reconfortante para otros. Inquieta a quien cree tener asegurado el futuro y quien cree tener el poder en sus manos para conducir ese futuro. Reconforta, y a la vez alienta, a quienes no ven una salida en el presente ni en el futuro, quienes no poseen poder y no se ven como tenerlo. Da fortaleza a quienes haciendo cálculos y probabilidades sólo pueden perder en la vida, y aún la vida misma.

Ya no hay periodización de la historia. Pablo no propone un plan divino con etapas. Sí, en cambio, cree en una intervención repentina de Dios en la historia de la humanidad.

Esta idea de lo repentino anula toda posibilidad de cálculo humano a la vez que deja abierto el misterio divino. ¿Quién puede saber si vivimos la última etapa? ¿Quién sabe si será hoy, mañana o dentro de mil años? Algunos autores proponen que lo repentino en la venida de Jesús es una

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



forma de salvar la decepción de la primera iglesia por el retraso de la anunciada parusía. Sin embargo, rescatamos aquí la fuerza renovadora y de resistencia que posee una venida repentina, la cual hace totalmente imposible predecir el lugar y el tiempo del suceso.

La idea de lo repentino pone en tela de juicio la constante intención de todo imperio (el romano en el caso de Pablo) de mantener el control sobre la historia, sobre la ciudadanía. A la vez que el imperio romano se construye a la sombra del poder de destrucción que poseía su ejército, esta venida repentina imposibilita todo tipo de acción para tratar de detenerla. Nada podía hacer el ejército más poderoso del mundo ante una venida repentina, sorprendente, de Jesús.

Cuando digan: "Paz y seguridad"...

Pablo pone frente a frente el discurso imperial que afirmaba haber establecido un reino de paz y seguridad y la esperanza de un cambio repentino, del fin del Imperio. Como todo Imperio, el romano tenía sus lemas: pax romana, pax et securitas, etc., que se podían ver en monedas, monumentos, discursos imperiales, etc. Esta impresión de los lemas en diferentes objetos de la vida cotidiana hacía que se volvieran parte de la comprensión del común de la gente ¿Quién podía dudar que Roma hubiera establecido un reino de paz? Los primeros cristianos, entre otros. Los seguidores de Jesús tenían la firme esperanza de que lo visible no era la última palabra. Esperaban ese caos repentino sobre toda estructura de poder y de dominio. Y luego de ese caos, sí, el verdadero Reino de Paz, traído por Dios. Pablo pone el discurso imperial atado al caos. La mención "paz y seguridad" evoca en los primeros cristianos no una tranquilidad sino todo lo contrario. Aquel que afirma haber establecido la paz y la seguridad está proclamando el caos repentino. Como hoy también ayer mientras algunos escuchan "estabilidad" otros escuchan "hambre", mientras unos escuchan "flexibilización laboral" otros escuchan "desocupación", etc.

Como los dolores a la mujer encinta...

La esperanza que construían los primeros cristianos allá en Tesalónica tenía una certeza: los dolores de hoy son duros, pero son parte del nacimiento de la nueva era. La destrucción repentina sobre "ellos" no queda ahí, sino que es parte de algo nuevo, algo que está naciendo. Saber que el dolor no tiene en sí mismo el destino final, sino que está construyendo algo es saber que son dolores de parto: terminarán y algo nuevo nacerá.

La ubicación ética en el mundo, vs. 4-7

Pero vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón. Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas. Por tanto, no durmamos como los demás, sino vigilemos y seamos sobrios, pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan.

En estos versículos se puede ver el "mientras tanto". Si bien el futuro está asegurado y el fin del dominio imperial está asegurado, hay que saber cómo vivir mientras esto sucede.

El lenguaje luz-oscuridad, hijos de luz-hijos de la noche recuerda a Qumrán, el movimiento apocalíptico que se retiró al desierto a esperar la batalla final entre los hijos de la luz y los hijos de las tinieblas. Allí en el desierto se preparaban para la batalla final.

Se pueden observar algunas diferencias con movimientos sectarios, como Qumrán:

- No hay una separación de la vida cotidiana ni de la participación social (como se puede ver muy bien a lo largo de la carta a los Tesalonicenses)
- No hay una batalla final. El seguidor de Jesús es un testimonio viviente de otra forma de vida. Es un adelanto, una primicia del nuevo ser humano, de la nueva creación, de la luz. Pero, a diferencia de Qumrán y otros movimientos similares, no hay una expectativa de batalla puesto que en el final es Dios quién decide la irrupción repentina del nuevo reino.

El lenguaje en sí mantiene una dualidad simple. No se visualiza en estos casos una posible interpretación del ser humano como alguien que no es totalmente santo o que no es totalmente pecador. En esta dualidad característica del apocalíptico existen los que son totalmente buenos (hijos de la luz) y los que son totalmente pecadores (de las tinieblas). No hay lugar para un ser humano simultáneamente justo y pecador. Esta cosmovisión dualista puede ser vista en grupos en riesgo donde la pertenencia total al grupo (o contrariamente la exclusión total) es un factor de supervivencia. El riesgo puede ir desde pérdida de identidad simbólica (real o percibida como tal)

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



hasta la pérdida de la vida misma. Puede darse en grupos de poco poder, minoritarios. En estos casos la pertenencia al grupo se transforma en uno de los elementos más fuertes de resistencia.

La vestidura ética en el mundo, v. 8

Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de la fe y del amor, y con la esperanza de salvación como casco.

Como ya vimos, la armadura propuesta no es pensada para una batalla sino para la resistencia necesaria hasta el repentino día en que vuelva el Señor. De hecho, no hay armas sino sólo coraza de defensa. La intención no es eliminar al enemigo, sino mantenerse dentro del grupo de los hijos de la luz. Una ligera diferencia con la armadura de Efesios 6 donde hay espada y donde hay un alistamiento para una lucha contra principados, potestades...

La propuesta de Dios, vs. 9 y 10

Dios no nos ha puesto para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, quien murió por nosotros para que ya sea que vigilemos, o que durmamos, vivamos juntamente con él.

Este es un pequeño resumen de la voluntad de Dios para con sus seguidores: están puestos para salvación, no para ira. Es necesario saber cuál es el final, sabiendo cuál es la propuesta de Dios.

Se destaca también la acción salvífica de Jesús. En este contexto, la muerte de Jesús “por nosotros” no debe ser leída en forma sacrificial (cordero sacrificado para perdonar nuestros pecados) sino una muerte que identifica a sus seguidores. La muerte (y resurrección) de Jesús pone a los que mueren como él en la certeza de resucitar como él. Aquí no hay un contexto literario de pecado que es salvado por un sacrificio expiatorio, sino un contexto de resistencia en el cual se produce la muerte. La muerte de Jesús se transforma en una compañía para el que resiste. La muerte de Jesús produce una comunidad entre los que están alertas para no ser vencidos, los que han muerto por resistir y Jesús mismo.

La comunidad de Tesalónica no precisa que se le hable de sus pecados, sino que se le aliente. En este sentido la cristología que emerge no es la que se puede ver en Romanos, por ejemplo. La cristología en Tesalónica responde a un contexto de resistencia, de dolor y persecución.

Motivo del discurso, v. 11

Por lo cual, animaos unos a otros y edificaos unos a otros, así como lo estáis haciendo.

El motivo del discurso no difiere en relación al visto para el discurso apocalíptico del domingo anterior. Exhortación y edificación unos a otros. Vemos que Pablo y los apóstoles reconocen que la comunidad de Tesalónica ya está llevando adelante esta tarea que ayuda en la espera.

Sugerencias homiléticas

La carta a los tesalonicenses deja ver un contexto de opresión y un grupo que está resistiendo dentro del marco de la fe en Jesús. La comunidad, como base para la resistencia, y la construcción y aliento de sus miembros, es una eclesiología que se nos propone en estos tiempos de nuevos imperios. Poder afirmar hoy que la supuesta estabilidad y capacidad de control de un imperio son fútiles y pueden durar tanto como su propia enunciación, es poder afirmar una fe alternativa. Esta es la fe que ayuda a vivir. En este imperio, por otra parte, somos llamados a saber discernir entre lo que es luz y lo que es tinieblas, entre los que viven en las tinieblas, aunque se presenten como hijos de la luz, y los que verdaderamente son hijos de la luz.

En relación a lo repentino, tenemos que decir que sigue siendo el factor desestabilizante del poder imperial. Esto es bien sabido por grupos terroristas que utilizando este factor crean una forma de vida determinada (organizada en base al terror) y minan la credibilidad imperial. Pero el factor “sorpresa” sin dudas puede ser usado por los hijos de la luz, los seguidores de Jesús, para poner en crisis la supuesta estabilidad del imperio sin derramar sangre de seres humanos, sin destruir el medio ambiente, sin provocar terror. Acciones y manifestaciones repentinas, “como ladrón en la noche”, son las que no pueden ser controladas por el poder. Tanto la espontaneidad del amor como la espontaneidad de la verdad se pueden expresar de múltiples maneras y pueden resquebrajar lentamente la supuesta “paz y seguridad” de este imperio.

Pablo Ferrer, biblista metodista argentino, en Encuentros Exegético-Homiléticos 68, ISEDET, noviembre de 2005. Resumen de GBH.



- **Salmo 123**

Introducción a los salmos ascensionales o cánticos de las subidas

Todos estos salmos son muy breves, y son además muy diferentes en géneros literarios a los otros salmos. Sólo mencionan el templo al comienzo, en 122.1 y al final de la colección, en 134.1. En otras palabras, no tenemos en estos salmos la oración oficial y solemne que encontramos en las otras colecciones. Sin embargo, todos se hallan impregnados de una religiosidad muy peculiar y muy bella dentro de su simplicidad.

Se puede decir que son salmos de peregrinos a Jerusalén y que surgen de un desarrollo popular y no oficial, en cuyo centro no está el rey ni los líderes, ni los ministros del culto ni los cantores especializados, sino la gente.

Al darles el título de cantos de peregrinación se insinúa la opinión que interpreta así la expresión cántico de las subidas. El mismo orden de estos salmos es elocuente, enfatizando la idea de la peregrinación, tanto del regreso del exilio como de la subida a Jerusalén. De hecho, el Sal 120 expresa la tristeza de vivir lejos de Jerusalén, el 121 promete la protección divina para el viaje y el 122 la alegría de la llegada a la ciudad y la primera plegaria por ella. Los salmos 127s hacen el augurio de bendiciones y prosperidad para la propia familia (frecuentemente dejada en casa) a quienes retornan y mientras que el 129 niega la bendición a quien odia a Jerusalén y el 130 orienta la plegaria por la redención de Israel, esperada con anhelo paciente (131), al final el 132 hace recordar la antigua procesión del arca para invocar la bendición para la ciudad, los sacerdotes y para el futuro Mesías.

El salmo 123 es muy breve. Muy bella es la imagen de los siervos y de las siervas, con los ojos dirigidos al Señor para obtener gracia. Se reitera el verbo *tener compasión*, al final del v 2 y al comienzo del 3. El final muestra el *desprecio de los tranquilos*, los que se muestran seguros, como en Zac 1.15, donde se habla de los pueblos dominantes.

Lectura cristiana

En la espiritualidad evangélica no tenemos muchas peregrinaciones ni procesiones, a no ser la participación en una marcha con un fin solidario pidiendo justicia por alguna causa o “la movida” por alguna acción servicial. No visualizamos el participar en el culto como una peregrinación, excepto la modalidad de la santa cena en forma “peregrina”.

Sin embargo, admiramos la espontaneidad y la libertad de expresión de estas modalidades de oración popular que no fueron sofocadas del todo por las instituciones y por las liturgias completas de nuestro culto, que incluyen la invocación, la gratitud y la alabanza, la confesión y la proclamación de la palabra, la afirmación de fe, la intercesión, la eucaristía y la bendición. Nuestros “devocionales” se acercan más al sentido “peregrino” o “en marcha” de estos salmos.

Pero en un sentido más profundo nos visualizamos como un pueblo peregrino, en marcha hacia la liberación en sentido comunitario como en términos más trascendentes. Todavía algunos recordamos la alegoría de *El Peregrino* de Juan Bunyan, y evocamos el fin de la última dictadura militar como una liberación, no completa ni menos definitiva, pero sí con fuerza significativa. Nuestra canción latinoamericana Momento nuevo nos acerca a este sentido de vivir en peregrinación.

Enzo Cortese y Silvestre Pongutá, Salmos, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo divino, España, 2007, Vol II, pp.731-734, texto adaptado por GB y totalmente reformulado en el acápite Lectura cristiana.

Recursos para la acción pastoral

- **Aunque no tenga paradero fijo**

¡Ay bendito, Jesús! Yo estoy convencido de que el evangelio no es una agencia de viajes para el cielo ni tampoco una preparación para morir como destino final del ser humano. A veces en la iglesia lo identifican con la vida moral individual apartada del pecado y aislada del mundo. La razón que tienen para tener culto cada noche es que los jóvenes no se vayan al pueblo y se perviertan por las tentaciones que les ofrece el mal. En resumen, que ese evangelio es como un hilo que cuelga y cuando se deteriora o se corta, todo se echa a perder. Por eso no me parece que el evangelio sea así.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



Yo prefiero el evangelio del camino; con sus encrucijadas y revueltas. El camino que tiene miradores para contemplar el paisaje en los momentos de descanso. El camino por donde transitan los vivos y dejan los escombros como evidencia de su presencia. El camino que se hace al andar. El camino por donde vas tú, aunque no tenga paradero fijo. El camino del eterno sufrir tus mismas tribulaciones y abrigar las mismas esperanzas; Tu camino.

Yo prefiero el evangelio que me guía al arrepentimiento y a la fe, que transforma mi vida y mi ubica en relación con mi hermano, que me permite sentir su condición de desempleado, que me ayuda a aceptar la rebeldía de sus hijos que están expuestos al vicio y al crimen. Prefiero el evangelio que me ayuda a buscar las cosas de arriba y a ver el techo roto de mi hermano, a notar que le falta el pan y que sus hijos no pueden ir a la escuela. Prefiero el evangelio que me hermana con el pecador que no te conoce y está expuesto a los rigores de una vida falto de paz y carente de justicia. Prefiero el evangelio que descubre que el infierno no es el destino de tu creación.

Ayúdame, Jesús, a vivir el evangelio que redime, que consuela, que garantiza la vida abundante en ti y para ti. Yo quiero vivir la vida que perdura en el tiempo y también en la eternidad. Que pueda legársela a mis hijos como tesoro de Dios. ¡Vive Dios que así lo haré algún día! Y mientras tanto, ahí nos vemos, Señor, en el camino.

Juan Marcos Rivera (Pastor Iglesia Discípulos de Cristo, puertorriqueño), Cartas a Jesús, Pastoral de Consolación y Solidaridad del CLAI, 1982, pp142-143.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

• **Bendición en los trabajos**

Que el Señor nos bendiga con un día de trabajos fructíferos,
diálogos edificantes y celebración de los consensos y las diferencias que nos nutren.

Que el Señor nos bendiga con la sabiduría y los talentos de todas y todos,
puestos al servicio del Reino y para edificación mutua.

Que el Señor sea en medio nuestro, que podamos verle en el rostro del otro y de la otra.
Que sea Dios en nosotros y nosotras,
con nosotras y nosotros y por medio de todos nosotros y nosotras. Aleluya. Amén.

Pastor Jorge Daniel Zijlstra Arduin - Red Createe

• **A pesar de todo, brindo**

He recorrido en tu nombre
la ruta de mis hermanos.
Corren, Señor, tiempos “recios”,
hay plagas en las utopías
y “Quijotes” enterrados.

A pesar de todo, brindo
y levanto entre mis manos
la copa de la esperanza
que a mí me sigue alentando.

Brindo por el hombre.

Tú primero has apostado
porque has bajado a mi noche
porque a mi puerta has llamado
y caminas a mi lado.

Brindo por tu ternura.
porque eliges lo pequeño,
porque recreas el barro
porque eres fuerza en lo débil
cuando en Ti se va apoyando.

Porque eliges lo pequeño,
porque recreas el barro,
porque eres fuerza en lo débil
cuando en Ti se va apoyando.

Brindo porque el que en Ti espera
nunca queda defraudado.

Tú, que en mí pones primero
lo que doy, cuando doy algo.

Tú, que guardas las semillas
¿Cuando al sembrar “desparramo”
Brindo de pie y en camino
porque seguiré andando.

Y alzaré cada mañana
—aunque me tiemblen las manos—
la copa de la esperanza
que Tú seguirás colmando.

*No conocemos el origen de este poema,
enviado por Alejandra...*

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



● Nos diste la vida para convivir

Tú nos diste la vida para convivir,
y nosotros lo llevamos todo a la muerte,
a la guerra, a la competencia, a la indiferencia.
Tú nos diste árboles y bosques,
y nosotros estamos talándolos.
Tú nos diste la primavera los pájaros
y ríos a los peces,
y nosotros no hacemos más que contaminarlos
con los residuos de las industrias.
La primavera se hace amorfa,

los ríos quedan vacíos y el aire se corrompe.
Tú nos diste el equilibrio de la creación,
y nosotros la hemos desequilibrado
y nos encaminamos al fracaso.
Nuestro tiempo pasa, Señor.
Danos tu tiempo para que podamos vivir.
Danos el valor de servir a la vida
y no a la muerte.
Danos tu futuro a nosotros y a nuestros hijos.

Jürgen Moltmann, en la Agenda de la editorial San Pablo, 1919

● Himnos y canciones:

- ✚ **Salvador, a ti me rindo** – J Van DeVenter – Tr A Salas - M: W Weeden, 1896 - **MV 225**
- ✚ **Haz lo que quieras de mí** – A Pollard, USA – Tr E Barocio - M: G Stebbins, USA - **CF 309**
- ✚ **Yo soy** – Gerardo Oberman – Horacio Vivares - <https://redcreate.org.ar/yo-soy-3/>
- ✚ **En la Escritura encontramos** - Eleazar Torreglosa, Colombia - **CF 432**

56

Noviembre 22 – Vigésimo quinto domingo de Pentecostés– Reinado de Cristo (Blanco)

DGO 15 – DÍA UNIVERSAL DE LA MÚSICA

LUN 23 – ARG: FERIADO NACIONAL (POR EL 20, DÍA DE LA SOBERANÍA NACIONAL)

JUE 26 – DÍA UNIVERSAL DE ACCIÓN DE GRACIAS



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 25.31-46: Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria apartará a unos y otros y les preguntará: Tuve hambre y ustedes me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber... Le dirán: ¿Cuándo me vieron con hambre, o con sed? Y él: Todo lo que hicieron por mis hermanos más pequeños, por mí lo hicieron.

Profeta Ezequiel 34. 11-12, 16, 20-23: Yo, el Señor, voy a encargarme del cuidado de mi rebaño; yo seré el pastor que se preocupa por sus ovejas dispersas, buscaré a las perdidas, ayudaré a las débiles y cuidaré a las gordas y fuertes, pero voy a hacer justicia entre las ovejas gordas y las flacas. Voy a hacer justicia entre las ovejas...

Carta a los Efesios 1.18-23: Que Dios les ilumine la mente, que sepan a cuál esperanza fueron llamados y cuán grande es su poder: el que resucitó a Cristo, poniéndolo por encima de todo poder...

Salmo 100: Canten al Señor con alegría, habitantes de toda la tierra. Reconozcan que el Señor es Dios, nosotros somos pueblo suyo y ovejas de su prado. ¡El Señor es bueno, su amor es eterno, su fidelidad no tiene fin!

Recursos para la predicación

● Mateo 25.31-46

Repaso exegético

En primer lugar, no debemos buscar una correspondencia alegórica a cada elemento de la parábola o ilustración, sino mirar la escena que nos pinta. Hay un personaje principal y dos grupos. Jesús viene en gloria rodeado de ángeles y separa a las naciones en dos grupos, uno a su derecha y otro a su izquierda, como el pastor separaba de noche su rebaño de cabras y ovejas. Se lo llama el Hijo de Hombre o Humano, una figura tomada de Daniel. También es rey y juez, quien da o niega la entrada al reino de su Padre. El criterio de aceptación o rechazo es un criterio que podríamos llamar ético: quienes sirvieron a los segmentos más miserables de la sociedad son aceptados/as.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



La pregunta de ambos grupos, “¿cuándo...?” indica la ignorancia, en todos los casos, de encontrarse a Jesús en sus hermanitos y hermanitas. Quienes sirvieron con misericordia, entonces, lo hicieron por causa de la necesidad que vieron en su prójimo, no para ganar ningún favor divino y quienes no lo hicieron creyeron que solamente pasaban al lado de alguien que, cual el último siervo de la parábola anterior, había caído fuera del sistema financiero, por propia voluntad o por “pereza”.

Se discute mucho si estos miserables son los cristianos, varones y mujeres, pues el término “pequeños” se usa en el Evangelio para éstos. Creemos, sin embargo, que no podemos hacer tal separación, justamente porque quienes sirven a sus hermanitos/as lo hacen sin conciencia de estar sirviendo al Señor que los/as envía.

Notamos que en la intención mateana son las naciones paganas y no Israel o la Iglesia las que son juzgadas sobre esta base. Pero aplicando un principio básico de la exégesis rabínica, decimos ¡cuánto más los/as cristianos/as! Si quienes no conocen a Jesús pueden hacer obras de misericordia para con los y las pequeñas de su sociedad, ¡cuánto más quienes conocemos a Jesús! No tenemos excusa.

Reflexiones finales camino a la predicación

Los textos de este mes corresponden al último discurso de Jesús antes de su pasión, muerte y resurrección. Concéntricamente se corresponden con el primer discurso, el sermón del monte. En ambos es clara la opción de Jesús y de sus seguidores y seguidoras por los/as más pequeños/as, débiles, pobres de la comunidad, a quienes llama bienaventurados y bienaventuradas, hermanitos y hermanitas. No hay lado de enfrente del cual ponernos, porque estamos en general entre los/as pobres del mundo, por opción evangélica o por avatares del destino; la mayoría de nosotros/as vivimos en un continente donde sobran la pobreza y la exclusión y si no servimos por encontrarnos con Jesús lo hacemos porque sabemos que hay millones de hermanos y hermanas de tierra que si no morirán de hambre o de enfermedad. Servimos porque somos solidarios/as y porque hemos recibido de Dios mucho más de lo que podemos siquiera enumerar.

Para quienes seguimos el calendario eclesiástico, éste es el último domingo del año, el domingo de Cristo Rey. Un rey que no trae ni espada ni oro, sino una multitud de hermanitos y hermanitas a las que servir.

Mercedes García Bachmann, biblista argentina, Iglesia Evangélica Luterana Unida. Comentario Exegético-Homilético 33, ISEDET, noviembre 2002.

- **Ezequiel 34– Oráculo contra los pastores de Israel.**

*Recomendamos ver la Introducción al libro de Ezequiel en la **Biblia de Estudio, Dios Habla Hoy**, resumida en los Recursos para el 6 de septiembre de este año.*

La imagen de los pastores como guías del pueblo es frecuente en el AT (Jr 10.21; 23.1-4). Cuando los pastores no cumplen con sus obligaciones el Señor mismo los sustituye (Is 40.11) o encarga a otros pastores de tener cuidado de su rebaño.

Ez 34 está organizado en tres secciones. A la imagen (Ez 34.1-10) sigue la explicación de la realidad significada (34.11-16). El Señor expulsa a los pastores mercenarios que no se ocupaban del rebaño, para encargarse él mismo del cuidado de su grey. Una preocupación fundamental del pastor es llevar a sus ovejas al reposo (cf v 15 y Sal 23; 74.1-2).

A partir del v 15b y hasta el v 22 la atención se concentra no ya en la acusación a los malos pastores por su comportamiento con el rebaño, sino en las diferencias en “oveja y oveja”. Carneros y machos cabríos representan a los jefes del pueblo, que no contentos con aprovecharse del rebaño hacen difícil su vida pisoteando el pastizal y enturbiando el agua de la cual debían beber.

Con el v 23 se introduce un nuevo centro de interés. El nuevo pastor prometido es un rey del linaje de David. A la alianza de paz del v 25 se alude todavía en 37.26 en un contexto similar y mencionando a David como rey. La esperanza de un “nuevo David”, presente todavía en Ezequiel a pesar del destierro, habrá desaparecido en el tiempo del Segundo Isaías (cf. Is 55).

*Horacio Simian-Yofre, biblista jesuita argentino, en **Ezequiel**, Comentario bíblico latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, 2007. Resumen de GBH.*



• **Efesios 1.18-23**

Introducción General

Efesios es considerada deuteropaulina. Se pueden marcar los siguientes elementos:

- * Carece de los vocativos, referencias personales, etc. que caracterizan las cartas paulinas. Notables diferencias estilísticas (uso de cláusulas subordinadas extensas, etc.).
- * Su vocabulario contiene la mayor cantidad de palabras que no figuran en otros textos paulinos, y en muchos casos, en ningún otro escrito del NT.
- * Las cuestiones doctrinales aparecen privilegiadas frente a las pastorales.
- * El modo de argumentación, retomando las mismas ideas de sus adversarios y jugándolas a su favor no es propio de otros escritos paulinos. Su retórica es distinta.

En conclusión, puede decirse que nos encontramos ante un escrito post-paulino, frente a influencias gnósticas, que han afectado el lenguaje del mensaje paulino y han inclinado el centro organizador del discurso hacia lo doctrinal.

Tradiciones y paralelos

Las debemos buscar en el protognosticismo judaico (angelología babilónica). Los paralelos más notables aparecen con Col 1.15-20 (teoría de dependencia de ambas cartas). La metáfora de la Iglesia como cuerpo de Cristo (1 Co 12) adquiere aquí sentido de enunciado doctrinal. La fórmula credal contenida podría estar ya consagrada en algunas tradiciones litúrgicas cristianas.

Ubicación estructural

Este texto corresponde al núcleo inicial de la carta, que es particularmente extenso, ya que el Cap. 1 contiene salutación, el himno doxológico de 3-14 y la Acción de gracias/petición/ credo de 15-23. De manera que este texto debe considerarse como introductorio al tema de la carta. En cuanto a la estructura interna, como ya señalamos, se distinguen tres secciones:

- a) Acción de gracias: 15-16
- b) intercesión: 17-19a
- c) Credo 19b-23.

Si bien las tres partes están entrelazadas como una unidad sintáctica, tienen claras diferencias de lenguaje y propósito. La Acción de Gracias se encadena con la sección anterior a través de un conector gramatical, mientras que la Intercesión lo hace por la afinidad de su lenguaje. El Credo final retoma temas de la Bendición.

Comentario

Este texto ha sido motivo de extensos estudios y arduas discusiones. Por un lado, aparece como destinado a combatir excesos gnósticos, por el otro, asume el lenguaje gnóstico y de hecho fue tomado por los gnósticos cristianos como uno de sus textos más utilizados. Nótese el uso de expresiones como revelación, *sofía* y *gnósis* en 17, que aparecen como don espiritual de Dios.

Estos textos también han sido favorecidos por las teologías “espirituales” por su lenguaje, que permite la elucubración demonológica (especialmente vs. 20-21). Las referencias a fuerzas, señoríos y principados de este siglo y del venidero parece dar pie a la operación de fuerzas espirituales que actúan con cierta libertad sobre los humanos hasta que sean sometidas definitivamente. No escapa a esta interpretación cierto triunfalismo eclesial, que apoyado en vss. 22-23 ve justamente la misión de la Iglesia como la de confrontar espiritualmente estas fuerzas, para derrotarlas como muestra del Señorío inminente de Cristo y su Cuerpo.

¿Es posible superar esta interpretación espiritualista y la tendencia logosófica de este texto?
Propongo algunas alternativas:

1. Poner el énfasis en la unidad de Acción de Gracias, Intercesión y Credo. El autor hilvana tres momentos litúrgicos como inseparables: da gracias por sus hermanos, intercede por ellos, expresa la fe común. Hace sentido que justamente esta expresión de la fe culmine planteando la unidad de la Iglesia y su seguridad en el triunfo definitivo de Cristo, porque ello completa el círculo iniciado en el agradecimiento. En el momento en que se presentan las fuerzas centrífugas de doctrinas distintas, de acomodación a los poderes del mundo, de actitudes elitistas, el autor prefiere poner en juego los elementos incluyentes: la gratitud, la intercesión, la

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



certeza. Incluso usa el lenguaje de quienes aparecen como sus adversarios para resignificarlo desde la fe común.

2. Dejar en claro la absoluta iniciativa de Dios. Es Dios quien otorga la fe, quien da el espíritu de revelación y sabiduría, quien alumbró el entendimiento, quien resucita a su Cristo, quien le concede la victoria, quien lo pone por cabeza a la Iglesia. Dios afirma su obra operando en nosotros la misma fuerza resucitadora que opera en Jesús. En tanto somos portadores de esa obra, formamos su cuerpo. Pero fuera de ella nuestra sabiduría se desvanece, quedamos sometidos a las fuerzas mundanas, nuestra certeza se hace ilusión. Esa es nuestra esperanza para sostenernos en un mundo donde los señoríos han olvidado ante quien deben responder y se han adueñado autónomamente de la creación. La tarea del creyente es recordar permanentemente a sus hermanos humanos su condición, sus posibilidades y sus limitaciones, y a quien han de reconocer, adorar y rendir culto y cuentas.
3. Poner el énfasis en el tema de la significación de la Ascensión. La ascensión no es “la partida de Cristo” sino la plenificación de lo Creado. Lo creado no está destinado a perderse sino a ser renovado y alcanzar su total realización en Cristo. En tanto subsisten las ambiciones del poder, lo cósmico queda sometido a las ambiciones de los soberbios, pero cuando todo se reconoce bajo el poder de quien murió para resucitar, la realidad se plenifica para ser lo que es en realidad (dimensión ecológica/escatológica).

59

Comentarios hechos en el grupo de los EEH:

- No pueden conocerse con claridad los contenidos del gnosticismo del siglo I; sí los del siglo II en adelante. Refiriéndose propiamente a este texto, también desconocemos si se trata de un texto a favor o contrario a este ‘movimiento’. El libro de Efesios no tiene un contexto histórico claro, así como tampoco puede saberse quién o quiénes es/son el/los interlocutores, como sí lo/los tiene/n las cartas paulinas. Algunos/as sostienen que, en realidad, la Epístola a los Efesios constituye una introducción hecha por los discípulos al ‘corpus’ paulino y, por ello, toma de diferentes lugares como una especie de ‘prólogo’ al Nuevo Testamento de Pablo. Esto tiene su paralelo en Colosenses 1.15-20, 1 Corintios 12. Efesios 1.3-14: himno doxológico; es una suerte de credo o itinerario de salvación. Efesios 1.15-23: Acción de Gracias.
- Transfiguración. Moisés y Elías son figuras mesiánicas. La transfiguración está señalando este significado. La ascensión dice, en última instancia, que Cristo es el Mesías, el Hijo de Dios, el Redentor, sentado a la derecha de Dios; y que no dejó sucesores en la tierra. Los/las ENVIADOS/ENVIADAS poseen una tarea aquí: misionar. La Fiesta de la Ascensión sería un contrasistema. En las festividades, la Iglesia no ha tenido un criterio protestante acerca de la monarquía, sino que le ha dado al monarca otra característica: señor de señores. Esto no es justo en función de la obra lucana. De la misma manera en que Elías fue elevado como Jesús, para Lucas este hecho tendría un significado similar. Podemos tomar al texto de Efesios en un sentido tanto espiritual como ‘concreto’. El lugarteniente de Dios está a su derecha, Dios es quien reina. En este mundo, no deja a nadie de su misma categoría. Los apóstoles no tienen la misma ‘tarea’ que Dios. Aquí, nosotros/as podemos festejar el señorío absoluto de Cristo.
- Puede observarse que los esquemas de la vida secular se transmiten a los de la vida eclesial. No sólo estamos globalizados/as política sino también religiosamente. Se hizo uso de la religión cristiana para legitimar un sistema de consumo. Es así que existen contestatarios/as de diversa índole. Los primeros se dieron con los monjes del desierto. Si pensamos que el gobierno lo tiene Dios y nos disponemos a mirar a nuestro alrededor, vemos que nos encontramos con algo muy distinto a los planes de Dios. Pero, ‘si esto es modelo de lo que es Dios, esto es Dios’, podemos preguntarnos por esta cuestión. Hallamos la idea calvinista de la Soberanía de Dios, Señorío de Cristo.

*Néstor Míguez. Presentación y ampliación de Ricardo Pietrantonio. Los comentarios hechos en el grupo registrados por Nora Justet. En **Estudios Exegético-Homiléticos**, 3, ISEDET, junio 2000.*

• **Salmo 100**

Este salmo es muy parecido al 95, por lo que podría ser considerado en el conjunto de los salmos de Yavé Rey. Pero seguramente los redactores de este libro lo pusieron aquí para indicar que comienza una nueva etapa, la tercera y última de este grupo de salmos. Se habla de *todah* o

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



agradecimiento/confesión, junto a otro sinónimo, *brk*, bendecir/alabar, como en 95.2, y también de alabanza (heb *hillah*, luego en 102.22 y 106.2, 12,47) y este tema va ser recurrente de ahora en adelante en libro de los salmos.

No es algo casual que la celebración de la realeza divina lance, por así decir, la alabanza de Dios que se incrementará hacia el final del salterio. La alegría cósmica, que hemos visto nacer en el Dt-Is y que sustituye al terror de la más antigua concepción de la realeza divina, pone el marco definitivo a la alabanza, una alabanza nueva, universal y pacífica.

Aquí, sin embargo, el salmo está todavía concentrado en el pueblo elegido (3), por lo cual se debe sospechar quen el canto es preexílico y que los recatores postexílicos lo colocaron aquí para señalar la nueva etapa, la de la alabanza final. No parece que en el Sal 100 se encuentre ya (como sí en el 96 y 98) aquel unibversaluisimo que podíamos esperar- la alabanza a Dios en el mundo la deben dar los judíos de la diáspora.

Lectura cristiana

Pero el evangelio pone esa alabanza en boca de todos y, sin olvidar el propósito especial reservado a los hebreos, destaca la creación del pueblo que llegó a ser pastoreado por Jesús, el buen pastor. Mientras se recita este salmo nos debe alegrar el hecho de que continuamente la alabanza a Dios sigue resonando, mediante Jesucristo, centro de nuestra oración.

Horacio Simian-Yofre, biblista jesuita argentino, en Ezequiel, Comentario bíblico latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, 2007. Resumen de GBH.

Recursos para la acción pastoral

• Buenas nuevas para los pobres.

Pecados contra la humanidad

Queremos informar a las iglesias que una persona no es solo un pecador, sino también víctima del pecado. Esos hombres y mujeres no son sólo voluntarios violadores de las leyes de Dios; también son los violados. Esto no debe ser entendido en sentido de un comportamiento, sino en sentido teológico, en términos de pecado, de dominación del pecado y de nuestro “combate contra el pecado... resistiéndolo hasta la sangre” (Heb 12.4).

Quisiéramos informar a las iglesias que el hombre está perdido; perdido no sólo por los pecados de su propio corazón, sino que también está atrapado por los principados y poderes del mundo y por fuerzas demoníacas que esclavizan las vidas e instituciones humanas, infiltrándolas hasta lo último.

Debido a nuestro compromiso con el pobre, hemos descubierto que una persona, persistentemente privada de sus necesidades materiales básicas y de sus derechos políticos, es también una persona privada de mucho de su alma, auto-respeto, dignidad y voluntad. Un pescador privado de sus aguas, un campesino de su tierra, se convierte en una persona deprimida física y espiritualmente. Condiciones de trabajo peligrosas y sistemas faltos de seguridad y protección, que provocan muerte y lesiones, no sólo quitan los medios de subsistencia a miles de familias de la clase trabajadora, sino que también hacen que personas, otrora orgullosas e independientes, sean reducidas a condiciones de dependencia y propio deterioro.(...)

Compasión

Debemos informar que la respuesta cristiana a las víctimas del pecado es la compasión; no la popular noción de ser sentimental, blando y quejumbroso, sino en el sentido correcto de sufrimiento y simpatía compartidos. (cf Mt 14.14; 15.32: *Jesús tuvo compasión de la multitud, tuvo compasión de la gente*).

(...) La compasión por la gente sólo es posible cuando la percibimos como víctimas del pecado. Si miramos a la gente como pecadores, en vez de como víctimas del pecado, podemos sentir preocupación por ellos, afecto o lástima, pero no compasión; es decir, sufrir junto a otro, sentimiento fraternal, simpatía (...) Debemos recobrar la compasión en nuestra evangelización.

(...) En resumen, la compasión exige comunidad con los pobres. El que seamos víctimas del pecado, es una condición humana fundamental compartida igualmente por cristianos y no

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



cristianos. La noción de víctima del pecado habilita al cristiano a decir a sus prójimos, prescindiendo de su actitud hacia Jesucristo, “tú eres mi hermano y mi hermana; tenemos una tarea que realizar”.

*Raymond Fung (Secretario Misiones, Concilio Cristiano de Hong Kong), “Buenas nuevas para los pobres. Un argumento a favor de un movimiento misionero”, en **Venga tu reino**, Informe de la Conferencia Mundial de Misiones y Evangelización, CMI, Australia, 1982, Sígueme, Salamanca.*

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

• **Canción: Arropándonos con esperanza**

¿Cuándo te vimos con hambre o con frío,
desnudo y no te ofrecimos abrigo?
¿Cuándo te vimos, oh Dios?
¿Cuándo en las calles te oímos clamando,
tu mano tendida y pasamos de largo?
¿Cuándo te vimos, oh Dios?
Tú nos llamas a abrir los brazos,
desde rincones sin dignidad,
a arroparnos con esperanza,
retazos de amor: solidaridad.
¿Cuándo te vimos enfermo, en prisión,
sin techo o golpeado y sin atención?

¿Cuándo te vimos, oh Dios?
¿Cuándo en un niño, mujer o anciano,
nos vieron tus ojos buscando el milagro?
¿Cuándo te vimos, oh Dios?
¿Cuándo te vimos cruzando fronteras,
migrando, huyendo, buscando un hogar?
¿Cuándo te vimos, oh Dios?
¿Cuándo te vimos detrás de los muros,
llorando en silencio por todo lo injusto?
¿Cuándo te vimos, oh Dios?

*Gerardo Oberman - Horacio Vivares
Red Create, donde también puede verse la partitura.*

61

• **Oración de confesión**

Guía. Buen Dios, en medio de esta vida escuchamos Tu voz, pero también escuchamos la voz de las tentaciones, que nos alejan de Ti

Comunidad. Perdón, Señor, porque aun viendo la necesidad de nuestro prójimo, vemos sólo nuestros propios intereses de satisfacer nuestras necesidades, olvidando que podemos convertirnos en prójimos solidarios.

Guía. Perdón, Señor, por venir a buscar en Ti sólo seguridad y comodidad, queriendo únicamente ser sostenidas y sostenidos por tus manos, caminar sin tropiezos y riesgos de ningún tipo.

Comunidad. Perdón, Señor, porque queremos hacer una religión con un sistema de creencias y prácticas que den seguridad, ignorando que tu Reino se construye con compromisos arriesgados y confiando en Ti, como lo hizo Jesús.

Guía. Perdón Señor, porque a veces queremos humanizar al mundo con el poder de la fuerza y ambicionando el espejismo de su vanidad.

Todas(os): **Perdón pedimos, perdón clamamos. Amén.**

Joel Elí Padrón Ibáñez - Iglesia Reformada Peniel, México - Tomado de: Red Create

• **Hoy te vi...**

Hoy te vi...

En el anciano que se sienta a la entrada de la estación del metro esperando recibir una moneda.

Pálido, delgado, con una marcada desnutrición,
con ropas que apenas le cubrían del frío viento del avanzado otoño.
Solo alcancé a darle una moneda...
nada para su inmensa necesidad
de salud y abrigo.

Hoy te vi...

En la carita afligida de la pequeña Andrea que lloró inconsolable

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES TIEMPO DE PENTECOSTÉS – OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020 (Ciclo A)



porque el arco de su violín ha quedado inservible,
ella sabe que, por ahora, sus padres no pueden comprarle uno nuevo.
Solo pude prometerme a buscar la manera de conseguirle un arco
para que no falte su violín en la orquesta.

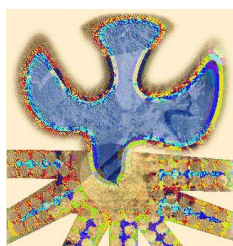
Hoy te vi...

En el rostro de cada una de las madres que suben y bajan, repetidamente,
el empinado cerro donde viven,
llevando a sus niños y niñas a la escuela, buscando la comida,
acercando lo necesario para el sustento familiar,
y por las tardes tejen (mientras esperan que sus pequeños
terminen su clase de música)
como símbolo de cómo tejen sus sueños de sus hijos e hijas.
Y solo pude sentarme para escucharlas, conversar con ellas y
elogiar lo hermoso de sus tejidos.

Hoy te vi...

¡Tantas veces y de distintas maneras!
Y fui consciente de lo mucho que falta por hacer en este mundo,
de que hay que realizar lo que está a nuestro alcance,
de que tu reino, es un reino que comparte y reparte,
y que yo, como parte de él, estoy comprometida a servir.

Elizabeth Hernández Carrillo - Tomado de: Red Create



• Letanía

Los horizontes de la necesidad humana son las fronteras del llamado a servir.

**Dios nos ayude a recibir como hermanas y hermanos
a quienes sufren y se duelen.**

La vida de Jesús se derramó, sin interrupción, por el pecado y el sufrimiento del mundo.

**El Señor nos conceda el privilegio de unirnos a El
en ministerios de consolación y sanidad.**

Los niños tienen hambre, la juventud es explotada, las mujeres maltratadas,
y un gran número de la familia humana clama por pan, justicia y paz.

**El Señor nos ayude a escuchar el dolor de su pueblo,
a fin de que podamos sufrir con quienes sufren y llorar con quienes lloran.**

Sin los panes y los peces de un pequeño,
el gran milagro del Señor no hubiera alimentado a las multitudes.

El Señor nos llama a responder con nuestras dádivas para que sus milagros continúen.

Con toda la iglesia, unamos nuestras voces, nuestros corazones y nuestras manos
para que su reino venga.

El Señor cumpla su promesa de un reinado de paz y justicia para todos los pueblos. Amén.

*Tomado de: Iglesia Metodista Unida, Fiesta Cristiana, Recursos para la
Adoración, Escrito y compilado por Joel Martínez y Raquel Martínez.*

• Himnos y canciones:

- ✚ **Si fui motivo de dolor, Señor** - Battersby, USA – Tr S Menéndez - Pablo Sosa, Arg – CF 114
- ✚ **Cuando el pobre nada tiene** - José Olivar, España - M Manzano, España, 1971- CF 317
- ✚ **Arropándonos con esperanza** - <https://redcreate.org.ar/arropandonos-con-esperanza/>
- ✚ **La mano de Dios** - Patrick Prescod, Jamaica / Tr. Lois Kroheler, Cuba - Noel Dextyer - CF 225



Esta ha sido una nueva entrega de recursos litúrgicos y pastorales para el tiempo de Pentecostés, meses de Octubre y Noviembre 2020 (Ciclo A). Reedición de 2017 con nuevos materiales.

- *para hermanos y hermanas encargados del ministerio de la Palabra,*
- *realizando trabajos pastorales en amplio sentido y con distintos grupos*
- *y a encargados y encargadas de la liturgia del culto comunitario.*

Cotejando el “Leccionario Común Revisado”, con el también editado por la agenda y leccionario de la IEMA y otros de iglesias hermanas. Nos permitimos algunos cambios en la longitud de los textos y proponiendo algunas alternativas.

Este material circula en forma gratuita y solamente en ámbitos pastorales, dando crédito a todos los autores hasta donde los conocemos, valorando mucho su disponibilidad.

Agradecemos todos los materiales que hemos usado –ya disponibles en varias redes–, sus aportes para estos “recursos”.

Las indicaciones de las fuentes, especialmente las musicales, son:

- ✓ *CF -Canto y Fe de América Latina, Igl. Evangélica del Río de la Plata.*
- ✓ *CA -Cancionero Abierto, ISEDET.*
- ✓ *HCN - Himnario Cántico Nuevo, Methopress.*
- ✓ *MV - Mil Voces para Celebrar, himnario de las comunidades metodistas hispanas, USA.*
- ✓ *Red Create, <https://redcreate.org.ar/>*
- ✓ *Red Selah: webselah.com*

*Fraternalmente, Laura D’Angiola y Guido Bello,
desde la congregación metodista de Temperley, Buenos Aires Sur.*

*lauradangiola@hotmail.com
guidobello88@gmail.com*

**RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES
TIEMPO DE PENTECOSTÉS
OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2020
(Ciclo A)**

